

Conferencias
homenaje

“DOS VASCOS HUMA- NISTAS EN LA UNESCO

ALBERTO ONAINDIA

JOSE MIGUEL AZAOLA

Omenezko
hitzaldiak

“UNESCO- RO BI EUSKAL HUMA- NISTA

ALBERTO ONAINDIA

JOSE MIGUEL AZAOLA



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Hezkuntza,
Zientzia eta Kulturarako
Nazio Batuen Erakundea



• centro unesco euskal herria
• centre unesco pays basque
• unesco centre basque country

25
Urteurrena
Aniversario
Anniversary

Conferencias
homenaje

“DOS VASCOS HUMA- NISTAS EN LA UNESCO

ALBERTO ONAINDIA

JOSE MIGUEL AZAOLA

Omenezko
hitzaldiak

“UNESCO- KO BI EUSKAL HUMA- NISTA

ALBERTO ONAINDIA

JOSE MIGUEL AZAOLA



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Hezkuntza,
Zientzia eta Kulturarako
Nazio Batuen Erakundea



• centro unesco euskal herria
• centre unesco pays basque
• unesco centre basque country

25
Urteurrena
Anniversario
Anniversary

Publicado por UNESCO Etxea – Centro UNESCO del País Vasco.
Paseo Uribitarte 12, Local 2. 48001 Bilbao.

Dirección y coordinación: Ruper Ormaza
Edición: Rubén Íñiguez

Dos humanistas vascos en la UNESCO. Conferencias homenaje a Alberto Onaindía y José Miguel Azaola.
UNESCOKo bi euskal humanista. Jose Ramon Azaola eta Alberto Onaindiari omenezko hitzaldiak.

© UNESCO Etxea – Centro UNESCO del País Vasco, 2016

© Ruper Ormaza, Adolfo Arejita, Iñaki Goigana, Koldo Ordozgoiti, Jesús Zubiaga, Joseba Agirreazkuenaga, Alfonso Carlos Saiz Valdivielso, Juan Ramón Azaola, 2016

Artículo 'Alberto Onaindia, un gran hombre, un gran recorrido, una gran causa'

© Gabriel M^a Ojalora, 2016.

Nuestro agradecimiento a Josu Icaza por la documentación aportada desde el archivo de la sede central de la UNESCO en París



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra bajo las siguientes condiciones: Debe reconocer la autoría de la obra. No puede utilizar esta obra para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/deed.es>

Los autores son responsables de la elección y presentación de los hechos contenidos en este libro y de las opiniones expresadas en ellos, que no son necesariamente las de la UNESCO Etxea-Centro UNESCO del País Vasco y no comprometen a la Organización.

Dos humanistas vascos en la UNESCO.

Conferencias homenaje a Alberto Onaindía y José Miguel Azaola

UNESCOKo bi euskal humanista.

Alberto Onaindia eta Jose Miguel Azaolari omenezko hitzaldiak



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Arantza ACHA

7

CONFERENCIA SOBRE ALBERTO ONAINDÍA.

24 de mayo de 2016. Biblioteca de Bidebarrieta, Bilbao

Biografía.	10
Presentación. Ruper Ormaza	11
Don Alberto Onaindía. Un hombre de paz en la guerra y en la posguerra. Adolfo Arejita	13
Alberto Onaindía: ideas y contenidos de un democristiano precursor de la Europa de la posguerra. Iñaki Goigana	18
Alberto Onaindía, Padre Olaso: prédicas de libertad en Radio París. Koldo Ordozgoiti	35

CONFERENCIA SOBRE JOSÉ MIGUEL AZAOLA.

26 de mayo de 2016. Biblioteca de Bidebarrieta, Bilbao.

Biografía.	58
Presentación. Ruper Ormaza	59
El Archivo Personal de José Miguel Azaola: la memoria que quiso conservar. Jesús Zubiaga	61
Vasconia y su destino: los vascos, ayer y hoy. José Miguel Azaolaren liburuen inguruan solasak eta gogoetak. Joseba Agirreazkuenaga	68

José Miguel de Azaola o el humanismo integral. 88
Alfonso Carlos Saiz Valdivielso

José Miguel de Azaola: una mirada cercana. 94
Juan Ramón Azaola

ANEXOS

Alberto Onaindia, un gran hombre, un gran recorrido, una gran causa. 103
Gabriel M^a Otalora

INTRODUCCIÓN



Arantza Acha
Directora de UNESCO Etxea

A lo largo de este año, 2016, UNESCO Etxea-Centro UNESCO del País Vasco, está celebrando 25 años desde su creación, con el objetivo de contribuir a construir una paz justa y digna partiendo de la persona, su dignidad y su valor supremos, fomentando una interrelación transformadora entre la sociedad vasca y la comunidad internacional, especialmente la UNESCO y la ONU.

Sin embargo, somos plenamente conscientes de que estos esfuerzos nacieron mucho antes que UNESCO Etxea, y que nuestra labor se ha cimentado en el compromiso y los logros que muchas otras personas han puesto en marcha, con la firme creencia de que como sociedad vasca podemos y debemos participar en los debates mundiales, aportando criterio, opinión y experiencia al desarrollo humano sostenible.

En este año tan especial, hemos querido profundizar en dos vascos que iniciaron este camino, comprometiéndose personal y profesionalmente con la UNESCO, como son Alberto Onaindía y Jose Miguel Azaola. Para ello, hemos organizado sendas conferencias en las que hemos podido escuchar el relato histórico y personal de ambos, de la mano de quienes conocieron su trayectoria e incluso vivencias personales. Este libro recoge dichas conferencias, con el objetivo de que estén disponibles para todas las personas interesadas.

Consideramos a ambos, dos grandes personalidades de nuestra historia socio-política e intelectual vasca, como referentes y pioneros en la relación con la UNESCO; ya que trabajaron durante años en las oficinas centrales de UNESCO Paris.

Alberto Onaindía fue traductor en la UNESCO desde 1951 a 1966, participando en la traducción de infinidad de documentos y en la Secretaría de diversas Conferencias Generales de UNESCO en diversas partes del mundo.

Jose Miguel Azaola ocupó puestos de diversa responsabilidad desde 1963 a 1977, en el Departamento de Documentos y Publicaciones y en el Centro Internacional de Información sobre el Derecho de Autor. Jose Miguel Azaola no sólo ha sido el vasco que ha alcanzado un cargo de mayor responsabilidad en la UNESCO, sino que además hizo significativas contribuciones en el campo de los derechos de autor.

Consideramos que ellos nos precedieron y formaron parte de esta gran organización mundial que es la UNESCO, donde los vascos hemos participado y seguimos participando.

La edición de este libro digital es nuestra pequeña aportación a la Memoria de estos dos grandes personalidades vascas lo que esperamos va a colaborar a que nuevo público, en especial joven, tenga una nueva oportunidad de un primer conocimiento de estas dos personalidades culturales y su relación con UNESCO.

Para finalizar agradecemos en especial a los ponentes de las conferencias, a las instituciones que han colaborado y particularmente también a Laboral Kutxa que nos ha patrocinado.

**CONFERENCIA SOBRE
ALBERTO ONAINDÍA**

**24 de mayo de 2016.
Biblioteca de Bidebarrieta, Bilbao**

BIOGRAFÍA

Alberto Onaindia

(Markina 1902 – Donibane Lohizune 1988)

Alberto Onaindia nació en Markina el 30 de Noviembre de 1902. Hizo el Bachillerato en los Jesuitas de Durango y los estudios eclesiásticos en el seminario de Vitoria. Se doctoró en Teología y Filosofía en la Escuela Mayor Gregoriana de Roma y fue profesor a su regreso al País Vasco en el seminario de Saturrarán. Por oposiciones fue uno de los canónigos más jóvenes de la Catedral de Valladolid. Posteriormente es destinado a las Arenas donde pone en marcha las escuelas nocturnas y se distingue por su trabajo social con los jóvenes y los obreros de orientación católica. Entabla amistad con José Antonio Aguirre entonces alcalde de Getxo.



Constituido el Gobierno Vasco en plena guerra, el Lehendakari Aguirre le nombra asesor y le encomienda diversas misiones diplomáticas. Fue testigo de la destrucción de Gernika y la persona encargada de denunciar desde París el hecho a la opinión pública mundial. Ejerció de mediador en el Pacto de Santoña y de este controvertido episodio hace su descargo en el libro "El Pacto de Santoña".

Con la invasión de Francia por el ejército alemán traslada su exilio a Londres desde 1940 a 1945 en donde mantuvo en la BBC un programa semanal en castellano bajo el seudónimo de James Masterton. En 1946 se traslada de nuevo a París y hasta 1957 mantiene una charla semanal en RADIO PARÍS en las que denuncia los excesos y la represión de las libertades por parte del régimen franquista. El seudónimo de Padre Olaso que utiliza en las emisiones se convertirá en su segundo nombre.

Desde 1951 a 1966 trabajó con contratos temporales en UNESCO sobre todo como traductor, participando en la Secretaría de diversas Conferencias Generales de UNESCO en diversas partes del mundo. En su expediente biográfico de UNESCO se registra que dominaba el Euskera, el Español, el Latín, el Italiano, el Francés y el Inglés. Fijó su residencia de retiro en San Juan de Luz donde murió el 18 de Julio de 1988. Sus peripecias personales están recogidas en el libro Hombre de paz en la guerra, que es una llamada a la conciliación y al silencio de la armas.

PRESENTACIÓN

Conferencia sobre Alberto Onaindia

(24.05.2016)



Ruper Ormaza
Presidente de UNESCO Etxea

Arratsaldeon etorri zareten guztioi.

Itxaroten dot Alberto Onaindia abade handiaren omenez antolatu dogun hitzaldi honen ondoren haren bizitza, pentsamendua eta egikerak hobeto ezagutuko ditugula eta zor deusagun begirunea gazteen artean zabaltzeko gaituago egongo garala.

Gure aurretik izan ditugun gizon handiak ezagutzea eta haiengandik ikastea oso ondo etorriko jaku betiko oinarri sendoetan eraikitzeko eta batera gure Euskal Herriko eta munduko erronkei urtenbide barriak emoteko.

Buenas tardes y bienvenidos a esta actividad cultural que estoy seguro va a resultar de vuestro interés y disfrute.

UNESCO ETXEA- CENTRO UNESCO DEL PAÍS VASCO en el marco de celebración de nuestro 25 aniversario como Asociación hemos organizado estas dos conferencias para profundizar y conectar con el legado histórico de los que nos han precedido en la historia de la relación de nuestro País con UNESCO y desarrollado los valores UNESCO antes que nosotros.

Alberto Onaindia y Jose Miguel Azaola, son dos grandes personalidades vascas que en su BIOGRAFÍA coinciden en que han tenido una VINCULACIÓN PROFESIONAL importante con UNESCO.

Las personas que formamos la Asociación UNESCO ETXEA- CENTRO UNESCO DEL PAÍS VASCO, que se constituyó formalmente en Abril de 1991 y que por tanto en 2016 estamos celebrando nuestro 25 ANIVERSARIO, nos sentimos deudores y continuadores de la labor intelectual y social realizada por estas dos grandes figuras de la historia vasca, a los que queremos rendir renacimiento y hacer este pequeño homenaje, al mismo tiempo que reivindicamos la memoria de estos dos grandes ciudadanos vascos y universales.

Aprovechamos la oportunidad para expresar nuestra voluntad de seguir trabajando en favor de recuperar la memoria de los vascos que han participado y colaborado en la UNESCO, tema que en nuestra opinión tiene un alto interés y que todavía apenas se ha investigado.

Calificamos pues a Alberto Onaindía y a Jose Miguel Azaola como dos Vascos Universales, dos intelectuales Humanistas, que no solo trabajaron en la UNESCO durante muchos años, sino que además los consideramos como muy representativos de los valores UNESCO.

En la introducción, que él lo titula propósito, de su libro "Hombre de paz en la Guerra" dice así Alberto Onaindía refiriéndose al fallecimiento en una misma semana en marzo de 1960 de Jose Antonio Aguirre y Gregorio Marañón:

"En una misma semana desaparecieron dos figuras señeras, dos personalidades que tanto hubieran contribuido aún a la lucha cívica por el triunfo de la libertad y dignidad humana en el País Vasco y en España. Los dos fallecidos se respetaban y querían mutuamente. CADA CUAL EN SU ORDEN, FUERON PERSONALIDADES DE AUTENTICA ARISTOCRACIA UNIVERSAL"

Estas mismas palabras me parecen muy adecuadas para referirme igualmente a Alberto Onaindia y Jose Miguel Azaola : CADA CUAL EN SU ORDEN FUERON PERSONALIDADES DE AUTENTICA ARISTOCRACIA UNIVERSAL.

Hoy nos centraremos en la biografía, personalidad , actividades y pensamiento de Alberto Onaindia, el famoso "sacerdote Doctor OLASO" para lo cual contamos con los tres excelentes ponentes que me acompañan en la mesa.

En primer lugar hablarán los ponentes y una vez hayan terminado ellos , espero que para las 20,30 ,habrá un tiempo para preguntas y opiniones de las personas que querais participar. El acto terminaremos a más tardar a las 21,00 horas.

Para finalizar en nombre de UNESCO Etxea – Centro UNESCO del País Vasco expresamos nuestro agradecimiento a las entidades y personas que han colaborado para la organización y patrocinio de estas dos conferencias. A Laboral Kutxa, al Ayuntamiento de Bilbao, a la Fundación Sancho el Sabio, a la Fundación Labayru y a la Fundación Sabino Arana y en particular a las personas que generosamente han aceptado participar en esta mesa de hoy; Adolfo Arejita, Koldo Ordozgoiti e Iñaki Goigogana .

Les recordamos que pasado mañana , día 26, jueves, tenemos la segunda conferencia sobre JOSE MIGUEL AZAOLA.

Les esperamos a todos.

Hasta entonces, buenas noches a todos y todas.

Gabon guztioi eta eguenerarte.

DON ALBERTO ONAINDIA. UN HOMBRE DE PAZ EN LA GUERRA Y EN LA POSGUERRA



Adolfo Arejita
Director de la Fundación Labayru

El propio don Alberto tituló el primer volumen de sus memorias *Un hombre de paz en la guerra* porque eso es lo que él pretendió, ser un hombre de paz en el conflicto provocado por el alzamiento militar de Franco contra el gobierno legítimo de la II República.

La génesis del libro la describe el propio Onaindia en el prólogo. Confluyeron las peticiones de dos personalidades: Gregorio Marañón y el presidente Agirre. En un encuentro celebrado con el primero en 1959 en Donibane Lohitzune, Marañón le habló con entusiasmo y admiración de sus programas semanales desde Radio París y de la influencia que ejercían en amplios sectores de la opinión española y le animó a contar por escrito sus experiencias relativas a la Guerra Civil.

Durante siete años consecutivos, los sábados, don Manuel Irujo y don Alberto Onaindia cenaron en casa del Lehendakari Agirre. En la última de estas cenas que tuvo lugar el 19 de marzo de 1960 –según cuenta el propio Onaindia–, el Presidente Agirre, que moriría tres días después, les recordó la obligación que tenían ambos de escribir sus memorias en todo lo relacionado con la Guerra Civil.

El mandato se fue retrasando hasta que en los inviernos de 1964-65 y 1965-66 don Alberto decidió escribir sus Memorias con un compromiso fundamental por su parte: “Lo que más me preocupaba –anota– era el deber de objetividad y lealtad ante la verdad histórica”.

Todo el capitulado de esta crónica de la guerra tiene su interés, pero destacaría el capítulo dedicado al fusilamiento de sacerdotes vascos, entre los que estaba su hermano Celestino, el relato del bombardeo de Gernika y el comportamiento de monseñor Mateo Mugica. Don Alberto fue testigo excepcional del bombardeo de la villa foral y habló de ese episodio de la guerra y de la mentira falaz que el régimen de Franco propagó en cuantas ocasiones pudo en distintos foros internacionales, y en las memorias quiso dejar cumplida cuenta de su testimonio.

El primer volumen se editó en 1973 y el segundo que lleva por título "Experiencias del exilio" en 1974, ambos en la Editorial Vasca Ekin de Buenos Aires.

Entorno familiar, estudios y desempeño ministerial

Alberto Onaindia fue el tercer hijo nacido en una familia cristiana de vocaciones religiosas. Dos tíos abuelos, Alberto y Juan García Maguregi, fueron sacerdotes; también fue cura en Markina un tío, Domingo Zuloaga, y tres hermanos fueron asimismo sacerdotes. Celestino, que era coadjutor de la localidad guipuzcoana de Elgoibar fue –según se ha señalado anteriormente– fusilado por los nacionales. Otro hermano, Domingo/Txomin, fue profesor a mediados de los años 1920 en el Seminario de Castillo-Elejabeitia (hoy Artea) y luego coadjutor en su localidad natal de Markina. Por causa de la guerra padeció el exilio, se estableció en Donibane Lohitzune donde vivió, fue muy querido y falleció.

Alberto, nacido en 1902, realizó sus primeros estudios en el colegio de los jesuitas de Durango, los estudios eclesiásticos de filosofía en el Seminario de Vitoria y los cuatro años de teología en la Universidad Gregoriana de Roma, ciudad en la que se ordenó sacerdote en 1926. Durante este tiempo residió en el Colegio Español de la capital italiana. Acabados sus estudios fue durante un trienio profesor en el Seminario Menor de Saturraran. En el año 1930 obtuvo por oposición una canonjía de la catedral de Valladolid. En esta época conoció y trató al joven Onésimo Redondo que había fundado las JONS, que posteriormente se alió a la Falange Española de José Antonio Primo de Rivera.

Pidió una excedencia de su cargo de canónigo y fue destinado a la parroquia de Las Mercedes de Las Arenas (Getxo) donde trabajó con la juventud y creó centros como las escuelas nocturnas de Romo. Su amistad con militantes del Partido Nacionalista Vasco y en particular con José Antonio Agirre se inicia entonces y se incrementará con los años.

Impulsó la recién creada Acción Católica, fue Consiliario de la rama femenina y participó activamente en la fundación de la Asociación Vasca de Acción Social Cristiana (AVASC). Trabajó sobre asuntos de temática social en pro de la necesidad de impulsar el sindicalismo católico. Fue uno de los impulsores, junto a José Ariztimuño (*Aitzol*) y Policarpo Larrañaga, del sindicalismo vasco (ELA) de aquellos años, lo que les mereció el sobrenombre de "sacerdotes propagandistas". Este sindicalismo se basaba en la doctrina social de la Iglesia expresada en la encíclica *Quadragesimo anno* del Papa Pío XI el año 1931.

A lo largo de toda su vida fue una persona dedicada a impartir conferencias, charlas y escribir artículos para distintos medios de comunicación. Escribe principalmente sobre cuestiones sociales, divulgando esta doctrina social de la Iglesia. En los años 1930 con el seudónimo *Egizale* colabora asiduamente en el periódico *Euzkadi* de Bilbao y en *El día* de Donostia.

Su labor de conferenciante se completa con la impartición de tandas de ejercicios espirituales, triduos, novenarios... bajo el aliento de promover una teología moderna. Trabajó con las jóvenes de la Acción Católica parroquial de Las Arenas y las conferencias mensuales que celebraron están recogidas en la obra *Sembrar*, editada en 1936.

Su mediación en la guerra civil

Es sabido que cuando se produjo el alzamiento militar de Franco, el Partido Nacionalista Vasco optó por la legalidad de la República y se inclinó del lado del gobierno republicano. Cuando en octubre de 1936 Euskadi logró su Estatuto de Autonomía el Presidente Agirre tuvo a su lado a Onaindia como asesor en asuntos religiosos, adscrito al servicio de Presidencia. Particularmente ofició como intermediario entre la Santa Sede y el Gobierno Vasco, portando en una de las ocasiones a la Secretaría de Estado vaticana un documento del Lehendakari Agirre justificativo de las razones políticas y morales que llevaron al gobierno vasco y a su propio partido (el PNV) a mantenerse leal al gobierno de la II República. Tanto durante la guerra como en la época del exilio del Gobierno Vasco tuvo que realizar numerosos viajes a Roma con mensajes del gobierno al Papa o a otras autoridades eclesiásticas y por motivos humanitarios.

Otro aspecto interesante de su labor en el exilio fue su empeño en que todos los sacerdotes vascos exiliados tuvieran un vínculo de unión y a tal fin fundó una revista bajo el título de *Anayak* que en el año 1939 publicó siete números. Pretendía conocer dónde se encontraba cada sacerdote y las necesidades que pudiera tener. Así lo señala la declaración de intenciones del primer número:

“rompre l’isolement, établir une communication permanente entre les membres épars du clergé basque, éveiller des inquiétudes, recueillir des initiatives, resserrer le contact entre le clergé exilé e son peuple errant, chercher et cataloguer les matériaux de reconstruction pour l’après-guerre”.

Y más adelante:

“Nous, les prêtres basques, nous sommes demeurés auprès du peuple dans les moments les plus tragiques de sa vie, les jours de la guerre et ceux de l’exil”.

Durante su exilio en París y antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial don Alberto tuvo una relación particular y privilegiada de amistad con el Cardenal Verdier, arzobispo de París. También con el cardenal Liénart, obispo de Lille; con Clément Mathieu, obispo de Dax y con el cardenal Feltin, arzobispo de Burdeos. En las entrevistas y cartas que se cruzaron pudo exponerles la postura adoptada por los católicos y el clero vasco durante la contienda y su situación en la posguerra. Había que contrarrestar la propaganda nacional española y de la jerarquía eclesiástica calificando como cruzada la Guerra Civil. En el segundo volumen de sus memorias, titulado *Experiencias del exilio* traza un retrato de ellos. Por contra fueron difíciles y penosas las relaciones que mantuvo con el primado de España cardenal Isidro Gomá y con el arzobispo de Westminster, cardenal Hisley.

Se esforzó en coordinar organismos públicos y autoridades eclesiásticas francesas en gestiones humanitarias de auxilio a los refugiados vascos, particularmente de los niños salidos de Euskadi y de los sacerdotes que les acompañaban.

En el 34º Congreso Eucarístico celebrado en 1938 en Budapest tres personalidades intervinieron para exponer la situación de la iglesia vasca, uno de ellos fue Alberto Onaindia, los otros dos: don José Miguel de Barandiaran y don Eduardo Escarzaga, rector del Seminario de Vitoria.

Estancias y actividades en Londres y en París

Como consecuencia de la entrada en 1940 de los alemanes en París se ve obligado a establecerse en Donibane Lohitzune y ante los malos presagios que se avecinaban marcha en barco a Inglaterra donde permanecerá de 1940 a 1945.

También durante este período continúa en contacto con las personalidades del Gobierno vasco y de la Delegación Vasca que se encontraban en Londres, tales como don Manuel de Irujo o don Luis Ortuzar. Con ayuda del grupo vasco intervino ante el Gobierno Británico para exponer sus posiciones y logró introducirse en la BBC.

En esta emisora comenzó a impartir charlas en castellano con su propia voz utilizando el seudónimo de James Masterton (1941-1951). Trabajó en asuntos de carácter social y religioso en la propaganda exterior del Foreign Office (Ministerio de Asuntos Exteriores británico).

Contactó con los sacerdotes vascos, alrededor de una veintena, que estaban exiliados en Gran Bretaña. Se relacionó con el sacerdote italiano Luigi Sturzo, exilado también en Londres por orden de Mussolini, y colaboró en la creación de lo que luego resultaría ser la Democracia Cristiana, tan vinculada a las ideas expuestas por Sturzo.

Personas de distinta procedencia: polacos, italianos, belgas, checos... fundarían durante este exilio en Inglaterra la democracia cristiana. Estas orientaciones sirvieron de inspiración a la democracia cristiana vasca del Partido Nacionalista Vasco, que fue cofundador de la Democracia cristiana europea.

En el año 1946 don Alberto se traslada a París. La radiodifusión francesa le encomienda la emisión de charlas en Radio París, bajo el seudónimo de "sacerdote Doctor Olaso". Los textos estaban escritos por Onaindia y eran leídos por un locutor profesional. Estuvieron en antena semanalmente por la noche desde 1946 hasta 1957. La temática abordada era variada: democracia, libertad, justicia social, paz... siguiendo el criterio de la doctrina social de la Iglesia según había sido expuesta por Pío XI. Eran miles los oyentes que escuchaban y seguían sus charlas, no solo vascos, sino de otros muchos lugares de Estado español [la BBC evaluó en cuatro millones el número de oyentes sumando los de ambas emisoras]. La enorme atención que prestaba la gente a los contenidos y su difusión resultaban insostenibles para el franquismo y para la jerarquía eclesiástica española. Por sus presiones políticas y diplomáticas lograron acallar esta voz en 1957.

Durante los años de su estancia en París su medio de vida fue el trabajo de colaborador y traductor en la UNESCO desde 1951 hasta 1971. En este tiempo junto a otros sacerdotes crearon un órgano de difusión sobre la situación de Euskadi, el pueblo vasco, la necesidad de protección de la lengua vasca, etc. con el título de *Egiz* del que se publicaron en París 18 números entre los años 1950-52. Los obispos vascos descontentos con sus contenidos interrumpieron su publicación. Más adelante también en París se publicó a modo de continuación entre 1954-1961 *Egi billa*.

Coda

En mayo de 1960, 339 sacerdotes vascos entregaron a sus obispos un informe sobre la vida social y religiosa y la falta de libertad en el régimen de Franco. Obtuvo la admiración y el aplauso del pueblo llano y en el extranjero, si bien fue denostado por las autoridades civiles y religiosas españolas de la época. Los cuatro obispos maltrataron a los sacerdotes acusándoles de haber obrado por impulsos políticos y atendiendo a no se sabe qué intereses espúreos. También en el espíritu de esta carta tuvieron su influjo las ideas que exponía en sus charlas y escritos don Alberto Onaindia.

Como la envidia de algunas personas no conoce límites ni sabe respetar los derechos adquiridos, también pretendieron despojarle de su plaza de canónigo de la catedral de Valladolid a la que había accedido, como se ha señalado, por oposición. Fue un pleito con notable repercusión, pero la justicia acabó dando la razón a don Alberto.

En 1977, muerto ya Franco, regresó a este lado del País Vasco y uno de sus primeros actos fue celebrar una misa en el monasterio de santa Clara, junto al Árbol de Gernika. Le produjo enorme satisfacción la publicación de sus Obras Completas por parte de la editorial La Gran Enciclopedia Vasca, que si bien recoge sus colaboraciones radiofónicas y sus memorias, quedaron interrumpidas en el quinto volumen.

Labayru Fundazioa
Derio, 26 de abril de 2016.
En el 79º aniversario del bombardeo de Gernika

ALBERTO ONAINDÍA: IDEAS Y CONTENIDOS DE UN DEMOCRISTIANO PRECURSOR DE LA EUROPA DE LA POSGUERRA



Iñaki Goigana
Licenciado en Historia

Quien hubiera conocido a Alberto Onaindía Zuluaga entre 1926, fecha de su ordenación sacerdotal en Roma a manos del cardenal y secretario de Estado del Vaticano Merry del Val, y los inmediatos años de la II República española fácilmente podría haber pronosticado un brillante futuro para el joven clérigo. Nada hacía previsible la vida de exiliado y de outsider de la Iglesia oficial que le correspondería vivir.

Nacido en Markina en 1902 en el seno de una familia que dio al sacerdocio tres hermanos, además de tíos sacerdotes y frailes, su brillante expediente académico en el seminario de Vitoria le llevó a lograr la única beca por diócesis que concedía el Colegio Español de Roma para los seminaristas que quisieran licenciarse y doctorarse en las universidades pontificias de la Ciudad Eterna. Don Alberto, gracias a esta pensión, pudo estudiar en la Gregoriana y en el Angelicum, doctorándose en Filosofía y Teología.

Entre 1926 y 1929, de vuelta tras sus estudios romanos a su diócesis, impartió clases en el seminario de Vitoria. Opositó a una canonjía en Vitoria, fracasando en este primer intento, pero en 1928 logró obtener un puesto similar en la catedral de Valladolid.

Cuatro años permaneció en Valladolid, dedicándose en esta ciudad, además de a dar clases en la universidad pontificia local, a la dirección de la Acción Católica diocesana.

Soplaban vientos de cambio en la política española y la proclamación de la República en 1931 cogió con el pie cambiado a la Iglesia española. Acostumbrada a los privilegios que le concedió a lo largo del siglo XIX la Monarquía liberal, y en los últimos tiempos la Dictadura primorriverista, para separarla del carlismo y asegurar su fidelidad al nuevo régimen, la Iglesia española se encontró con el advenimiento republicano, de un día para otro, alejada del poder. De un nuevo poder de la que le separaba, en opinión

de la jerarquía, un océano ideológico: el laicismo proclamado por el Estado republicano en su constitución.

No fue fácil para la Iglesia adaptarse a la nueva situación. Como dijera Manuel Azaña en las Cortes constituyentes, España había dejado de ser católica, y por mucho que la Iglesia y las fuerzas derechistas se empeñaron en demostrar la falsedad de la afirmación, era innegable que los tiempos habían cambiado.

Para hacer frente a esta nueva situación, al menos en parte, el obispo de Vitoria, Mateo Mugica, pidió a don Alberto que se hiciera cargo de la Acción Católica juvenil de Las Arenas (Getxo), regresando así de la archidiócesis vallisoletana a su obispado de origen. Así, Onaindia, un joven cura de brillante expediente y especialmente dotado para la predicación y la difusión de ideas, se estableció en Las Arenas, donde no solo se dedicaría a los jóvenes de la Acción Católica, sino que, durante los siguientes cuatro años, emprendería una labor pastoral y social que le llevó a impartir conferencias, entablar debates con opositores políticos y sindicales y colaborar en la prensa bilbaína y donostiarra, fundamentalmente en temas sociales.

Dentro de esta acción social, don Alberto colaboró muy activamente en las labores desarrolladas por la Agrupación Vasca de Acción Social Católica (AVASC). Esta Agrupación, creada en 1931, tenía por finalidad formar cuadros sindicales que, una vez adiestrados, pudieran aplicar en sus empresas los conocimientos adquiridos, llevando además la dirección de los trabajadores en sus reivindicaciones a la patronal. El objetivo era formar obreros católicos en técnicas sindicales para que pudieran reivindicar sus derechos sin necesidad de organizaciones sindicales, las más importantes, como poco, laicas.

Sobre la base de las encíclicas *Rerum Novarum* de León XIII y *Quadragesimo anno* de Pío XI, Onaindia y otros sacerdotes iniciaron una importante labor organizativa sindical. Pero rápidamente se vieron las divisiones, las mismas que lastraban al catolicismo obrero español desde hacía décadas. La visión de un sindicalismo auténticamente obrero, donde los empleados, y solo ellos, llevaran la organización se enfrentaba a otro modelo sindical mixto donde se priorizaba la colaboración entre los empresarios y los trabajadores. En Euskadi se daba otra circunstancia y era la existencia de un sindicato cristiano de masas, ELA. Un sindicato obrero, no mixto, y reivindicativo que, si al principio colaboró con la AVASC, rápidamente se alejó de la Agrupación aduciendo que el organismo social-cristiano pretendía aglutinar a los trabajadores y a los empresarios. La crisis en la AVASC se recrudeció en 1934 con la revolución de Asturias. Los elementos más derechistas de la AVASC consideraron que ELA, en su conjunto o al menos algunos militantes de la central sindical, había tomado parte en la revolución y por ello consideraron que Solidaridad estaba lejos de los postulados social-cristianos, inclinándose peligrosamente hacia posiciones izquierdistas.

Onaindia no era de esta opinión, porque consideraba que la actuación de la central vasca había sido la correcta y porque, además, ELA era la única central sindical cristiana que contaba con una verdadera masa de respaldo obrero, sin ELA en la AVASC poco había que hacer.

Guerra civil

Para 1936, en Euskadi, el PNV había dado el giro hacia unas posiciones democristianas desde unos inicios integristas. En esta evolución, la acción y la aportación de algunos sacerdotes fue importante y significativa. Entre estos curas se hallaban José Ariztimuño, Policarpo Larrañaga y el mismo Onaindia. Entiendo que la adopción por parte de las bases sindicales y por los mismos líderes nacionalistas de contenidos social-cristianos y democráticos fue uno de los elementos más importantes que llevaron al nacionalismo a posicionarse en contra del alzamiento militar en julio de 1936.

Onaindia colaboró durante los años republicanos con numerosos artículos de opinión en la prensa nacionalista (en Bilbao, en el *Euzkadi* y en *El Día*, en San Sebastián) y entabló una estrecha amistad con los dirigentes del PNV, especialmente con José Antonio Aguirre, de quien, además, era vecino y parroquiano en Getxo. Esta amistad, junto al conocimiento que Onaindia tenía de la ciudad de Roma y sus contactos en la misma, hizo que el PNV le encargara la misión de transmitir al Vaticano cuál era la postura del partido *jeltzale* en la guerra y lograr algún aval de ortodoxia para la actitud adoptada por el PNV ante el alzamiento militar. De esta manera, Onaindia, en octubre de 1936, se trasladó a Roma y presentó un informe donde explicaba los motivos que llevaron a los nacionalistas a oponerse a los sublevados. La presentación del informe no logró la bendición papal para los *jeltzales* y su posición en el conflicto. Sin embargo, Onaindia tampoco volvió de Roma con una condena sobre la posición política defendida ante la Secretaria de Estado. Esta no condena fue entendida siempre por el PNV y el Gobierno de Euzkadi como una victoria.

En los meses siguientes y hasta más allá de la finalización de la guerra civil, Onaindia actuó como el brazo derecho del lehendakari y del PNV para asuntos relacionados con la Iglesia, aunque no se limitó a estos menesteres. Don Alberto fue intermediario entre la parte vasca y la italiana en el conocido como Pacto de Santoña, le correspondió ser testigo directo y víctima del bombardeo de Gernika y dio cuenta de este bárbaro suceso al mundo entero, laboró con el fin de abrir las iglesias al culto en la España republicana, etc. Dentro de esta intensa actividad, antes de que finalizara la guerra, don Alberto era ya un asiduo informante de la Santa Sede sobre las vicisitudes de la contienda, así como de los entresijos políticos de la misma. Pero esta tarea informativa no la limitó a las esferas eclesiásticas romanas. Fueron numerosas las ocasiones en las que Onaindia se reunió con personalidades políticas, periodísticas, etc... con quien considerara de alguna manera eficaz para difundir la versión vasca de la guerra. En este sentido, es importante el viaje que, con ayuda de la República española, realizaron al Congreso Eucarístico Internacional de Budapest Eduardo Eskarzaga, antiguo rector del seminario de Vitoria, José Miguel Barandiaran y Onaindia mismo con el fin de dar cuenta de primera mano a las personalidades católicas internacionales reunidas en la capital húngara de la versión católica que no convergía con la franquista.

En los primeros meses del exilio, Onaindia asumió también la labor de representar a los sacerdotes vascos encarcelados y huidos. En este sentido, es importante la labor de difusión que a través de la revista *Anayak* realizó. Esta revista se convirtió en los pocos números que publicó entre finales de 1938 y principios de 1939 en el portavoz del clero vasco represaliado y exiliado. *Anayak* dejó de publicarse nada más finalizada la contienda española, tras tener conocimiento del saludo del papa Pío XII, en la época

recién elegido. El "inmenso gozo" que el papa transmitió a Franco en su telegrama de salutación lo interpretó Onaindia como un reconocimiento expreso del nuevo régimen por parte del Vaticano y, en evitación de mayores problemas, decidió cerrar la revista en espera de mejores tiempos.

II Guerra Mundial

Ciertamente, los tiempos eran muy confusos. La opinión de que la guerra civil española no había sido sino una primera batalla de una conflagración mucho mayor, por lo menos continental, estaba muy extendida. Y en verdad que la nueva guerra no se hizo esperar mucho tiempo. El primero de septiembre de 1939, Alemania, tras protegerse las espaldas pocos días antes con el tratado germano-soviético conocido como Ribbentrop-Mólotov, comenzó la invasión de Polonia. Onaindia, entre las lecturas que hizo de este hecho una fue que un estrecho aliado de Franco, adalid de la Iglesia católica, había invadido un país católico, todo lo cual no hacía más que afianzarle en sus principios políticos antifranquistas al canónigo de Valladolid.

Sin embargo, la invasión de Polonia no trajo aparejado en el frente occidental más que lo que los franceses llaman la *drôle de guerre*, la guerra fantasma. Durante meses, los alemanes no hicieron intento alguno por atacar a Francia, y los Aliados no tomaron ninguna iniciativa ofensiva que molestara a los nazis. Esta "no guerra" se prolongó hasta primeros días de mayo de 1940 y terminó bruscamente. Ciertamente, el empuje de la ofensiva germana resultó imparable para los franceses y, al cabo de unas pocas semanas de lucha, Francia y Alemania firmaron el armisticio el 22 de junio de 1940. Lo que, pocas semanas antes, parecía impensable se estaba produciendo, el hundimiento como un castillo de naipes de uno de los ejércitos más poderosos del mundo. Con ello, el mapa de Europa adquirió unos marcados tonos totalitarios; desde Gibraltar hasta los Urales, Europa se había convertido, salvo Suiza, las islas Británicas y la península Escandinava, en un continente gobernado por regímenes totalitarios fundamentalmente de derecha, con la notable salvedad de la URSS, en este caso una dictadura comunista.

En junio de 1940, pocas horas antes de la entrada de los alemanes en París, Onaindia logró huir de la capital gala y llegar a Donibane Lohizune. Su familia residía en Azkaine y, en principio, podía haber optado por quedarse en Lapurdi. Pero no se sentía seguro, ni se quería ver con las manos atadas por falta de libertad para realizar cualquier labor que pudiera lograr en la Euskadi Continental o cualquier otro lugar ocupado por los alemanes, por lo que intentó huir a Inglaterra embarcando en alguno de los buques que aquellos días de junio salían con dirección al Reino Unido. Don Alberto tuvo éxito y logró embarcar en el *Rostigouche*, navío de la Armada canadiense llegado a Donibane con la misión de rescatar a las tropas polacas que huían del avance alemán.

Inglaterra. Colaboraciones para el MOI, BBC y otros medios

Tras llegar a Plymouth, Onaindia, como el resto de los civiles huidos de Francia, fue internado en *Empress House* mientras la policía hiciera las averiguaciones pertinentes y confirmara su condición de refugiado. En esta situación de internado permaneció hasta el 4 de julio, fecha en la que fue puesto en libertad. Rápidamente se puso en contacto con la jerarquía católica británica ofreciéndose como

sacerdote para hacer labores pastorales entre los gibraltareños evacuados de la Roca que carecían de un sacerdote que hablara castellano y les pudieran así atender en su lengua, pero el arzobispo de Westminster rechazó su ofrecimiento¹. De la misma manera que rechazó la oferta del sacerdote markinarra la jerarquía estadounidense cuando Onaindia quiso emigrar a los EEUU para atender espiritualmente a los pastores vascos del Oeste americano, desconocedores también del idioma local. El rechazo de ambas jerarquías fue *ad hominem*, no se negaban las necesidades pastorales de los gibraltareños y de los pastores vascos, se rechazaba la oferta de un cura que había luchado contra Franco.

En esta situación de rechazo por parte de los ordinarios a los que acudió, Onaindia, apoyado por la Delegación en Londres del Gobierno vasco, ofreció sus servicios al Ministerio de Información británico (MOI)². Manuel Irujo y José Ignacio Lizaso, los dos máximos responsables de la delegación londinense, venían colaborando con el MOI desde hacía tiempo. Irujo escribía a menudo artículos periodísticos que el ministerio británico colocaba en diferentes periódicos latinoamericanos. De esta manera, además de lograr unas libras con las que aliviar el castigado presupuesto de la delegación, los representantes del Gobierno vasco se hallaban cerca de una oficina gubernamental británica. Se hacían, de alguna manera, imprescindibles en la tarea bélica del momento.

El ofrecimiento avalado por la delegación vasca fue inmediatamente aceptado y Alberto Onaindia empezó a escribir regularmente para el MOI. Las copias conservadas en el Archivo Onaindia de las dos primeras colaboraciones, *El colapso de Francia* y *La última batalla*, no llevan firma ni fecha, pero deben ser de agosto de 1940, de poco más de un mes después de la arriada de Onaindia a tierras inglesas³. Los artículos siguientes, fechados ya a partir de septiembre, llevan el seudónimo que le hiciera conocido en las páginas del *Euzkadi* de Bilbao, *Egizale*. Esta colaboración con el MOI se prolongó ininterrumpidamente hasta julio de 1948, contabilizándose en esos 8 años de actividad 420 artículos, una media de una colaboración semanal.

La entrada de Onaindia en el MOI resultó muy sencilla. Como digo, para cuando don Alberto llegó a Inglaterra, Irujo y Lizaso tenían contacto directo con el ministerio, concretamente con Kennet G. Grubb, responsable de la Sección Latinoamericana. Este alto cargo ministerial, un laico anglicano con numerosos años de experiencia en Suramérica en misiones encomendadas por la Iglesia de Inglaterra, había visitado al lehendakari Aguirre en París poco tiempo antes de la ofensiva alemana para recabar colaboración en la tarea propagandística aliada en Latinoamérica. Grubb buscaba la colaboración vasca para incidir entre los católicos conservadores suramericanos, y Aguirre en la entrevista parisina le habló de Onaindia como la persona imprescindible para esta labor. De modo que, cuando Grubb recibió en el verano de 1940 la carta de Lizaso diciendo que don Alberto estaría dispuesto a colaborar en el esfuerzo propagandístico británico, al responsable de la Sección Latinoamericana del MOI no le llevó tiempo en aceptar el ofrecimiento.

¹ Diario de Alberto Onaindia. Redhill, 16-04-1941/14-10-1941. Entrada del 06-05-1941. Onaindia 2 Cuaderno 3.

² Amezaga, Elías; *Prólogo* a las Obras completas de Alberto de Onaindia, Onaindia Alberto, Volumen I. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión francesa. La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao, 1980, pp. 58-62.

³ Las colaboraciones de Alberto Onaindia para el MOI se conservan en Onaindia 35-1; 35-2; 37-3; 38-2 y 40-1.

Sin embargo, un artículo semanal no daba para comer todos los días, por lo que Onaindia siguió buscando posibles colaboraciones en otros medios. En mayo de 1941, don Alberto, animado por Luis Portillo, un exiliado español que había colaborado durante la guerra con Manuel Irujo en el Ministerio de Justicia español, escribió a Ángel Ara, jefe del Servicio Latinoamericano de la BBC, ofreciéndole sus servicios. Pero este primer ofrecimiento no tuvo éxito⁴. Sí, en cambio, la alocución radiada que se les propuso a los ingleses con motivo de la festividad de San Ignacio. Así pues, desde el 31 de julio de 1941 hasta junio de 1955, *James Masterton*, seudónimo elegido por Onaindia para representarle, se dirigió regularmente a sus oyentes peninsulares desde las ondas de la BBC.⁵

Esta colaboración radiofónica se amplió con dos nuevas series de alocuciones, una, en noviembre de 1941 y, otra, en agosto de 1942, ambas dirigidas al público de Latinoamérica. La serie iniciada en noviembre de 1941, y que se prolongó hasta junio de 1944, estaba formada por comentarios que se radiaban desde los estudios londinenses de la BBC y las firmaba *Otrebla*, su nombre de pila, Alberto, escrito al revés.⁶ Por otra parte, la serie iniciada en agosto de 1942, y que se continuó radiando hasta el final de la guerra en el Pacífico en agosto de 1945, estaba formada por comentarios que se registraban en discos en Londres y que eran enviados a emisoras suramericanas que las programaban según sus necesidades y conveniencia. Las copias de las alocuciones que se registraban en discos y que se conservan en el Archivo Onaindia no llevan firma ni seudónimo del autor, tal vez debido a que eran grabadas por locutores profesionales y podían ser introducidas en Latinoamérica como escritas por autores locales.⁷

Los primeros informes de escucha le llegaron a Onaindia muy pronto. El 25 de septiembre de 1941, cuando don Alberto llevaba media docena de emisiones desde la estación londinense, *La Gaceta del Norte* de Bilbao publicó una crítica de una emisión cargando las tintas en el supuesto filocomunismo del comentario del "padre Zuluaga", tergiversando lo que Onaindia había dicho en su alocución, negándole la condición sacerdotal al autor e identificándole por su segundo apellido, además de llamarle "atorrante"⁸. En el mismo sentido, en la primera carta que Onaindia escribió a José Antonio Aguirre una vez que éste llegara a América, fechada el 25 de octubre de 1941, don Alberto comunicaba al lehendakari que escribía y hablaba para la BBC y que los nazis se habían metido "contra mi seudónimo insultándome groseramente. Creo que han hablado ocho veces contra el mismo". Ambas críticas eran señal de éxito.⁹

Estas colaboraciones con destino al público español y suramericano se completaron con alocuciones y traducciones para los espacios reservados en las ondas de la BBC para la Radio Polaca y para las emisiones dirigidas a Austria y Francia. Don Alberto también tradujo numerosos artículos de prensa escritos para el MOI y que al Ministerio de Información interesaba colocar en la prensa latinoamericana.

⁴ Carta de Alberto Onaindia a Ángel Ara, Redhill, 10-05-1941. Onaindia 31-6

⁵ Las colaboraciones de Alberto Onaindia para la BBC dirigidas a España se conservan en Onaindia 35-2; 36-1; 37-1 y 37-2.

⁶ Estas colaboraciones de Alberto Onaindia para la BBC se conservan en Onaindia 39-1.

⁷ Estas colaboraciones de Alberto Onaindia para la BBC se conservan en Onaindia 39-2.

⁸ ¡Bueno está el R.P. Zuluaga!, *La Gaceta del Norte*, 25-09-1941. Onaindia 34-1.

⁹ Carta de Alberto Onaindia a José Antonio Aguirre, 25-10-1941, Onaindia 31-5.

Por último, Alberto Onaindia fue autor de una serie de falsos debates, comentarios radiofónicos que el autor escribía en forma de debate entre varias personas.

Onaindia, además de estas colaboraciones con el MOI y la BBC, escribió puntualmente para varios medios de comunicación, la mayoría de ellos relacionados directamente con entidades católicas y/o con organizaciones de exiliados. Así, editaron artículos de don Alberto publicaciones como *People and Freedom*, el boletín de los democristianos británicos; *Blackfriars*, la revista de los benedictinos ingleses; *Volontaire*, el periódico de los franceses libres adscritos al grupo católico *Le Glaive de l'Esprit*, o *The Commonweal*, la revista de los católicos liberales norteamericanos. En estas publicaciones don Alberto firmó sus colaboraciones directamente con su apellido, salvo en el caso de *Volontaire*, donde utilizó un seudónimo con el que firmó algunos artículos en el *Euzkadi, Ibaseta*, el nombre del caserío familiar en Markina.

Por último, hay que reseñar las colaboraciones del canónigo de Valladolid para las agencias *Reuters* y *Atlantic Pacific*, especialmente esta última¹⁰. Para la primera escribió media docena de colaboraciones, en su mayoría remakes de artículos escritos para otros medios. La colaboración con la *Atlantic Pacific Press Agency* fue algo diferente. Era ésta una agencia particular de prensa, propiedad de Deric E.W. Pearson que desde 1941 estaba siendo dirigida por Manuel Chaves Nogales, un periodista español exiliado antiguo director del diario *Ahora* de Madrid. La *Atlantic Pacific* recibía subvenciones del Gobierno británico y canalizaba artículos de opinión hacia periódicos suramericanos. En esta agencia colaboraron numerosos exiliados españoles. Onaindia empezó su colaboración en mayo de 1943 y la prolongó hasta la finalización del conflicto bélico en Europa, mayo de 1945. En total, escribió para la *Atlantic Pacific* 36 artículos.

Además de los trabajos periodísticos señalados, don Alberto, gracias a las amistades que se granjeó en círculos de exiliados polacos y checos, tradujo libros y folletos propagandísticos de estas nacionalidades redactados con destino al público latinoamericano.

The Sword of the Spirit

Cuando Alberto Onaindia se exilió en el Reino Unido había dado sus primeros pasos una organización denominada *The Sword of the Spirit*, patrocinada por el cardenal Arthur Hinsley, arzobispo de Westminster, primado de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales. Este organismo católico, primero en organizar actos conjuntos con diferentes denominaciones cristianas desde la Reforma, entendía la guerra mundial como producto del alejamiento de las leyes de Dios, leyes que debieran ser, en opinión de sus organizadores, el fundamento de toda política nacional y vida social. Para una paz futura, sólida y duradera, el nuevo organismo hacía suyo el programa contenido en los Cinco Puntos hecho público por el papa Pío XII en las Navidades de 1939. Estos puntos eran los siguientes: 1) Asegurar el derecho de todas las naciones, pequeñas y grandes, a la vida y a la independencia. 2) Liberar a las naciones del pesado yugo de la carrera de armamentos, por medio de un desarme mutuamente pactado. 3) Reconstruir, o en

¹⁰ Los artículos de Alberto Onaindia para Atlantic Pacific Press Agency se conserva en Onaindia 35-2; 38-2; 39-2 y 40-1. Sobre Manuel Chaves Nogales y la Atlantic Pacific Press Agency, Cintas Guillén, María Isabel, Chaves Nogales. El oficio de contar, Fundación José Manuel Lara, Sevilla, 2011, pp. 283-290.

su caso crear, instituciones internacionales, teniendo en cuenta las deficiencias de las instituciones anteriores. 4) Reconocer, especialmente en interés del orden europeo, los derechos inalienables de las minorías étnicas. Y, 5) reconocer, por encima de las leyes y convenciones humanas, las inquebrantables y sagradas normas del derecho divino.

A estos cinco puntos del papa reinante, los fundadores de *The Sword of the Spirit* añadían otros cinco puntos que debían ser tenidos en cuenta en las futuras propuestas que las naciones en lucha pondrían sobre la mesa una vez acabado el conflicto: 1) Abolición de las grandes desigualdades en materia de salud y riqueza. 2) Igualdad de oportunidades en educación y desarrollo a la que todo niño tenía derecho, independientemente de su raza y clase social. 3) Salvaguarda de la familia como unidad social. 4) Restauración del sentido divino en el trabajo ordinario. Y, 5) aceptación de los bienes naturales como dones de Dios para toda la humanidad, dones que deberían ser usados teniendo en cuenta las necesidades del presente y del futuro¹¹.

The Sword of the Spirit no solo se limitó al ámbito de la Iglesia católica inglesa y pronto fueron constituyéndose asociaciones hermanas en los núcleos nacionales formados por exiliados católicos que habían llegado al Reino Unido. Entre estos grupos, el más activo fue el francés que creó la organización *Le Glaive de l'Esprit*, nombrándole vicepresidente del mismo al filósofo más seguido por los católicos demócratas, Jacques Maritain, exiliado en los Estados Unidos. Esta rama francesa empezó a editar su propio órgano de prensa, *Volontaire*, donde Onaindia colaboró con asiduidad.

Según refirió don Alberto a José Antonio Aguirre, *The Sword of the Spirit* se había creado para agrupar a los católicos en una obra que tenía por finalidad preparar las bases cristianas para la posguerra. Tenía cierta influencia en los círculos gubernamentales y, aunque los vascos exiliados en Londres no podían formar grupo propio al estar el organismo limitado a los países aliados, Onaindia intentó aproximarse a ellos por medio de las colaboraciones de prensa¹².

Sin embargo, Onaindia se mostraba crítico con la labor que desarrollaba *The Sword of the Spirit*. El 5 de mayo de 1941 las distintas organizaciones nacionales del mismo se reunieron en un mitin público para dar cuenta de sus propósitos. Onaindia asistió al mismo y, no gustándole lo que vio, escribió su parecer a una importante militante de *La Espada del Espíritu*. En la carta, Onaindia le manifestó a Jacqueline Campbell que él esperaba encontrar a alguien que surgiera de entre los católicos con un programa de realidades y con emoción suficiente para agrupar en torno suyo a quienes quisieran entregarse a la obra de inspiración cristiana de la vida pública de la sociedad. Pero, en lugar de ello, don Alberto encontró que los oradores del mitin no dijeron más que generalidades, frases protocolarias. "No iban a discutir un programa de acción conjunto ni iban a estudiar los puntos prácticos principales sobre los cuales habría de orientarse la actividad de cada grupo"¹³.

Las críticas de Onaindia se extendieron al público presente en el teatro donde se desarrolló el mitin: "a) demasiadas señoras ya mayores, b) algunas jóvenes, c) pocos hombres, d) raro el joven, e) ningún

¹¹ Folleto de un mitin de *The Sword of the Spirit*. Londres, 10-05-1941. Onaindia 34-1.

¹² Carta de Alberto Onaindia a José Antonio Aguirre, 25-10-1941, Onaindia 31-5.

¹³ Carta de Alberto Onaindia a Jacqueline Campbell. Redhill, 06-06-1941. Onaindia 34-1.

obrero". A Onaindia le preocupaba la baja asistencia de jóvenes, pero, sobre todo, le preocupaba la ausencia de obreros, "este es el gran mal de muchísimas obras católicas. Estamos alejados del obrero"¹⁴.

Don Alberto, tal y como le contó en la carta a miss Campbell, observó que, la oradora británica del mitin, Barbara Ward, habló de la oportunidad que ofrecían las circunstancias bélicas para una acción conjunta y añadió diciendo: "He aquí una observación oportuna y práctica. La guerra ha reunido en Londres a quienes no se hubieran encontrado quizá nunca. Además, no es sólo cuestión de coincidencia geográfica. Es que todos ellos tienen una comunidad de dolor ante el mismo enemigo que ha invadido sus patrias y las somete a una tortura civil y política. De modo que la comunidad es de estar frente al mismo enemigo. Es comunidad algún tanto negativa, ya que es de resistencia. Y nosotros, si nos agrupamos, debemos pensar, no sólo en resistir, sino en construir un porvenir sobre bases cristianas"¹⁵.

Lo que estaba en juego, según Onaindia, eran postulados y principios que sin el gesto de Inglaterra irían a morir bajo la invasión ideológica del fascismo. En opinión de don Alberto, se hallaba en crisis extrema la libertad. "Libertad de la persona humana combatida por los campos de concentración, por las expulsiones en masa, por la opresión contra aquellos que no opinan ni hablan como el dictador, por la prohibición de comunicarse hablando, leyendo o escuchando. Todo esto ha muerto donde la censura es control de hierro de prensa, radio, correspondencia privada, etc. Libertad social y económica, porque el hombre no será libre, como tampoco los pueblos, mientras no tenga una independencia económica decorosa. El tema de la vida digna del obrero, sus salarios, su hogar, casa para familia numerosa, estudios y educación de sus hijos, ahorro, herencia, etc. Libertad de los pueblos. No sólo de los estados".¹⁶

En opinión de don Alberto, sobre todo esto, además de la persecución religiosa que se daba en Europa y de un organismo internacional que garantizara la paz después de la guerra, debía tratar el programa de acción de los católicos demócratas europeos. Este programa debía ser demócrata, entendido esto como "la gobernación por una intervención en la vida pública de todas las clases sociales". Pero, en opinión de don Alberto, la democracia había que hacerla cristiana, dándole un programa cristiano, incluyendo los postulados del derecho Natural¹⁷.

Alberto Onaindia se imaginaba la labor de *The Sword of the Spirit* como "Un defensor de los principios morales ante los hombres, un orientador, uno que va a estudiar los problemas concretos de hoy a través de la luz cristiana para dar su solución, presentar su programa. Y al calor de estas ideas agrupar gente de buena voluntad, influir en los gobiernos. Nunca quizá tengamos una oportunidad tan magnífica para poder estar en contacto con gobiernos y personalidades que, estando en campos de creencias, quizá distintos, defienden, sin embargo, la misma herencia que nosotros."¹⁸

¹⁴ *Ibidem.*

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ *Ibidem.*

¹⁸ *Ibidem.*

De esta carta de Onaindia a miss Campbell tenemos un comentario personal de don Alberto en su diario que resume en pocas líneas lo dicho más arriba "El día 5, jueves, asistí a una reunión internacional de *Sword of the Spirit*. Fue una de aquellas reuniones de caballeros o damas de Acción Católica. Poca juventud. Ningún obrero. Se dijeron generalidades por oradores ingleses, checo, polaco, belga y francés. Miss Barbara Ward estuvo muy bien. Tiene emoción e ideas claras. Allí estaba Jacqueline Campbell. Ésta con mucha inquietud. No ve claro su porvenir. Alma muy sincera, entera y buena."¹⁹

Unión Internacional de Demócratas Cristianos (UIDC)

The Sword of the Spirit fue un intento demócrata social postulado desde la Iglesia católica de Inglaterra, creado para demostrar el apoyo católico al esfuerzo bélico de los Aliados. Porque, efectivamente, los católicos británicos tenían que probar este apoyo debido a su alineamiento, al menos en su jerarquía e intelectualidad, a diferentes dictaduras europeas, entre ellas la franquista. Aunque este alineamiento, en muchas ocasiones, era más por eliminación que por apoyo expreso a todos los postulados defendidos por las dictaduras, la percepción que se tenía de los católicos, al contrario del que se tenía de las diferentes denominaciones protestantes británicas, era que los católicos se inclinaban por los regímenes de fuerza antes que a favor de los Estados demócratas. En efecto, tomando como ejemplo el español, la jerarquía católica inglesa apoyó a Franco, especialmente después de la publicación de la Carta Colectiva del Episcopado español de 10 de mayo de 1937, no tanto por querencias dictatoriales como por los ataques republicanos contra la Iglesia católica. En este sentido, los jefes católicos británicos no eran tan franquistas como antirrepublicanos.

Para luchar contra esta percepción y por la oportunidad que don Alberto advertía al ver a tantos exiliados católicos europeos procedentes de diferentes países en Inglaterra es por lo que, nada más llegar al Reino Unido, empezó a reunirse con diferentes exiliados católicos europeos y con representantes de organizaciones ya existentes en el Reino Unido con el fin de crear una organización política que los agrupara. El fruto de este esfuerzo fue la Unión Internacional de Demócratas Cristianos (UIDC).

Onaindia en un informe redactado para mostrar lo que quería que fuera esta asociación internacional, describía así la oportunidad de crear una asociación: "La guerra, entre otras incidencias, ha dado lugar a que se encuentren actualmente en Inglaterra núcleos nacionales demócratas católicos de diversos países europeos. Puestos en contacto los representantes de esos grupos nacionales, han acordado constituir una entidad que sirva de nexo de unidad a sus actividades." Y lo presentaba de esta manera: "Su carácter genérico será el de demócrata, por el cual concurrirá con los restantes elementos de tal denominación al mantenimiento de la causa simbolizada en estos momentos en la Gran Bretaña y sus aliados. Su condición específica será la de católica, con arreglo a la cual aplicará los principios religiosos y filosóficos cristianos a la resolución de los problemas planteados por la lucha misma, o que de ella se deriven."²⁰

¹⁹ Diario de Alberto Onaindia. Redhill, 16-04-1941/14-10-1941. Entrada del 09-06-1941. Onaindia 2 Cuaderno 3

²⁰ Informe de Alberto Onaindia sobre la Unión Internacional de Demócratas Cristianos, sin fecha ni lugar, Archivo Histórico de Euskadi, GE-131-1

En el mismo escrito explicaba don Alberto qué clase de democracia propugnaban: "Nuestra democracia es cristiana y social. La propia igualdad humana [...] exige que las bases de la sociedad política se apoyen en principios de estricta justicia social, sin los cuales no podrá haber satisfacción al derecho de los hombres, ni paz entre los pueblos."²¹

Por otra parte, sobre las aspiraciones de la nueva asociación internacional, don Alberto decía: "Esta institución aspira a que en la concurrencia humana necesaria para establecer una paz justa y duradera, mediante el respeto al derecho de los hombres y de los pueblos, no sean éstos tan sólo los que lo definan. [...] Las universidades, ateneos, academias, religiones y asociaciones internacionales representativas del trabajo, la producción, la familia, la propiedad y el derecho, por ejemplo, podrían constituir el gran senado internacional, en el cual encontrarán adecuada contera aquellos egoísmos colectivos de los pueblos, que ensangrientan la humanidad e injurian al derecho."²² Restaba, pues, protagonismo a los entes estatales y se la otorgaba a las asociaciones de la sociedad civil; una democracia más horizontal que vertical.

"Queremos afirmar la paz y la vida civil. No tenemos la pretensión de crear institución determinada. Pero en nuestros principios hemos de admitir la necesidad de federar hombres y pueblos, unidos por el nexo coactivo y eficaz del derecho, de tal manera que la definición de éste no quede al arbitrio de los representantes de los intereses legítimos pero secundarios, de las naciones." Esto es, subsidiariedad entre los individuos y el Estado.

"Nuestros principios son de orden universal. Aspiramos a la restauración del orden político perturbado y a la constitución de una sociedad humana fundada sobre el respeto y la garantía de la libertad y del derecho de todos los hombres y de todos los pueblos." Una organización democrática, católica, que se alineaba sin género de duda con la lucha que en aquel momento lideraba en solitario el Reino Unido contra el fascismo y que propugnaba un futuro en orden, teniendo en todo momento presente los derechos sociales de los más desfavorecidos, los derechos individuales de las personas pero sin olvidar los derechos colectivos. Una organización que aspiraba a una posguerra donde las naciones grandes no sojuzgaran a las pequeñas, donde la soberanía de todas las naciones estuviera por debajo del bien común.²³

Don Alberto era consciente de lo limitado que era el proyecto de la Unión Internacional de Demócratas Cristianos. Eran muy pocos los de esa ideología los exiliados en Londres y, además, no todos ponían su pensamiento por delante de su adscripción nacional, ni todos los democristianos eran asimilables ideológicamente unos con otros. Esto es, los polacos, belgas o checos podían valerse de su nacionalidad para hacerse ver ante las autoridades británicas sin necesidad de invocar su catolicismo demócrata. No era el caso de los eslovenos o de los vascos que, careciendo de Estado, podían con más facilidad incidir en su ideología democristiana. De la misma manera, los católicos polacos no pensaban igual que los franceses, y las diferencias ideológicas que sobre democracia podían tener ambos grupos nacionales podían ser muy grandes. Por otra parte, estaban los democristianos anfitriones, los agrupados por don

²¹ *Ibidem.*

²² *Ibidem.*

²³ *Ibidem.*

Luigi Sturzo, el fundador del Partido Popular italiano, durante su prolongado exilio en Londres, los editores de la revista *The People and Freedom*. Estos democristianos británicos, muy poco numerosos pero que tenían cierto acceso a los círculos de poder, no vieron con buenos ojos el carácter católico que Onaindia quiso imprimir a la UIDC. Su presidente, Barbara Barclay Carter en ausencia de don Sturzo residente entonces en los EEUU, entendía la nueva organización no como una nueva surgida independientemente de las que la hubieran precedido, sino como una continuación de las mismas, siendo una más de la centenaria historia de la democracia cristiana. Además, Carter abogaba por la aconfesionalidad del grupo: "Il me semble opportun (et selon les idées des autres membres de la Commission) de relever que l'union projetée est un fruit du mouvement de la démocratie chrétienne qui a un patrimoine d'idées bien définies après plus de cent ans d'histoire; et il serait bien de faire comprendre que nous continuons, en l'amplifiant, l'œuvre du Secrétariat International. Or, dans la plupart des pays, ce mouvement tout en étant basé sur les principes catholiques, s'est présenté comme aconfessionnelle."²⁴

Después de muchos debates internos, donde la voz de Onaindia no dejó de sonar alto, no en balde era suya la idea de crear la UIDC, en la primera asamblea general celebrada el 25 de abril de 1942 en el Instituto Checoslovaco de Londres se aprobaron los artículos de su constitución. En ellos, entre otras cosas, se afirmaba que el objeto de unión era combinar sus actividades en la lucha contra las fuerzas de la opresión materialista y totalitaria por el triunfo de la democracia parlamentaria y orgánica en el gobierno de los Estados, como un medio para asegurar la paz y la solidaridad entre todos los hombres.

El artículo tercero hablaba de los principios, que eran: Primacía de la moralidad en la vida política y económica, así como en las relaciones sociales. Una moralidad basada en las enseñanzas y tradiciones cristianas.

Respeto por la personalidad humana y sus derechos y respeto por todas las formas de vida asociativa que fueran proyecciones de la personalidad humana: familia, municipio, región, sindicatos, etc. Búsqueda de un justo equilibrio entre la libertad y la autoridad, así como entre el individuo y la sociedad en todo tipo de Estado moderno para el logro de una libertad civil y política.

La Unión Internacional Demócrata Cristiana mantenía la convicción de que el régimen democrático fundado sobre un sistema parlamentario libre con sufragio universal de ambos sexos y la formación de elites procedentes de todas las clases sociales era la defensa más efectiva de los derechos humanos. Sostenía la Unión el derecho de todas las naciones, grandes o pequeñas, a vivir en libertad y el derecho de las minorías de toda clase a su desarrollo libre.

Afirmaba también, la necesidad de una unión permanente y de cooperación entre los Estados sobre la base de la moral, para la formación progresiva del derecho internacional y para la creación y el fortalecimiento de instituciones diseñadas para fomentar dicha cooperación y regular las relaciones internacionales.

²⁴ Carta de Barbara Barclay Carter a Alberto Onaindia. Keswick, 20-12-1940. Onaindia 33-6

Por último, la interdependencia de todos los pueblos, con la consiguiente necesidad de la eliminación de barreras para el libre intercambio de bienes y mano de obra, con el fin de que todos puedan disfrutar de los frutos de la tierra.²⁵

Con estos principios se lanzó a la arena política la UIDC. Sin embargo las divisiones internas y las indecisiones, además de su reducido peso, hicieron que Onaindia no se sintiera muy a gusto con la labor que realizara. En las contadas cartas que don Alberto se cruzó con el lehendakari Agirre vemos esta deriva de la asociación, además de las metas con vistas a los intereses vascos que llevaron a don Alberto a la creación de la Unión Internacional. En octubre de 1942, después de que el lehendakari apareciera sano y salvo en América, Onaindia escribió a su amigo: "Sigo en contacto con los católicos del continente. Tengo mis relaciones personales. Extraoficialmente conocen muchos nuestro caso. Hoy no interesa directamente, pero no me preocupa ello, porque nuestra labor de hoy es sembrar, ganar simpatías para el día que suene."²⁶ Medio año después el informe de Onaindia al lehendakari sobre la UIDC, decía: "La segunda la formé yo. Hay representantes de 11 naciones. El 25 de este mes celebramos asamblea anual. Estuvo muy bien. Ha llevado vida lánguida, pero se nos ofrecen mejores perspectivas."²⁷ Pero Onaindia no era optimista sobre su obra: "Por ocuparme algo he trabajado en la fundación de la International Christian Democratic Union. Si algo bueno sale de ello ¡Bendito sea Dios! Creo que no llegará a grandes cosas. Tiene comienzos que no ofrecen demasiado por la poca emoción que en la obra ponen la mayoría de los componentes y por la intervención excesiva de *Freedom and People Group*. Yo mismo soy escéptico en esta obra. No la siento porque creo que no va a tener porvenir. Tiene para nosotros que logremos algunos contactos para la causa vasca".²⁸

Lo cierto es que, sin romper relaciones con sus amigos democristianos continentales, Onaindia continuó buscando nuevo rumbos y organismos donde trabajar por sus ideales social-cristianos, en primer lugar en clave eclesial, pero siempre poniendo algún acento en su origen vasco. Don Alberto pensaba que había que nutrir aquella corriente que emanaba de las encíclicas papales insertándose en ella con plena personalidad vasca.

Groupe Catholique Inter-Allies d'Information

En septiembre de 1942, en gira por el Reino Unido, Frans Van Cauwelaert, ministro de Estado belga, cursó una invitación a Alberto Onaindia para una reunión en el hotel Park Lane de Londres con el fin de discutir sobre la organización de medios de propaganda antitotalitaria²⁹. Cauwelaert, que con toda seguridad tenía información sobre la personalidad y actividades del canónigo markinarra a través de Agirre, con quien se relacionaba el político flamenco en Nueva York, habló en aquella reunión de crear un "frente católico" contra el totalitarismo, frente con el que don Alberto no podía estar más de acuerdo³⁰.

²⁵ Suplemento de *The People and Freedom*, Londres, mayo de 1942. Onaindia 31-8

²⁶ Carta de Alberto Onaindia a José Antonio Agirre. Londres, 12-08-1942. Onaindia 32-1

²⁷ Carta de Alberto Onaindia a José Antonio Agirre. Sanderstead, 27-05-1943. Onaindia 32-3

²⁸ Diario de Alberto Onaindia. Redhill, 16-04-1941/14-10-1941. Entrada del 06-05-1941. Onaindia 2 Cuaderno 3

²⁹ Carta de Frans Van Cauwelaert a Alberto Onaindia. Londres, 08-09-1942. Onaindia 34-2.

³⁰ Carta de Alberto Onaindia a Frans Van Cauwelaert. Sanderstead, 16-09-1942. Onaindia 34-2.

Aunque la actividad principal de Cauwelaert se dirigía al área suramericana, este "frente católico" también debía actuar en Europa y fruto de estas actividades del ministro belga fue la creación del *Groupe Catholique Inter-Allies d'Information*.

Aunque este Grupo se limitaba a católicos originarios de países en guerra contra el nazismo, Onaindia fue invitado a participar en el mismo. Así, el día de Navidad de 1942 Alberto Onaindia fue convocado a una reunión en la que se iba a constituir tal Grupo. El orden del día de la misma no podía ser más del agrado de don Alberto, rezaba así: Exposición de los objetivos planteados por el Grupo, constitución de un Comité de Dirección, discusión de los estatutos y creación de las comisiones de estudio sobre la posición de la Iglesia en la guerra, cuestión de la juventud (educación y propaganda), cuestión social y sindical, cuestión alemana y cuestión judía³¹.

El Grupo devino en una agencia de información que se dedicó a redactar artículos periodísticos que, en el caso de los encargados a don Alberto, fueron dirigidos al público suramericano.

Ciertamente, en los países latinoamericanos tenían mucho interés los medios propagandísticos aliados. Como decía Onaindia a Stéphane Aubac, consejero del Ministerio de Asuntos Exteriores polaco y miembro del *Inter-Allied Friendship Committee*, Latinoamérica era de población católica, profundamente preocupada por el peligro comunista. Este argumento anticomunista era la punta de lanza de la propaganda del Eje y, según le dijo Cauwelaert a Onaindia, el catolicismo podía ser el medio para aproximarse a Latinoamérica. Según informaba Onaindia al consejero polaco, el falangismo era el instrumento que utilizaban los partidarios del Eje para penetrar en Suramérica y su principal objetivo era luchar contra Rusia³².

Según lo expuesto hasta aquí, Onaindia, pues, no cambió prácticamente nada del objetivo que tenían sus colaboraciones con el Ministerio de Información británico ni con la BBC, tampoco con respecto a los artículos que escribía para otros medios radicados en Londres y con destino a América del Sur como era el caso de las colaboraciones para la *Atlantic Pacific Press Agency*. Don Alberto continuó en la misma línea.

Demócrata cristiano vasco, pero sobre todo sacerdote

Pero, ¿qué línea era esta?, ¿cómo pensaba don Alberto? En Alberto Onaindia coincidían el demócrata cristiano, el vasco y el sacerdote, aunque no necesariamente en este orden.

"Yo soy antes hombre que vasco", le escribió en una ocasión Onaindia a una responsable de la BBC en protesta por una alocución radiada por la emisora británica a España donde se comparaban los movimientos nacionales vasco y catalán con lo que ocurría en Yugoslavia. "Para mí son antes los principios humanos, de la ley Natural, la libertad, el respeto a la libertad ajena, la fidelidad a la palabra

³¹ Carta del Groupe Catholique Inter-Allies d'Information a Alberto Onaindia. Londres, 24-12-1942. Onaindia 32-2

³² Carta de Alberto Onaindia a Stéphane Aubac. Sanderstead, 06-05-1943. Onaindia 32-3

dada, etc., que mi propia patria. Por eso luchamos contra Alemania. Lo mismo haríamos contra Inglaterra si ella defendiera errores de ese tipo antinatural"³³.

Anteponer la persona a los ideales patrióticos no quería decir que no los tuviera, aunque se guardaba muy mucho de expresarlos en público, y cuando lo hacía, lo hacía en términos lo más desligados posible del nacionalismo, utilizando términos e ideas medievalistas y corporativistas muy apreciadas por el catolicismo social de la época. En una conferencia sobre democracia y cristianismo que diera en Burford, al final de la misma se extendió sobre Euskadi, "Ahora, antes de terminar, me vais a permitir que os hable de mi país. Yo provengo de Euzkadi, o País Vasco, situado entre Francia y España, sobre los Pirineos. [...] Es una nación pequeña, reducida en el número de sus habitantes –un millón y medio en total–, pero es el pueblo más viejo de Europa, y en su larga historia ha practicado noblemente la democracia."³⁴

A continuación añadía don Alberto que hasta 1839 en Euskadi funcionaron parlamentos elegidos de forma censitaria, que en el País Vasco no actuó la Inquisición, que apenas hubo feudalismo, que el Habeas Corpus se encontraba explícito en el Fuero de Bizkaia, etc. En la conferencia comparaba la relación de los territorios vascos con España con la unión de los dominios británicos con la metrópoli, casi de igual a igual.

Era una visión histórica de Euskadi muy idealizada que, más que lo que en el pasado fue, representaba un bosquejo del país soñado para el futuro. Un país regido por leyes adoptadas de forma democrática, con voto familiar, leyes tamizadas por el filtro de la Ley Natural o moral cristiana. Un país donde las divisiones de clase no terminaran en lucha de clases, lo que únicamente se conseguiría aminorando las distancias entre las clases adineradas y menesterosas.

En la conferencia que comentamos Alberto Onaindia se extendió en explicar lo que era el cristianismo y la democracia, la democracia social: "cuando hablamos de cristianismo en relación con la democracia, no nos referimos al cristianismo como conjunto de dogmas y principios sobrenaturales, sino en cuanto que sus normas inspiran la vida humana sobre todo en su aspecto social y colectivo". El cristianismo exalta el valor personal del hombre, la dignidad de la persona humana, sostenía Onaindia; "todo individuo, hasta el niño huérfano y enfermo, tiene unos derechos que deben ser respetados por todos, incluso por los Estados".

Estos derechos debían estar protegidos para que la persona pudiera desarrollarse por el camino de la justicia y del bien. Pero protegidos no equivalía a sojuzgados, porque todo régimen que matara la libertad humana, la hiciera esclava del Estado, o de la clase o del partido atentaría contra los derechos fundamentales del hombre.

Onaindia era consciente de que la idea de democracia se asociaba con personas que se separaban de la Iglesia y que combatían a ésta en nombre de la libertad humana, a la vez que era del dominio público que había fuerzas socialcristianas que combatían la democracia en nombre de la religión. "Los apóstoles

³³ Carta de Alberto Onaindia a Helen F. Grant. Redhill, 19-04-1941. Onaindia 31-3`.

³⁴ Conferencia de Alberto Onaindia, titulada "Democracia y cristianismo". Burford, 23-11-1944. Onaindia 32-4.

de la emancipación social, llamados socialistas, anarquistas o comunistas, no acertaban a ver a Jesús en la Iglesia. De ordinario, todos esos representantes del obrerismo respetan a Jesús, pero acusan a la Iglesia de haberse separado de las enseñanzas del Evangelio. Por otra parte, los apóstoles social-cristianos, tampoco acertaban a ver a Jesús en los pobres, ignoraban que el clamor de justicia que subía de los barrios obreros era verdaderamente el clamor de justicia del Evangelio mismo."³⁵

En consecuencia se daba lo que el papa Pío XI calificó como "el gran escándalo de que la Iglesia ha perdido la clase obrera".

Sin embargo, Onaindia entendía que la democracia provenía de una inspiración evangélica, de la enseñanza cristiana de la igualdad entre los hombres. Y por ello, demandaba a los democristianos que demostraran con hechos que su democracia era sincera. Esto es, que llevaran a la práctica las transformaciones políticas y sociales necesarias para que el pueblo tomara en gran escala parte de la gobernación del país, interviniera en la vida social del capital y del trabajo y disfrutara de las ventajas de ese modo de vida.

Don Alberto propugnaba una democracia participativa, no solo en lo político, también en lo económico. Los ciudadanos, los trabajadores, debían tener voz y voto tanto en la política como en la marcha de las empresas en las que trabajaran. Todo porque entraba de lleno en lo preceptuado en la Ley Natural y en los Evangelios y en la enseñanza de la Iglesia.

Hay, sin embargo, un elemento poco estudiado en la vida de Alberto Onaindia que entiendo que es fundamental, esto es, su carácter sacerdotal. Es obvio que don Alberto fue sacerdote, democristiano y vasco. Se han analizado sus relaciones con el nacionalismo vasco y su labor propagandística, pero se ha dejado a un lado el porqué de todo ello. Entiendo que don Alberto desarrolló su tarea en tanto que sacerdote imbuido de una ideología sacerdotal, espiritualidad, muy característica.

Don Alberto, como hemos visto, estudió en el seminario de Vitoria y en la universidad Gregoriana. Dos instituciones punteras en la educación sacerdotal de la época. Sin embargo, Onaindia no estaba conforme con la educación recibida. En carta que escribió Rufino Aldabaldetrecu, compañero de Onaindia en la parroquia de Las Arenas y fundador del Movimiento Sacerdotal de Vitoria, le decía: "tengo tan poco agradables recuerdos de cómo nos formaron... Siempre en mentalidad de freno, de represión, de pasivo, nunca de conquista, de confianza, de apostolado, de caridad, de tolerancia, de ser humanos."³⁶ En efecto, Onaindia y los sacerdotes de su generación fueron educados aislados de la sociedad, en seminarios cerrados al mundo por el temor que la Iglesia sentía a los nuevos tiempos y a las ideologías laicas y a las desviaciones internas como el modernismo, fulminado pocos años antes de que don Alberto iniciara sus estudios eclesiásticos.

En la segunda parte de la frase indicaba Onaindia a Aldabaldetrecu su ideal de sacerdote: conquista, confianza, apostolado, caridad y confianza. Frente al culto pomposo y la oración aislada, reducida a las meras fórmulas, don Alberto entendía que tan válida era esta como la de los obreros. Como decía a otro

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Carta de Alberto Onaindia a Rufino Aldabaldetrecu. Sanderstead, 27-10-1942. Onaindia 32-2.

compañero sacerdote, Venancio Iceta; "A mí me enseñaron a creer que los que hacían penitencia eran los religiosos, y me he convencido que la gran penitencia de todos los días la hace todo el mundo con el trabajo. Lo interesante es enseñar a elevarlo, a dignificarlo, a santificarlo."³⁷

En la misma carta a Iceta, don Alberto resumía su ideal: "El apóstol no sabe de horas, pero tiene, como la naturaleza, el termómetro para medir sus fuerzas, y debe de ser humano, muy humano, pues hasta el Verbo, para su Obra se hizo Carne, aceptando todas las miserias, lastres y peso que le abajaba. El ideal tiene que encarnarse, aunque así sufra en su belleza teórica. Nosotros hemos sido educados a sentir y saber de la bondad, de la virtud, de la santidad como algo separado de la vida, cuando entre los hombres hay tantos santos sin darse ellos mismos cuenta. "Su belleza está dentro" y como de ordinario vivimos con los sentidos, ni ellos mismos se percatan de lo que llevan en su interior"³⁸.

Apostolado allí donde hiciera falta, "puesto que misión es toda alma que no conoce a Dios. Y así como hay pueblos de misiones así hay almas de misiones"³⁹.

La misión que don Alberto se impuso era la sacerdotal, divulgar el Evangelio allí donde se desconocía y para ello a la altura del siglo XX en la que vivía Onaindia, la misión se encontraba no muy lejos en los países exóticos, sino muy cerca, en Europa, en los medios que hasta no hacía muchas décadas habían sido cristianas pero que se habían alejado de la Iglesia. Esta es la razón última y más importante de la actuación de Alberto Onaindia. Razón que en la labor del canónigo de Valladolid, en su estancia en Inglaterra tomó estas formas.

³⁷ Carta de Alberto Onaindia a Venancio Iceta. Sanderstead, 03-04-1943. Onaindia 32-3.

³⁸ *Ibidem*.

³⁹ Carta de Alberto Onaindia a J.M. Zabala. Londres, 06-05-1941. Onaindia 31-4

ALBERTO ONAINDIA, PADRE OLASO: PRÉDICAS DE LIBERTAD EN RADIO PARÍS



Koldo Ordozgoiti

Periodista, experto en la historia de la radio vasca

“Sin libertad, la vida no vale la pena de ser vivida”, esta máxima de Alberto Onaindia resume perfectamente la filosofía y el espíritu vital del sacerdote, intelectual y humanista vasco. Más todavía en lo referido a las prédicas de libertad por las ondas de *Radio París* que durante once años protagonizó Alberto Onaindia a través de su alter ego, el Padre Olaso, verdadera estrella de la primera etapa de las emisiones en lengua castellana de *Radio París*¹.

El propio Alberto Onaindia se definió en esa línea en sus obras completas². Sostenía Onaindia que “todo oyente o lector comprobará que el Padre Olaso ama la libertad, que es partidario de la democracia, que, por el contrario, combate el totalitarismo y la dictadura, que prefiere hombres libres y responsables por encima de autómatas ciegos sumisos a directrices secretas impuestas desde fuera, que defiende los derechos del hombre y de los pueblos, los nuestros y los ajenos. El más ignorante de los oyentes se dará cuenta muy pronto de que Olaso habla en ese sentido y no en otro. El procedimiento de gota a gota horadó las mentes y todo mundo sabía cómo pensaba y qué decía el sacerdote de la Radiodifusión Francesa. Había una unidad profunda en lo que proclamaba desde el micrófono. Los cimientos eran de una sola piedra, de una roca, aunque el exterior, el edificio, apareciera en diversos estilos de construcción³”.

Un Alberto Onaindia que, en su obra *Hombre de Paz en la Guerra*, decía de sí mismo: “no he nacido para vivir aislado, éste ha sido uno de los anhelos más profundos y más íntimamente sentidos por mí en toda mi vida: Comunicarme”. Y que encontró en la radio el medio de comunicación de masas idóneo para influir en el espíritu de múltiples personas, para comunicarse, con el humanismo cristiano como mensaje y la libertad como objetivo.

Bien es cierto que la relación de Onaindia con la radio como vehículo de expresión de sus ideas se había iniciado antes, tanto como en 1932 con *Euskal Irratsaioa*⁴, el programa radiofónico en lengua vasca promovido por Joseba Zubimendi y Ander Arzelus *Luzear* en las ondas de Unión Radio San Sebastián; Onaindia colaboró en varias ocasiones en aquella primera expresión de la radiodifusión en euskera. Con todo, la conversión de la radio en el instrumento principal de la acción de difusión de Alberto Onaindia se derivó de trágicas circunstancias y de una casualidad buscada. En julio de 1940, en lo más negro de la II Guerra Mundial, con la caída de Francia ante los nazis, Alberto Onaindia se exilió en Gran Bretaña, donde consiguió obtener el sustento en la prensa, "en los medios periodísticos y de radio, ingleses y latinoamericanos. Entonces aparece en mi vida la *BBC* y más tarde la Radiodifusión Francesa. Al margen de esa acción clamorosa, seguía otra paralela, más discreta, pero tenaz, sobre todo contra nuestros casi únicos enemigos, Nazismo, Fascismo y Comunismo, y junto a ellos el totalitarismo franquista de España. Llegué a disponer, de esta suerte, de instrumentos eficaces para comunicarme y relacionarme con el público"⁵.

Contar la historia Alberto Onaindia, Padre Olaso, es contar la historia de la primera etapa de las emisiones en castellano de lo que conocemos como *Radio París*, al coincidir prácticamente ambas.

Hablemos primero de *Radio París*. Los antecedentes de la emisora se encuentran en los momentos previos a la II Guerra Mundial. En febrero de 1939, dependiendo directamente del Consejo de Ministros del Gobierno francés, se crea el Secretariado General de Información con el objetivo de realizar emisiones radiofónicas de propaganda en lenguas extranjeras, dirigidas fundamentalmente a Alemania, Italia y América Latina, obviando a España, aunque gran parte de los colaboradores en castellano fueran exiliados republicanos. La caída de Francia en manos de los nazis supone que con el régimen de Vichy la emisora sea depurada y pase a ser una radio al servicio del III Reich.

Con la liberación de Francia se inicia la historia de lo que será *Radio París*. En 1945 se iniciaron los programas en lenguas que no eran el francés en el *Office de Radiodiffusion Française (RDF)*, servicio público que desde la expulsión de los nazis obtuvo el monopolio de la radiodifusión en el estado francés. A partir de 1949, con el inicio de las emisiones de televisión el *Office* transformó su denominación en *Radiodiffusion-Télévision Française (RTF)* y en 1964 en *Office de Radiodiffusion Télévision Française (ORTF)*, denominación y sigla con la que sería conocida hasta su desaparición en 1975. Conviene no olvidar que en Francia, hasta 1981, la radio fue monopolio Estado, sin que los particulares pudieran crear emisoras. Las emisiones en lengua castellana de la *RDF* se iniciaron en Toulouse y allí permanecieron unos estudios hasta que en 1957 se cerraron y se trasladaron todos a París. *Ici Paris RDF/RTF/ORTF* (según el periodo), fue el emite de las emisiones, y -derivado del *Ici Paris*- el nombre popular de la emisora: *Radio París*.

Recién constituida la *Radiodiffusion Française*, para dirigir las emisiones en castellano se nombró a Christian Ozanne, periodista y resistente francés⁶ recién vuelto de su deportación en el campo de Buchenwald. El gobierno del General De Gaulle consideró estratégicas las emisiones en castellano, en tanto el rechazo manifiesto al régimen franquista que gobernaba en España, aliado de los vencidos nazis. Régimen con el cual Francia rompió las relaciones diplomáticas.

El propio Christian Ozanne propuso a Alberto Onaindia la colaboración con el *Office de Radiodiffusion Française*,

“Estábamos en 1946. Llevaba yo colaborando cinco años en el Programa Español de la *BBC* de Londres, cuando visité Francia por primera vez después de terminadas las hostilidades de la Segunda Gran Guerra. Los responsables de la Radiodifusión Francesa se enteraron de mi estancia en París y me invitaron a una entrevista. En ella me ofrecieron su micrófono en el programa de lengua española, y todo quedó concertado bien pronto entre nosotros a base de libertad de expresión, objetividad de los hechos y comentario libre, dentro de formas correctas de lenguaje. Hallé en mis interlocutores afán auténtico de contribuir a que se difundiera y conociera, no tanto la verdad sobre los acontecimientos que se registrarán en España, de lo cual se ocupaban el programa informativo y los noticiarios, cuanto un criterio de enjuiciamiento y evaluación de tales hechos. Conocían ellos mi modo de pensar y de expresarme en la *BBC* y lo aprobaban. Pronto me di cuenta de que París se distinguía de Londres, en que el comentario sería más directo, más sencillo, más al alcance de la gente y del pueblo que lo acostumbrado en la *BBC*. Dejé pasar varios meses a fin de situarme espiritualmente en la Radio de París, para imaginarme un auditorio distinto al de Londres, si no en las personas, sí por lo menos en su mentalidad y manera de enfocar los comentarios”⁷.

Las intervenciones radiofónicas de Alberto Onaindia se concretaron en un programa semanal de contenido religioso de 10 minutos de duración que se emitía los sábados dentro de las emisiones en lengua castellana por Onda Media. El programa pasó a ser bisemanal en 1951, por medio de su reemisión en Onda Corta, los lunes. Alberto Onaindia se convirtió en el Padre Olaso para las emisiones de *Radio París*.

A diferencia de lo que desde 1941 hacía en la *BBC*⁸, donde Onaindia proseguía poniendo su voz a las locuciones que firmaba como James Masterton, sus prédicas llegaban por escrito a la redacción de la radio francesa y un locutor ponía la voz al Padre Olaso. Alberto Onaindia quiso ponerles nombre a sus voces radiofónicas, “quiero evocar el recuerdo de mis buenos amigos Joaquín Pintado y Luis López que me prestaron su voz para la lectura de mis charlas en la Radiodifusión Francesa. No leía yo mis charlas en esta emisora. Había firmado un contrato con la B.B.C. de Londres otorgándole la exclusiva en el uso de mi voz, y no parecía factible la utilización de la misma voz en Londres y París. Sin estos dos cooperadores, las emisiones no hubieran adquirido la popularidad que adquirieron”⁹. Alberto Onaindia, el Padre Olaso, se convirtió en referencia de la libertad en las ondas de *Radio París*.

“Colaboran en esta emisión de habla española figuras tan eminentes como Salvador de Madariaga, con su “Crónica política”¹⁰, el sacerdote, Dr. Olaso en su “Crónica religiosa”, la “Actualidad musical” de Salvador Bacuisse, la “Crónica literaria” de Antonio Porras y otros ilustres colaboradores”¹¹.

Sin margen de error, se puede asegurar que Alberto Onaindia fue, junto con Salvador de Madariaga, la principal representación de esta primera etapa de la radiodifusión francesa en castellano. Su influencia fue evidente. Lo recordaba Ramón Chao Rego¹², quien fuera a partir de los años sesenta uno de los principales redactores de *Radio París* y jefe del servicio en lengua castellana de la emisora:

“Se dice que cuando hablaba el padre Olaso se interrumpían los paseos en las plazas de y calles. (...) Cada sábado comentaba el Evangelio del domingo siguiente, convirtiéndolo en un alegato contra la dictadura franquista, por la libertad y la democracia española. Pero no se detenía ahí. En estrecha colaboración con el Gobierno Vasco en exilio (que todavía presidía Aguirre), el padre Olaso estaba continuamente informado de la situación en Euskadi; sabía quién estaba en peligro, a quién buscaba la Policía etc... Por la radio advertía a los resistentes del interior, a sus familias, y muchos de ellos le deben hoy la vida. (...) La propaganda franquista presentaba al padre Onaindia como la encarnación de Sardanápalo y del diablo: tenía no sabían cuántas queridas, le pagaban Moscú, estaba excomulgado, etc..., cuando en Valladolid se seguía amontonando el sueldo de su canonjía...”¹³.

Desde la primera de sus emisiones, radiada el 9 de noviembre de 1946 hasta su suspensión el 18 de octubre 1957, Alberto Onaindia, el Padre Olaso de *Radio París*, realizó un programa religioso en el que la reflexión cristiana –católica– se presentaba unida a la libertad y a la democracia. Consiguiendo plenamente lo que él mismo se planteó como objetivo en su primer programa radiado, crear y consolidar un diálogo directo con una amplia base de oyentes en todo el Estado:

“No es fácil estimar debidamente lo que hoy en día supone poder comunicarse con un auditorio quizás de millones de oyentes. A las pocas semanas, la voz del micrófono se hace familiar y, tal vez, amiga: se siente el deseo de iniciar con ella un diálogo, sobre todo, en aquellos países donde no se tolera la libertad de expresión ciudadana. Eso es lo que yo quisiera fueran estas charlas: un diálogo. Y gran parte de su éxito o fracaso dependerá de que yo reciba reacciones de mis radioescuchas. Espero, pues, de Uds. la crítica serena y constructiva, en cuyo marco iré encuadrando estas modestas intervenciones semanales”¹⁴.

Con motivo de la suspensión de las emisiones, materializada el 18 de octubre de 1957 y convertida en definitiva el 23 de noviembre con la no reanudación de las mismas, Alberto Onaindia escribió la última de sus crónicas, titulada “La razón de mi silencio”, que pese a no ser radiada fue ampliamente difundida en los medios de comunicación franceses tras su publicación en *Euzko Deya*, periódico portavoz del Gobierno Vasco en el exilio. Escribió entonces Alberto Onaindia:

“Desde noviembre de 1946 he venido transmitiendo mi crónica radiada. Nunca hubo una sola interrupción. En más de mil emisiones se han leído 576 charlas, que hacen un volumen de 2.500 páginas aproximadamente. La Radiodifusión [RTF] calcula en unos 4 millones el inmenso público que escucha este programa, y en unos 10 millones las personas a que llegaba, más o menos, su influencia. Buena prueba de ello son las innumerables cartas recibidas de sus oyentes por el Sacerdote Dr. Olaso. Correspondencia la más variada y

emocionante (...) que revelan la confianza total que muchísimos radioescuchas depositaron en el sacerdote, autor de las crónicas. Estas constituían el programa más oído de la Sección de Lengua española de la Radiodifusión Francesa que llegó a superar, en número de oyentes, a todas las emisiones extranjeras en lengua española de las radios de todo el mundo.

Mis radioescuchas conocen perfectamente el carácter de esas crónicas: se trataba de proclamar principios éticos y de moral natural, y de aplicarlos a los hechos de cada día, teniendo siempre en cuenta la situación espiritual y las exigencias de su inmenso auditorio. Nunca quise hablar por hablar, ni estudiar temas irrealizables e imaginarios. Mi afán consistía en encarnar ideas, en aplicar las doctrinas a los hechos, en explicar con la mayor sencillez postulados de honradez, de rectitud, de justicia y de caridad, con la mira puesta en mis oyentes. Sobre todo, me constituí en defensor de la libertad humana, vilipendiada y ultrajada.

Pero no quiero terminar esta nota sin exponer públicamente la conclusión más importante y fundamental más importante y fundamental que he podido deducir de las enseñanzas recibidas durante mis once años de colaborador de la Radiodifusión Francesa. Estoy plenamente convencido de que mis oyentes pertenecen a un pueblo fundamentalmente religioso y moral. Sus reacciones más vivas han sido siempre en respuesta a temas morales y éticos: honradez, verdad, justicia, libertad, caridad, han sido los postulados humanos y cristianos que han sacudido y hecho vibrar el espíritu de millones de radioescuchas.

Otros temas no eran capaces de provocar semejante reacción. Los problemas puramente políticos, económicos o sociales eran enjuiciados desde el punto de vista humano y ético. He aquí el secreto del éxito. Esta ha sido la lección más consoladora de los años de colaborador. Y será un factor poderosísimos para construir un futuro de paz, de concordia y de convivencia entre seres humanos que un día se combatieron a muerte y en consecuencia sea este mi último mensaje: ¡Paz a los hombres de buena voluntad...!”¹⁵

Con ese mensaje cristiano de libertad, en un momento en que la radio era el principal medio audiovisual de comunicación de masas y en un tiempo en el que la dictadura franquista tenía proscritas todas las libertades, las prédicas de Alberto Onaindia se convirtieron rápidamente en un problema para la España de Franco. Lo era por su influencia, conseguida a través de los millones de oyentes con los que contó y lo era también por la amplia red de difusión que consiguió. Una red en la que, sin pretenderlo, también colaboró el propio régimen a través del Servicio de Escucha que transcribía las emisiones en un “Boletín Informativo de Radiodifusión”, copia del cual llegaba a los altos cargos del franquismo y de la Iglesia.

Con motivo de la suspensión de sus emisiones, François Mauriac dio a Alberto Onaindia la clave para explicar el porqué de la presión del régimen dictatorial español contra el Padre Olaso, y el problema que el mismo generaba a la dictadura española. “*Comprendo la actitud de Franco*”, le dijo. “*Si Ud.*

le acusara de que no es republicano, ni liberal, ni demócrata, él se alegraría. Pero Vd. le dice que el comportamiento de su régimen no es cristiano porque no reconoce y respeta los derechos humanos, la libertad ciudadana y los postulados de la democracia' '. "Justa y acertada observación" ¹⁶, concluía –por su parte- Onaindia.

Desde el restablecimiento en 1951 de las relaciones diplomáticas de la España de Franco con Francia, los responsables de asuntos exteriores no cesaron hasta conseguir que la Radiodifusión Francesa suspendiera las emisiones del Padre Olaso-Onaindia. Christian Ozanne, periodista de gran profesionalidad y una fuerte personalidad, asumió la responsabilidad del tono claramente antifranquista de las emisiones. Con esos antecedentes y pese a que las presiones anteriores habían quedado en nada, el régimen de Franco encontró la oportunidad para la suspensión en 1957. Se valió para ello de la situación internacional y de la debilidad de la República Francesa, inmersa plena guerra de Argelia, con las Naciones Unidas tratando la cuestión de la descolonización del todavía territorio francés.

El mes de agosto de 1957 se había celebrado una doble conferencia en San Sebastián y Biarritz de los responsables de Asuntos Exteriores de los dos gobiernos, en uno de aquellos encuentros,

“en una reunión celebrada en la isla de los Faisanes, en el Bidasoa, entre el ministro de Relaciones Exteriores de España, el bilbaíno Fernando María Castiella y el secretario de Estado de Negocios Extranjeros francés, Maurice Faure, el ministro español, al margen del orden del día pre-programado, aludió en su conversación a las charlas del sacerdote Dr. Olaso en la Radiodifusión Francesa y pidió al interlocutor francés el cese de tales actividades. Habían hablado de las minas de hierro de Mauritania [colonia francesa] y de la posibilidad de que su transporte atravesara el territorio colonial español [Sahara] hasta el embarque, y no veía el porqué de la inesperada alusión directa del diplomático franquista a mis charlas. No se llegó a ningún acuerdo, alegando el político francés que no estaba en condiciones de poder aportar una respuesta satisfactoria. Personalidad francesa me informó aquellos mismos días de lo sucedido en el encuentro ministerial. La suerte estaba ya echada. Once cartas de protesta había dirigido el embajador español [entre 1953 y 1957] en París, [José Rojas y Moreno] conde de Casa Rojas, en nombre de su gobierno al ministro de Negocios extranjeros francés, contra las emisiones del sacerdote Olaso. Pero esta vez el tiro venía directo y de altura, del titular mismo de la cartera de Relaciones Exteriores.

Además, la situación de Francia era delicada, si no grave, en el pleito de Argelia que una vez más iba a ser debatido en el seno de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Las simpatías hacia Francia se iban mermando. En aquel entonces la delegación francesa había hecho el recuento de votos y dudaba si podría llegar a la mayoría requerida en la Comisión Política de la Asamblea. Fue esa la oportunidad del gobierno franquista para pedir a los responsables la supresión de la charlas de Olaso, so pena de no votar a favor de la tesis francesa en el próximo debate sobre Argelia en las Naciones Unidas”.

La votación en la Asamblea General de las Naciones Unidas se saldó finalmente a favor de Francia,

por un único voto de diferencia, según cuenta el propio Alberto Onaindia. Estamos en los estótores de la IV República francesa, “mi cese en la Radiodifusión Francesa [recordaba Onaindia] se registró en los últimos meses de la IV República, siendo presidente del Consejo de Ministros monsieur Félix Gaillard, del partido Radical Socialista, y ministro de AAEE Monsieur Jean Louis Pineau, del Partido Socialista”.

La desaparición del programa de Alberto Onaindia supuso además la clausura de una de las etapas de *Radio París*, ya que la anulación de sus programas conllevó que el responsable de programas en lengua castellana, el mismo Christian Ozanne que las había creado en 1945, presentara su dimisión, acogiéndose a la cláusula de conciencia, por considerar que el cese de Onaindia/Olaso cambiaba totalmente la filosofía de lo que hasta entonces se había defendido en la emisora.

“A los pocos días, la radio, sus responsables de los programas dirigidos a países extranjeros organizaron un “vino de honor” para despedir al dimisionario y al dimitido: Ozane y Olaso. Más de treinta personalidades se reunieron en los locales de 118, Avenue des Champs Elysées, hubo champán y discursos. Hablaron Monsieur Levy, de las emisiones al extranjero y Monsieur La Salle enlace con el Ministerio de Relaciones Exteriores, después de agradecer al sacerdote Olaso el gran servicio que presta a Francia con su silencio, aludieron e insistieron en que, si bien ser alejaba de la Radiodifusión Francesa, allí quedaba, sin embargo y seguiría estando el espíritu del colaborador Olaso, lo mismo que sus orientaciones, sus postulados. Esto bastó para que Monsieur Ozane interrumpiera la ceremonia para manifestar que no podía aceptar lo que estaba oyendo: ‘ ‘ *Si yo creyera que seguía en esta casa el espíritu del amigo Olaso, no tendría significación alguna mi dimisión. El padre Olaso se va y con él se marcha también cuanto él ha representado y simbolizado* ‘ ‘.

Luego vino mi turno. Después de agradecer al Gobierno francés y a la Radiodifusión Francesa su generosa invitación para ser colaborador durante once años completos, en total libertad de expresión, sin que jamás se me hubiera indicado qué debería decir, quise manifestar públicamente que no me había sido posible acceder al deseo del secretario de Estado de la Información de que mi ausencia se anunciara como temporera y debida a razones de salud.

‘ ‘ *Ustedes ven que mi salud, gracias a Dios, es excelente, y, mi juicio es preferible no sacrificar la verdad, y asumir cada cual sus responsabilidades. La concurrencia entera aplaudió con calor esta manifestación de mi parte. No olvidemos que yo era un simple refugiado, y que el Gobierno francés supo comportarse con elegancia, cortesía y alta estima de la libertad y la democracia* ‘ ‘¹⁷.

No había salido adelante el intento de la administración francesa de que el cese de las prédicas del Padre Olaso se solventara a modo de *mutis por el foro*, camuflado como un cese temporal que, después por la vía de los hechos, se hubiera convertido en definitivo, justificado éste por supuestos motivos de salud.

“No estimé que debía plegarme”, recordaba Onaindia, que subrayaba el papel jugado por el premio Nobel y amigo François Mauriac, para obligar al Gobierno a reconocer los hechos. François Mauriac, consiguió efectivamente que el gobierno francés renunciara a buscar subterfugios para esconder el cese del Padre Olaso.

“Entonces supe darme cuenta de lo que supone en un país libre la simple indicación de un gran escritor. El Ministro no insistió. A los pocos días un senador llevó el asunto a la comisión de Asuntos Exteriores del Senado y el ministro declaró que se había guardado al sacerdote Olaso las consideraciones que se merecía. Y era exacto. El presidente de la comisión de Asuntos Extranjeros de la Cámara de Diputados, Maurice Schumann a quien trataba con amistad desde 1938, me invitó y llamó delante de mí al subsecretario de asuntos extranjeros, Monsieur Maurice Faure. En todo el pleito recibí innumerables pruebas de amistad. Quizá los que yo llamaría “de casa” fueron los menos expresivos en estas manifestaciones”¹⁸.

Finalizó en ese punto la colaboración de Alberto Onaindia con la Radiodifusión Francesa, “posteriormente, sólo en tres ocasiones, respondiendo a amable invitación de su director, hablé desde el micrófono de *Radio París*, y en las tres lo hice personalmente, con mi voz, pues se trataba de dedicar un recuerdo a un compañero del programa de Lengua Española (el refugiado y amigo, señor Domingo), de rendir un homenaje al presidente del Gobierno Autónomo de Euzkadi en el exilio, don José Antonio de Aguirre, al día siguiente de su fallecimiento en París, y de evocar los veinte años del comienzo de mi colaboración¹⁹ en la Radiodifusión Francesa”²⁰.

La desaparición del Padre Olaso, su salida de la radio, medio en el que veinte años atrás con sus charlas en la *BBC*, había encontrado Alberto Onaindia instrumento idóneo para difundir su mensaje, le supusieron un fuerte golpe psicológico del que el sacerdote y humanista salió buscando nuevas vías para proseguir con la difusión de sus ideas, en este caso a través de sus libros.

“La supresión de mis charlas me afectó profundamente. Varios amigos me hicieron notar que algo se vislumbraba en mi trato diario, revelador de un drama interior. Cesaba aquella correspondencia tan sabrosa, tan enjundiosa, tan entrañable de mis radioescuchas. A la mutua comunicación confiada con los amigos desconocidos se siguió el silencio y hasta el aislamiento. Después de haber disfrutado de un medio de comunicación social tan importante como la Radiodifusión Francesa, quedaba yo reducido a un carteo particular que fatalmente tenía que ir debilitándose hasta prácticamente desaparecer.

Psicológicamente el golpe fue rudo. Hube de examinar detenidamente la situación, explorar otros modos y maneras de comunicación, descartar toda posibilidad de utilizar el poderoso y eficaz instrumento que es la radio, para arbitrar otros recursos y recurrir a nuevos métodos de acción a distancia. Poco a poco fue insinuándose en mi interior el afán de escribir algún libro. Quién más me movió a ello fue quizá mi admirado y querido amigo el doctor don Gregorio Marañón. Escribí más tarde alguno de esos libros, pero don Gregorio no pudo leer ninguno de ellos por haber fallecido prematuramente a sus setenta y tantos años, cuando

todavía tenía mucho que enseñar y propagar.

Pero mis libros hubieron de distribuirse secretamente. El segundo²¹ causó incluso víctimas. [Ocurrió en Bilbao, en 1974], un agente vestido de Paísano se llevó a la policía y a la cárcel al intermediario y a los destinatarios [librería Kirikiño]. Estos permanecieron en prisión siete meses hasta la muerte del general Franco. Era una advertencia seria. Mis libros²², siempre tropezaron con graves estorbos para su difusión [hasta la publicación por la editorial Gran Enciclopedia Vasca de sus Obras Completas en 1980, recuperada la democracia²³].

El espíritu del Padre Olaso

Alberto Onaindia era consciente de la vida autónoma, de la personalidad propia que asumió su creación del Padre Olaso, su alter ego radiofónico, que probablemente representa la auténtica quinta esencia del pensamiento de Alberto Onaindia, más que sus anteriores colaboraciones en su voz en la *BBC* y en la línea de sus escritos. En sus obras completas relataba esa vida propia con una anécdota esclarecedora:

“El gran pintor artista Luis Quintanilla vino a conocerme y a entrevistarse conmigo un día, en París. Le noté que estaba algún tanto intrigado. Al verme me dijo: *“No, no es Vd. el Padre Olaso. Olaso no hacer reír, hace pensar, consolaba, daba ánimos. Usted se ríe, se mueve, hasta se agita”*. Y a no tardar me pintó un cuadro, un retrato de mérito. Era 1961. Al ver el cuadro varios de mis amigos en una exposición privada, uno de ellos hizo la siguiente observación: *“Este no es don Alberto”*. A lo que el artista contestó: *“Y quien le ha dicho a Vd. que he querido pintar el retrato de don Alberto Onaindia? Este cuadro representa al Padre Olaso. Es el retrato de alguien que ha fracasado a corto plazo, pero que triunfará más tarde. Sus ideas de libertad, de democracia de generosidad triunfarán. Obsérvele su mirada, mira a lo lejos por lo que vislumbra ese triunfo en la lejanía”*. Según él, mis ideas fracasaron por el momento. ¡Ojalá sea cierto que, a la larga, tengan éxito con la implantación de la democracia auténtica de alma e inspiración humana y cristiana!”²⁴

¿Creía, tal vez, Alberto Onaindia que su labor en favor de la implantación de *“una democracia auténtica de alma e inspiración humana y cristiana”* en lucha contra la dictadura franquista y contra todos los totalitarismos había fracasado? De ningún modo. Y fue perfectamente consciente de ello y lo explicitó claramente dentro de sus Obras completas un poco antes de escribir la anécdota anteriormente relatada en la introducción sobre su labor en la Radiodifusión Francesa.

Fue esta una explicación que mereció ser firmada por el propio Alberto Onaindia y datada en Donibane Lohizune en marzo de 1980, recién concluido el franquismo, recuperadas las libertades y el autogobierno de Euskadi, en mismo año en que celebradas las elecciones al Parlamento Vasco, se constituyó el nuevo Gobierno Vasco. Tengamos en cuenta la fecha y leamos atentamente lo que refiriéndose al Padre Olaso y a sus prédicas radiofónicas escribió entonces Alberto Onaindia:

“Debo confesar abiertamente que en mis cálculos y preanuncios me equivoqué en toda la

línea. Basta leer las charlas de los primeros años, cuando se hablaba de la pronta caída del régimen español, de su sustitución por otro democrático de libertad ciudadana. Creo que no fui el único que incurrió en franca equivocación. (...) La victoria de los aliados iba a significar la caída inmediata del franquismo. Todos vivieron de visiones que no se realizaron. Franco dejó bien atados los cabos de su mando, y si hubiera podido ser testigo del postfranquismo inmediato a su muerte, habría visto a sus mismos hombres, sus ministros, sus directores generales y diplomáticos designados en elecciones libres para los más altos puestos de gobernación. La elección popular ratificaba en libres comicios a los antiguos franquistas, que aplicarían una política de instauración de la democracia, paso a paso, sin causar estragos, llegando incluso al llamado "consenso" de la Moncloa. La oposición pensaba ocupar desde el primer día los sitios de la gobernación, llevada allá por una oleada popular de entusiasmo democrático. Nada de esos ocurrió. La oposición al franquismo sigue siendo la oposición al postfranquismo. Todos se equivocaron, todos nos equivocamos. Hay que admitir el error de cálculo.

A Franco sucedió un Rey, la monarquía, y no una República. El monarca ha podido invitar a tomar el té al Secretario General del PCE. Claro que se ha puesto sordina a fuertes reclamaciones populares. Los torturadores en las cárceles no han sido llevados a tribunal; la Ley de Responsabilidades Políticas, monstruosidad jurídica que tantos daños causó, no ha sido mencionada; los autores de escandalosos robos que han dado lugar a fortunas provocativas, han podido seguir durmiendo tranquilamente. Silencio absoluto sobre el pasado. La transición política y social se realiza como respondiendo a un programa prefijado. ¿Triunfo de los franquistas, triunfo del franquismo, triunfo de Franco? Ahí quedan estas interrogantes que un día aclarará la historia.

Pero no puedo negar que hoy se vive en España en un régimen de libertad parlamentaria, de libertad de expresión en medios de comunicación social, de libertad de asociación política y sindical. Esto no significa que puedan justificarse los errores, los abusos y los crímenes del franquismo. No tenemos que rectificar lo que en su día expusimos contra el totalitarismo y la dictadura. Pero nos equivocamos en lo que concernía al pos-totalitarismo y la post-dictadura en España. Habrá que felicitar a los actores principales en lo que atañe a evitación de males que casi siempre acompañan a la caída de un régimen dictatorial. En el momento en que escribimos estas páginas, nubarrones de violencia y terror cubren pesadamente mi País Vasco. Bien merecía una transición más humana y más política. Como comunidad étnica fue la menos comprendida y la más castigada. No conocemos otra nacionalidad que siempre estuvo firme en la brecha contra el totalitarismo. Entre los vascos sufrieron los fusilados, los exiliados, los encarcelados, los torturados, hasta las madres de familia que entre sobresaltos se despertaban a altas horas de la noche para ver a su hijo o hija conducida a prisión. (...) Toda esa inmensa tragedia no ha tenido luego valedores. (...) Con esa ausencia ha coincidido un vendaval marxistóide que va arrasando y destruyendo ricos valores tradicionales. Nuestro pueblo necesitada un apoyo moral, una voz que dé esperanza y le saque del atolladero en el que está metido. Los vascos apostamos por la libertad frente al totalitarismo, y tenemos que estar convencido de que una dictadura no se

combate con otra dictadura sino con la anti-dictadura, que es la libertad. Pero la libertad tiene que ser responsable, generosa y se expone contantemente al chantaje de sus adversarios. (...) El demócrata no puede recurrir a la dictadura ni para defender la libertad ni para combatir la tiranía. Ese es el grave dilema de los que somos anti totalitarios. (...) Esa ha sido la perspectiva del Cristianismo. Ese es mi afán y ésa mi lucha.

Hay jóvenes que propugnan medios expeditivos y violentos y procedimiento de terror, equivalentes a una dictadura que mata los cuerpos y aterroriza los espíritus. No tienen fe en nobles principios. Están de prisa y no tardarán en fracasar. La violencia no arraiga. A la larga, lleva a la ruina, a la hecatombe y al desastre. Prefiero la lucha por la libertad y por respeto a las ideas, propugno el empleo de procedimientos y métodos humanamente correctos, aspiro a la concordia, a la fraternidad y a la paz social y política.

Todo esto quiso ser OIaso, estas verdades llenan los presentes volúmenes”.

La necrológica del Lehendakari José Antonio Agirre: una joya del estilo de Alberto Onaindia/Padre OIaso

Alberto Onaindia fue especialmente metódico en su trabajo, conservando y archivando, como el resto de sus trabajos, sus colaboraciones en la *BBC* y en *Radio París*. Estas últimas, las realizadas en la Radiodifusión Francesa, se recogieron en los cuatro primeros tomos de las Obras Completas publicadas por la Editorial la Gran Enciclopedia Vasca en 1980. Así sabemos que las colaboraciones, que una vez locutadas eran de 10 minutos, ocupaban unos 4 folios mecanografiados a doble espacio; o lo que es lo mismo, 3 folios a interlineado sencillo en tipo 12, medida habitual de los 10 minutos en locución radiofónica.

En sus once años en las ondas de *Radio París*, la voz del Padre OIaso se escuchó -como escribió el propio Onaindia- “en más de mil emisiones, se han leído 576 charlas, que hacen un volumen de 2.500 páginas aproximadamente”. Rosa Cal Martínez, profesora de la Universidad Complutense, clasifica la temática de las emisiones en el siguiente orden, “la temática que le ocupa mayoritariamente es la obrera, con un interés especial por los jóvenes. Las segundas en número están dedicadas a la lucha por los derechos y las libertades, conculcadas por la dictadura de Franco. En tercer lugar ponemos las religiosas, con una salvedad, el tema religioso está en el fondo de todas, su enfoque general es el mensaje de Jesús de Nazaret, un personaje revolucionario e inconformista ante las injusticias. Siguen los temas de política relacionados con el franquismo, las políticas educativas o moralizantes, las conmemorativas, vivenciales, y las propias del País Vasco, muy escasas²⁵”.

No siendo numerosa, resulta interesante fijarnos en la temática explícita vasca, siendo conscientes de que el conjunto de la obra de Onaindia es en el fondo y forma de temática vasca, en tanto su reflexión se realiza desde su posicionamiento personal como sacerdote e intelectual vasco. La profesora Rosa Cal Martínez, nos cuenta: “al contrario de los que podíamos esperar, no son muchas estas charlas y sólo los dos últimos años aparecen con alguna frecuencia: Guernica 26 de abril; Mateo Múgica el obispo desterrado; Lo que nos sugiere el VII congreso internacional de estudios

vascos; Democracia vasca; Los vascos en París; Sacerdotes – pelotaris; La postmisión social de Bilbao y el derecho de huelga (I) y (II); Un discurso en San Sebastián; Comentando a Mons. Vizcarra; La Vizcaya oficial en el Santuario de Loyola; Las huelgas de Poznan y del País Vasco; Sacerdotes en fábricas de Bilbao; Nuestros muertos: D. Poli y el padre Donosti; Congreso Mundial Vasco; Guernica, a los 20 años de su destrucción”²⁶.

Decíamos que Alberto Onaindia fue especialmente cuidadoso en el archivo y conservación de sus trabajos. Desgraciadamente no corrieron igual suerte los archivos de las emisiones en lenguas no francesas del *Office de Radiodiffusion Française* (RF) y posterior *Office de Radiodiffusion-Television Française (ORTF)* que le sustituyó en 1964. El archivo sonoro y gran parte del documental del fondo ibérico (emisiones en castellano, euskera, gallego y catalán) se perdió en 1968, tras la marcha del segundo director de las emisiones en lengua castellana, André Camp. Lo que ha llegado hasta nosotros se debe a los archivos personales de Julián Antonio Ramírez y Adelita del Campo, y algo al fondo del propio André Camp. Todo ello recogido y trabajado por la Universitat de Alacant dentro del proyecto *Devuélveme la Voz*²⁷, para “la reconstrucción de nuestra historia por medio de material sonoro principalmente radiofónico, centrado en los años del franquismo y la transición democrática”.

Uno de los archivos que por esa vía milagrosamente ha llegado hasta nosotros, es precisamente el relativo a la necrológica de José Antonio Agirre Lekube que Alberto Onaindia leyó en *Radio París* al día siguiente al fallecimiento del Lehendakari, el 23 de marzo de 1960. Fue ésta una de aquellas tres ocasiones en que, tras su cese, Alberto Onaindia intervino con su propia voz en las emisiones de *Radio París*.

No es nada extraño que tras la muerte del Lehendakari Agirre, la radiodifusión francesa solicitara a Alberto Onaindia la nota necrológica de José Antonio Agirre Lekube; en tanto amigo personal del Lehendakari, colaborador cercano desde los años treinta, y al tiempo referencia fundamental de la emisora a través del entonces todavía recién desaparecido Padre Olaso de *Radio París*. A diferencia de los programas del Olaso, Alberto Onaindia puso la voz a aquella necrológica. Y gracias a que formaba parte del archivo personal de Julián Antonio Ramírez²⁸ y Adelita del Campo²⁹, esta grabación es la única –que sepamos– que ha llegado ha llegado hasta nosotros.

Pese a que fue leída ante el micrófono de París directamente por el propio Alberto Onaindia, podemos considerar ésta paradigmática grabación, una muestra excelente del estilo y modo del Padre Olaso.

Antes de transcribir la necrológica, permítanme que cuente, aunque brevemente, la historia de su descubrimiento. Era 2011 y estaba trabajando en el proyecto *Ua ua hemendik hotsa Euskarazko Irratigintzaren Historia* (Koldo Ordozgoiti, 2011-2012)³⁰ una historia de la radio vasca para Euskadi Irratia. Buscando en la red alguna grabación del Lehendakari José Antonio Agirre, encontré la grabación de Alberto Onaindia en la página de la Universitat de Alacant en la que se incluye el proyecto *Devuélveme la Voz*. Mi alegría no pudo ser mayor, más aún cuando en el mismo fondo aparecieron numerosas grabaciones, entre ellas una sin catalogar en aquel momento, de *Paristik Euskal Herrira-Insaustiren emisioa*, el programa radiofónico de 20 minutos que realizó Jesús

Insausti, *Uzturre*, en *Radio París*. No se trata además de una emisión cualquiera, sino de la dedicada al Aberri Eguna de 1959 celebrado en París, en el que también figura el sermón de Alberto Onaindia en la misa cantada de Aberri Eguna organizada por el Partido Nacionalista Vasco y Emakume Abertzale Batza, aquel 29 de marzo en la capilla del Collège Gerson de París, con la coral Gaztedi cantando la Misa Perossi. En esa emisión, además se escucha entrevistado por Jesús Insausti a Francisco Javier de Landaburu. Toda una joya en la historia de la radio en euskera.

Lo que sigue es la transcripción literal de la grabación, una emisión de Alberto Onaindia que también está recogida en sus obras completas.

HOMENAJE EN *RADIO PARÍS* DEL PADRE ALBERTO ONAINDIA A LA MEMORIA DE JOSÉ ANTONIO AGUIRRE (marzo 23, 1960)

Alberto Onaindia:

Con gentileza, que agradezco vivamente, la Radiodifusión Francesa me ha invitado a hablar hoy ante su micrófono para rendir un homenaje a la memoria de José Antonio de Aguirre y Lekube, antiguo presidente del Gobierno Autónomo Vasco en exilio, que falleció a consecuencia de una crisis cardiaca en París el pasado martes, día 22 de marzo.

El gran diario parisino *Le Monde* le dedicaba ayer un amplio suelto informativo con sentidas frases de respeto y elogio. Los periódicos de Bilbao comunicaban también a sus lectores la triste noticia con serena objetividad.

José Antonio de Aguirre fue para mí, desde hace ya treinta años, el amigo entrañable, leal e íntimo, en los días de alegría y en los momentos de prueba. Casi me consideraba como un allegado suyo.

Nunca olvidaré los ratos vividos en su compañía en las innumerables ocasiones de fechas, recuerdos y acontecimientos familiares. Mi última cena con él y los suyos fue el pasado sábado, festividad de San José, por haberme invitado a conmemorar con ellos el aniversario de mi ordenación sacerdotal.

Así, comprenderán mis oyentes la emoción que me embarga en estos momentos y mi temor de no ser capaz de ordenar mis ideas, ni expresar debidamente ante este micrófono mis sentimientos.

Naturalmente, no voy a hablar de Aguirre como político, como hombre de estado o como escritor. Mis relaciones con él se situaban en otro plano más enjundioso, más profundo, más humano. Quiero rendir mi modesto homenaje al hombre, al caballero honrado, al ejemplar cristiano, pues todo eso fue José Antonio.

Ha fallecido cuando menos lo esperábamos. Presentaba un aspecto de salud y de energía que evocaba al joven futbolista del Athletic de Bilbao. Cuando me llamaron urgentemente en el momento del síncope y le di la absolución sacramental, no podía creer lo que estaban viendo mis ojos. Dos días antes había estado en misa recibiendo, como de costumbre, la sagrada Comunión. Pero los secretos designios de Dios nos arrebataban al hombre bueno, querido y admirado de los suyos y respetado hasta de sus adversarios.

José Antonio de Aguirre no tuvo jamás enemigos. Era cordial, sencillo, inclinado siempre a ver el lado de luz, las buenas cualidades del prójimo. Estaba hecho para una labor de concordia y de unión. Su simpatía personal era contagiosa, y quizá ello contribuyó a despertar en las gentes una adhesión de profundo sentimiento y viva amistad, y hasta incluso a crear un mito alrededor de su persona.

No tuvo muchos éxitos en su vida pública. Así me lo decía él en más de una ocasión. Siendo un espíritu de paz, se vio envuelto en una guerra atroz. Y a pesar de sus fracasos y derrotas, estaba convencido de que su pueblo le rodeaba de afecto y cariño. "*Para que el pueblo respete y quiera a un jefe –me decía él– es indispensable que este sea honrado, leal y desinteresado*".

Aguirre vivió, desde su juventud, entregado totalmente a un ideal, casi obsesionado por él.

Nunca le observé la menor preocupación de ganancias, ventajas materiales o riquezas. Mucho podría hablar yo de su generosidad en este terreno. A veces nos daba la impresión de un despreocupado, hasta de los suyos, en materia de dinero.

Espiritualmente era un auténtico *ignaciano*. Formado en toda su carrera por los padres jesuitas, estudioso constante del pensamiento de San Ignacio, su vida íntima llevaba el sello inconfundible de los ejercicios espirituales del fundador de la Compañía de Jesús. No fue un hombre de beaterías sensibleras, sino de fe sincera y robusta, de sólida práctica religiosa. Su devocionario, quizá único, era el misal.

Y con ser tan profundamente creyente, fue un alma inquieta ante la justicia y la libertad, característica esta que no siempre suele ser la señal distintiva de muchos católicos.

Su vocación más íntima fue la del hombre consagrado al bien del pueblo. Encarnaba al gobernante según Santo Tomás, que ejerce la alta misión de la política en defensa de objetivos noblemente sentidos y en beneficio de la comunidad. Se sentía al servicio de los demás.

José Antonio poseía una cualidad que quizá caracterizaba su personalidad: su calma y serenidad espiritual y su optimismo contagioso. Pero era un optimismo que a veces disimulaba serias preocupaciones interiores, que solo las confiaba en la intimidad al amigo. Era difícil percibir sus congojas, que las tuvo en más de una ocasión, porque estimaba que no se deben sembrar la inquietud y el desasosiego entre gentes buenas y sencillas que viven la lucha diaria de la vida.

Por eso le vimos siempre rodeado de respeto, de admiración y afecto de parte de personalidades

nacionales y extranjeras que llegaron a tratarle y a conocerle. Buena prueba son los innumerables telegramas y mensajes de condolencia que llegan estos días a sus familiares, sobre todo de los países de América Latina.

Hombres de estado y altas personalidades eclesiásticas le distinguían con su amistad. Todavía viven dos o tres obispos por quienes él sentía una cierta debilidad. "*La sombra de esos hombres –decía él– hace más bien que muchos actos de aparato y ostentación*".

Tenía una gran veneración por su santidad el papa Juan XXIII, a quien conoció y trató en París. Y ahora seguía con el mayor interés las múltiples manifestaciones del romano pontífice.

Le atraía todo lo que fuera grandeza de alma, amplitud de miras, en los nuevos movimientos del catolicismo social y de la unión de las iglesias.

¿Y no tenía faltas? Naturalmente que las tenía. Pero prefiero llamarles limitaciones.

José Antonio de Aguirre fue en verdad todo un hombre, en el más amplio sentido de esta palabra. Por eso le comprendían hasta los que no participaban de sus ideas políticas o religiosas. Su sinceridad, su lealtad, su honradez pública, las proclaman cuantos le conocieron, hasta sus adversarios.

Reciba nuestras condolencias más sentidas su atribulada familia, su querida esposa y sus hijos. Y siéntanse ellos y todos sus familiares orgullosos del recuerdo que deja tras de sí el hombre que acaba de irse a Dios.

Una oración por su alma.

Que el Señor le tenga en su gloria.

Sea ese el recuerdo que le dediquen los hombres de buena voluntad.

Las otras etapas de *Radio París*

La primera etapa de las emisiones en lenguas extranjeras del *Office de Radiodiffusion- Télévision* (RTF) se cerró con la salida de Alberto Onaindia, Christian Ozanne, el que había sido creador y responsable de las emisiones en castellano, presentó su dimisión en solidaridad con el padre Olaso. "La idea me pareció quijotesca y sin eficacia inmediata -relataba Alberto Onaindia-. Procuré disuadirle de su propósito, pero él se mantuvo firme en la decisión adoptada. Me Dijo; "*Don Alberto, usted tiene su moral, y yo tento la mía, que me obliga a dimitir de mis funciones*". Ozanne era de carácter firme, como su físico. Este normando hablaba poco, rara vez daba su opinión, pero cuando lo hacía, no se apeaba de su palabra. Le invité a un almuerzo con don Manuel Irujo,

esperando que su consejo coincidiría con mi parecer y serviría quizá para hacer desistir a Christian del paso que iba a dar. Para nada sirvieron al día siguiente los razonamientos de don Manuel ni los míos. Ozane presentó su dimisión ante la sorpresa admirativa de toso los interesados y amigos”³¹.

El mismo mes de diciembre de 1957, André Camp, hijo del hispanista y traductor Jean Camp e integrante de los programas en castellano de la *Radiodiffusion Française* desde sus comienzos, tomó el relevo como director de las emisiones, que en ese momento pasaron definitivamente a París, cerrándose la redacción y las emisiones de Toulouse.

La situación de Argelia, que había sido la base del chantaje del gobierno franquista español para forzar el cese de las emisiones del Padre Olaso, se convirtió en explosiva con la crisis de mayo de 1958 que generó el final de la IV República con el nombramiento el 2 de junio por la Asamblea Nacional de Charles De Gaulle como presidente de un gobierno de unidad nacional con plenos poderes. Una nueva constitución fue aprobada en referéndum el 28 de septiembre, y la Constitución de 4 de octubre de 1958 dio lugar a la V República Francesa.

Todo este proceso político corresponde con el inicio de la dirección de André Camp de las emisiones en castellano de la *Radiodiffusion-Television Française* (RTF). El nuevo director supo mantener la independencia del medio ante los intentos de control. Por otro lado, el gobierno de De Gaulle que por un lado reforzó las relaciones con la España de Franco, por otro utilizó la radio para difundir el modelo francés de libertades y la política francesa, por lo que la emisora recibió abundante financiación que le permitió extender sus emisiones. En este contexto, André Camp promovió emisiones en otras lenguas peninsulares, como el euskera, el gallego y el catalán y se relanzaron las emisiones para América Latina, entre ellas emisiones como “Irrintzi, de París a los vascos del mundo” Se dio la circunstancia de que el euskera –lengua peninsular, pero también continental y hablada en la República Francesa- tenía emisiones regulares en las emisiones exteriores, pero no así y al mismo nivel en las emisiones de dentro del hexágono.

La nueva etapa de las emisiones del *Office de Radiodiffusion Télévision Française* (ORTF) supuso la existencia de programas como³² “*Paristik Euskal Herrira, Insaustiren emisioa*”, programa en euskera de 20 minutos de duración que realizó Jesús Insausti, Uzturre o “*Irrintzi, de París a los vascos del mundo*”, programa trilingüe (euskera, castellano, francés), realizado por Julián Antonio Ramirez, Jesús Insausti, Prudencia Ibarquen y Jean Supervielle, entre otros. Las emisiones de *Radio París* cogen fuerza, los periodistas de la emisora realizan grabaciones en el Estado español y el nivel de referencialidad de la emisora crece exponencialmente.

La segunda etapa de las emisiones de *Radio París*, se cerrará con Mayo de 1968 como punto de ruptura. La emisora sufrirá un importante recorte y dificultades. En 1969, Jean Supervielle, redactor de los programas en lenguas ibéricas y responsable de la locución en francés de programas como el citado Irrintzi, sucedió a André Camp en la dirección. Los recortes en los presupuestos supusieron la eliminación de las emisiones en lenguas que no fueran el castellano, el final de los programas en euskera, catalán y gallego, además de la desaparición de las ediciones dirigidas hacia América Latina.

En la nueva etapa *Radio París* no perdió ni un ápice de referencia como polo informativo, tanto en lo referente a la política como a la vida social y cultural³³, un papel en el que se reforzó ante el mantenimiento de la férrea censura por parte del gobierno de Franco (que no desapareció hasta después de la muerte del dictador) y la fama que siguió manteniendo el *Ici Paris* como referente de información no sesgada – junto con la BBC- frente otras emisoras internacionales en lengua castellana muy ideologizadas (Radio Moscú, Radio Tirana, Radio Argel) e incluso en la relación con Radio Pirenaica (Radio España Independiente, estación Pirenaica; la histórica emisora del Partido Comunista de España). Las emisiones de Radio Euzkadi, realizadas desde Venezuela jugaban con el hándicap de la dificultad de su captación.

En 1974 nació Radio France International, como resultado de la separación en siete sociedades de la anterior ORTF, que siguió con las emisiones en lengua castellana. Tras la muerte del dictador y la recuperación de las libertades, la emisora de París quedó como una referencia cultural de ámbito europeo.

Dos ejemplos de la segunda etapa de *Radio París*: “Paristik Euskal Herrira, Insaustiren emisioa” y un programa de bertsolaris desde París

Paristik Euskal Herrira. Insaustiren emisioa

Jesús Insausti, Uzturre, político y periodista que se inició activamente en la prensa en euskera de la preguerra, con presencia cotidiana en *El Día*, *Argia*, y otros medios además de ser redactor de Eguna (1937), el primer diario en lengua vasca, durante la guerra. Llegó a tener un programa propio en euskera en *Radio París*, donde fue redactor y locutor de programas en euskera y castellano de la segunda etapa de *Radio París*, entre los años 1959 y 1964.

La obra periodística de Jesús Insausti está recogida en la publicación “*Jesus Insausti Uzturre seis décadas de periodismo vasco*”³⁴. Debido a la desaparición de los archivos de *Radio París* no se conocía ninguna grabación hasta que durante la preparación del programa *Ua Ua Hemendik Hotsa, Euskarazko irratigintzaren historia*³⁵, localicé en el fondo Ramírez/Del Campo, la emisión íntegra (20 minutos) del programa Paristik Euskal Herrira, Insaustiren emisioa” emitido por *Radio París* en abril de 1959, dedicado al Aberri Eguna celebrado en París aquel año.

Una auténtica joya en tanto, la grabación incluye el programa íntegro, desde la careta de inicio a la de final, con la locución de Jesús Insausti, además de una entrevista a Francisco Javier de Landaburu y de un corte del sermón de Alberto Onaindia en la misa celebrada con motivo del Aberri Eguna, organizada por el PNV y Emakume Abertzale Batza, con intervención del coro Gaztedi – alguna de cuyos cantos se incluyen en el programa-. Jesús Insausti fue el protagonista del capítulo 41 de *Ua ua Hemendik Hotsa*³⁶.

Lo que sigue, es la transcripción de un extracto de aquel *Paristik Euskal Herrira, Insaustiren emisioa* dedicado a la celebración del Aberri Eguna:

Insaustiren emisioa. Aberri Eguna Parisen (abril 1959)

Sintonía:

Grabación: corte sermón

Alberto Onaindia:

"Aurrera begiratu, geroko Aberri Egunari, baina hemen aberri honetan, ludi honetan, egin behar degu gauzak onak, ereintza ona eduki daigun, fruitu uzta ugaria eta ona".

Jesus Insausti:

Don Alberto Onaindiaren hitzak entzun dituzue. Gure Onaindia kanonigo jaunarenak. Pazko Egunez esan zituen, Aberri Egunez; hemen, Parisen. Gure Aberri Eguna baikenun. Pariseko euskaldunak ere jai hau maite- maite baitegu. Jai ederra, bikaina, batez ere urte guztiaren buruan elkar ikusten ez garen euskaldunak elkarrekin izaten baikara.

(...)

Jesus Insausti:

Gaur hemen Parisen, Aberri Egunez, gaude bilduta euskaldun talde bat. Gaur Parisen, mundu guztian bezala, eta baita gure Herrian bezala, Aberri Eguna da; Pazko eguna, Berpizkunde eguna, askatasun eguna. Eta nik gaur zuei Paristik Euskal Herrirako emisio honetan ekarri nahi nizueke Pariseko euskaldunen oihartzuna; Pariseko euskaldunen ahotsa. Eta horretarako zein egokiagorik, gaurko egunean euskaldunen artean aurreneetako den Landaburu`tar Xabier baino. Eta gainera, beste gauza batengatik dakarkizuet ere, guk gure herriaren alde darabilkigun borroka honetan, gure armarik ederrenetakoa gure hizkera da, euskera da. Landaburu`tar Xabier euskaldun berria da; esan daiteke atzerrian ikasi duela euskeraz; esan daiteke atzerrian ari dela euskeraz trebatzen. Hortaz bada, izan bide, izan bedi, gazteentzat batez ere eredu bezala Landaburu`tar Xabier jauna.

Frantzisko Xabier Landaburu:

Aberkideak, Aberri Egun honetan agur beroenak ematen dizkizuet. Aberri Eguna eusko jai handiena da, euskal anaitasunaren jai. Lurra osoan ospatzen da, lurra osoan baina ez gure lurrean. Munduko lau bazterretan askatasunaren argia hasten da herri txiki eta handietan. Itxaropena eduki behar dugu, gure Aberrian ere bai, laster argituko delako. Itxaropena eta lana. Euskaldun guztiok lan egin behar dugu gure Herriaren alde. Hogeita hirugarren Aberri Eguna atzerrian ospatzen degula, euskaldun zintzoak izango bagina datorren urtean Aberri Eguna gure Herrian ospatuko genuke.

(...)

Jesus Insausti:

... gure zortziko zoragarria, Agur Josuren Ama, Birjina maitea! Eta gaur izan bedi zortziko hau esker kanta bat bezala, esker kantu eta itxaropen kantu. Itxaropen handia De Gaulle jeneralari begira. Gauzak halaxe dira, orain dela 21 urte De Gaulle zen guretzat, ilunpe ikaragarri

hartan, itxaropena. Gaur ere bai. Eta De Gaullekin batera: Vive la République! Vive la Liberté!

Grabación: Agur Jesus-en Ama (Coral Gaztedi) cantada en la Misa de Aberri Eguna

Sintonía

Bertsolaris en Radio París

En 1960, por segundo año consecutivo, se organizó en París un festival de bertsolaris. Una fiesta vasca de dos días de duración, con actuaciones en diferentes ambientes, en cuya organización intervinieron activamente Teodoro Hernandorena y las asociaciones vascas de París. En el festival de bertsolaris de 1960 participaron alguno de los mejores bertsolaris del momento de toda Euskal Herria. En París cantaron aquel año Piarres Bordazarre *Etxahun-Iruri*, *Mattin* Treku, Fernando Aire *Xalbador* y José Joaquín Mitxelena. Balendin Enbeita enfermó en el viaje a la capital francesa y no pudo participar en el festival. Celebrado a los pocos meses del fallecimiento del Lehendakari Agirre, las asociaciones vascas de París, Euskaltzaleen Biltzarra, Eskualdunak y la Euskal Etxea pusieron un premio especial dedicado al mejor bertso dedicado a la memoria del Lehendakari José Antonio Agirre. El oiartzuarra Mitxelena ganó el premio especial, ese bertso y el que cantó *Xalbador* han llegado hasta nosotros gracias a que se emitieron en el programa titulado "Concurso de bertsolaris vascos en París"³⁷ que realizaron en *Radio París*, Jesús Insausti *Uzturre* y Julián Antonio Ramírez, en el mismo incluyó un resumen de diferentes momentos del fin de semana con bertsos cantados en la bertso afaria y en el propio festival, comentados por Jesús Insausti. Bertsos de temática variada, entre ellos uno ligado a la actualidad política del momento, con *Mattin* Treku y *Xalbador* convertidos respectivamente en Nikita Kruschev y Charles De Gaulle, con motivo de la visita de Kruchef a Francia en marzo de aquel 1960.

Lo que sigue es la transcripción de los dos bertsos dedicados al Lehendakari Agirre que se emitieron en aquella emisión, incluidos en la el capítulo 40, Agirre Lehendakaria, de *Ua Ua Hemendik Hotsa Euskarazko Irratigintzaren Historia*³⁸.

Xalbadorrek eta Mitxelenak Jose Antonio Agirre lehendakari zendu berriari kantatutako bertsoak

(Paris, 1960)

Xalbador:

Lehendakari maitagarria ari
izan zira lanian
eskualduntasun-amodioa
barreiatzeko denian.
Orain zu goitik joan zira eta
gu gelditu behian,

baina zintzoki jarrai gaitezen utzi
gaituzun bidean.

Jose Joakin Mitxelena:

Gu utzi eta alde egin zuan bai gure
Lehendakariak.
Barren eduki dezala behintzat
zeruetako gloriak.

Askok dakiten pena hartzen da alde
egitean artzaiak,
hura joanda sororik gabe
triste baikaude ardiak.

Lehengo anaiak gerala hemen
Agirre ondo dakizu.

Mundu honetan dena egitea ez zan
izango prezisu Jaungoiko harek egin
zizuan haruntz joateko abisu.
Zeru goitatik lagundutzero
ahal dezuana egizu.

¹ Euskarazko Irratigintzaren Historia. Koldo Ordozgoiti. Euskadi Irratia (2012). 29. Atala. Aita Onaindia:
<http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/839059/irratigintza-euskaraz-29-atala-aita-onaindia>

² Onaindia, Alberto, (1980), Obras completas, V tomos. Editorial La Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao,

³ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo I, pp. 28-29

⁴ Capítulos del 7 al 19 de Ua Ua Hemendik Hotsa Euskarazko irratigintzaren Historia. Koldo Ordozgoiti.

⁵ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo I, p.30

⁶ Christian Ozanne, 1905-1976, llegó al grado de capitán en la Forces Françaises Combattantes (réseau NAP), detenido por los nazis fue deportado a Buchenwald, donde se encontraba cuando el campo fue liberado por el General Patton el 11 de abril de 1945.

⁷ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa., Tomo I, p. 16.

⁸ Según indica Iñaki Goiogana, la primera de las colaboraciones de Alberto Onaindia, presentada a modo de programa piloto, se realizó el 31 de julio de 1941, festividad de San Ignacio y con ese motivo.

⁹ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo I, p. 45

- ¹⁰ Dos crónicas al mes sobre tema político.
- ¹¹ Texto de presentación del Concurso de RTF *1955, Venga a Francia como huésped de nuestro país*.
- ¹² Ramón Chao Rego, (Vitalba, Galicia, 1935), estudia música en París, en 1960 ingresa en RTF como comentarista musical en castellano, dirigió las emisiones en gallego de Radio París, hasta la supresión de las emisiones en gallego, catalán y euskera por presiones del gobierno español. En 1968 fue nombrado director del servicio de lenguas ibéricas –programas grabados– de ORTF. Fue corresponsal de Triunfo. Ramón Chao no llegó a coincidir con el padre Olaso/Alberto Onaindia en Radio París. Ramón Chao es padre de Manu Chao.
- ¹³ Ramón Chao, "Radio Paris : una ventana a la democracia", Triunfo, Madrid, 1978,nº 793, p. 38.
- ¹⁴ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa, Tomo I, p.81
- ¹⁵ Publicado en *Euzko Deya*, diciembre 31, 1957.
- ¹⁶ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo IV, p. 632.
- ¹⁷ *Ibid.*, Tomo IV, pp.631-632
- ¹⁸ *Ibid.*, Tomo IV, p.632
- ¹⁹ La emisión se realizó el 20 de diciembre de 1966 y se tituló "Un recuerdo y un mensaje".
- ²⁰ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo IV, P. 636
- ²¹ Onaindia, Alberto (1974):*Experiencias de exilio*.-Buenos Aires, EKIN;
- ²² Onaindia, Alberto (1969): *Los jóvenes de mañana*.- Buenos Aires, EKIN.
Onaindia, Alberto (1973): Capítulos de mi vida I: Hombre de paz en la guerra. -Buenos Aires, EKIN
Onaindia, Alberto (1974):*Experiencias de exilio*.-Buenos Aires, EKIN;Onaindia, Alberto (1975), *Documentos del clero vasco: Ayer como hoy*.- Saint Jean de Luz.
- ²³ Onaindia, Alberto, (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo I, Pp 41-44
- ²⁴ *Ibid.*
- ²⁵ Rosa Cal Martínez en " *Alberto Onaindia: propagandista contra el franquismo*", Miguel Hernández. Communication Journal, nº 3, 2012, artículo 11-36, p.208.
- ²⁶ *Ibid.*, p. 209.
- ²⁷ www.devuelvemelavoz.ua.es
- ²⁸ Julián Antonio Ramírez Hernando (Donostia, 1916-Orihuela, 2007). Una de las voces más conocidas de Radio París, en tanto locutor y redactor de la misma. Ingresó en la emisora en 1954 y permaneció en ella hasta su jubilación. Militante del Partido Comunista, durante la guerra civil fue miembro de la comisión de propaganda, colaborando en *Euzkadi Roja*, *Erri* y otros medios. Formó parte del Consejo Nacional de Cultura del Gobierno de Euzkadi. Caída Euzkadi, en Barcelona participó en la redacción de *Frente Rojo* y *Euzkadi Roja*. Movilizado en 1938 participó en la Batalla del Ebro. Caída Catalunya, fue internado en 1939 en Argelés-sur-Mer, conoció allí a la que sería su compañera de por vida Adelita Carreras Taurá, Adela del Campo. Fue trasladado al campo de Gurs , desde donde se alistará al estallar II Guerra Mundial en una Compañía de Trabajadores adscrita al ejército francés. Adela del Campo y Julián Antonio se casaron en 1941 y tendrán un hijo. Detenido en 1944, escapó y paso a luchar en el maquis. Acabada la guerra, Adela del Campo y Julián Antonio Ramírez colaboraron en los medios de prensa del Partido Comunista de España en Francia, antes del ingreso de ambos en la redacción y locución de *Radio París*. Jubilado en Francia, regresó a Madrid donde se encargó de la oficina de prensa del PCE. El matrimonio Ramírez del Campo se jubiló en la Mutxamel (Alacant), donde falleció Adela del Campo en 1999. El fondo Ramírez/del Campo quedó depositado en la Universitat de Alacant, donde se encuentra accesible en la web devuelvemelavoz.ua.es.

²⁹ Adela del Campo, nacida Adela Carreras Taurá (Barcelona, 1916- Mutxamel, 1999), fue una de las principales locutoras y redactoras de Radio París. Bailarina, actriz, activista feminista. Nacida en el seno de una familia de artistas del escenario de tradición republicana, en su juventud se incorporó a las Juventudes Libertarias, fue miembro de Mujeres Libres y durante la guerra civil participó en el Teatro del Frente, sostenido por la UGT. En febrero de 1939, caída Catalunya, se exilió en Francia. Fue allí donde adquirió el apodo por el que se hizo conocida, Adelita del Campo, trabajando en el campo de Argelés-sur-Mer en diferentes actividades de fomento de la cultura, recitales poéticos, campañas de alfabetización, prensa. Allí conoció a su compañero de por vida, Julián Antonio Ramírez. Casados en 1941, tuvieron un hijo. En este tiempo se afilió al Partido Comunista de España. Ayudó a la resistencia francesa. Tras la liberación se establecieron en Toulouse, capital del exilio republicano español en Francia, allí trabajaron en la prensa del Partido Comunista. En Toulouse se situaba además el centro de las emisiones en castellano de la RDF Radiodifusión Francesa. Adelita del Campo llegó a las emisiones en castellano de *Radio París* a través de su grupo de teatro radiofónico, convirtiéndose en la voz más conocida de la emisora francesa, además de redactora de la misma.

³⁰ Ua ua Hemendik Hotsa Euskarazko irratia historia, Koldo Ordozgoiti, 2011-2012. Euskadi Irratia. Se encuentra accesible en <https://euskalirratia.wordpress.com/> y en Nahieran: <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/>

³¹ Onaindia, Alberto. (1980) Obras completas. Charlas del sacerdote Doctor Olaso en la Radiodifusión Francesa. Tomo IV, p. 631.

³² Euskarazko Irratigintzaren Historia. Koldo Ordozgoiti. Euskadi Irratia (2012). 41. Atala: Ici Paris <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/845827/irratigintza-euskaraz-41-atala-ici-paris/>

³³ Un ejemplo puede ser la entrevista que realizó Julian Antonio Ramírez a Mikel Laboa, Benito Lertxundi y Bittor Egurrola, con motivo de una actuación en París, en un tiempo en que Euskadi tenían problemas para llegar a la radio debido a la censura. Euskarazko Irratigintzaren Historia. Koldo Ordozgoiti. Euskadi Irratia (2012). 45. Atala: Parisen ba dok! <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/854844/irratigintza-euskaraz-45-atala-parisen-ba-dok/>

³⁴ Camino, Iñigo y otros (1993), *Jesús Insausti Uzturre seis décadas de periodismo vasco*. -Bilbao, Sabino Arana Fundazioa.

³⁵ Ua ua Hemendik Hotsa Euskarazko Irratigintzaren Historia. Koldo Ordozgoiti 2011-2012 (Euskadi Irratia) <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/>

³⁶ *Ibid.*: 41. Atala: Insaustiren emisioa: <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/85246/irratigintza-euskaraz-41atala-insaustiren-paristik/>

³⁷ *Ibid.*: 44. Atala: Paristik Bertsolariak: <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/852462/irratigintza-euskaraz-44atala-bertsolariak-paristik/>

³⁸ *Ibid.*: 40. Atala: Agirre Lehendakaria: <http://www.eitb.tv/eu/irratia/euskadi-irratia/euskarazko-irratigintzaren-historia/911194/842784/irratigintza-euskaraz-40-atala-agirre-lehendakaria/>

**CONFERENCIA SOBRE
JOSÉ MIGUEL AZAOLA**

**26 de mayo de 2016.
Biblioteca de Bidebarrieta, Bilbao**

BIOGRAFÍA

José Miguel Azaola

(Bilbao 1917 – Alcalá de Henares 2007)

Nace en Bilbao el 6 de mayo de 1917, en el nº 17 de la Alameda Mazarredo. Estudia el Bachillerato en el Instituto de Bilbao de 1927 a 1932. Cursa la licenciatura de Derecho en las universidades de Salamanca y Madrid entre 1932 y 1935, doctorándose posteriormente en leyes en Madrid y Friburgo (Suiza).



En 1942 trasladó su residencia a San Sebastián donde trabajó en la empresa Alvarar de bacaladeros desde 1946 a 1951. Allí fue fundador del Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano en 1945. Tomó parte en el nacimiento de EGAN (1948) suplemento del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País. Fundó y dirigió el Centro de Estudios Europeos (1951) dentro del Círculo Cultural Ateneo Guipuzcoano.

Entre 1949 y 1952 fue miembro del Comité Organizador de las Conversaciones Católicas de San Sebastián junto con Carlos Santamaría Anza. Se traslada a Madrid en 1952, trabaja en la Oficina de Publicaciones del CSIC y en el Instituto Nacional del Libro Español (INLE). Entre 1963 y 1977 reside en París y trabaja como funcionario de la UNESCO, primero como técnico (categoría P3) en el Departamento de Documentos y Publicaciones y posteriormente como Jefe (P5) del Centro Internacional de Información sobre el Derecho de Autor. Después de 1977 ejerce como escritor independiente y periodista y realiza numerosos contratos de consultor externo con la UNESCO. Hasta 1979 continúa residiendo en París. Desde 1979 vivirá en Friburgo y en 2000 se traslada a Alcalá de Henares, donde fallece en 2007.

Publicó numerosos libros, entre los que destacamos "Vasconia y su destino" (1973-76), un análisis global de la historia, lengua, cultura, economía y sociología vascas. Otros libros suyos: "Tres problemas europeos de actualidad" (1959), "Vizcaya, de la Foralidad residual a la Comunidad Autónoma" (1985), "Unamuno y sus guerras civiles" (1996).

PRESENTACIÓN

Conferencia sobre José Miguel Azaola

(26.05.2016)



Ruper Ormaza
Presidente de UNESCO Etxea

Arratsalde on eta ondo etorria guztioi.

Buenas tardes y bienvenidos a esta actividad cultural que estoy seguro va a resultar de vuestro interés y disfrute.

UNESCO ETXEA- CENTRO UNESCO DEL PAÍS VASCO en el marco de celebración de nuestro 25 aniversario como Asociación hemos organizado esta conferencia para profundizar y conectar con el legado histórico de los que nos han precedido en la historia de la relación de nuestro País con UNESCO y desarrollado los valores UNESCO antes que nosotros.

Jose Miguel Azaola en nuestra opinión es una gran personalidad vasca de la que queremos destacar su VINCULACIÓN PROFESIONAL como funcionario profesional de la UNESCO desde 1963 hasta 1977, colaborando incluso unos años más como experto externo. Que nosotros sepamos ha sido el vasco de mayor rango profesional en la UNESCO, legando a ser Jefe del Centro Internacional sobre los Derechos de Autor, es decir una autoridad mundial en la materia.

Las personas que formamos la Asociación UNESCO ETXEA- CENTRO UNESCO DEL PAÍS VASCO, que se constituyó formalmente en Abril de 1991 y que por tanto en 2016 estamos celebrando nuestro 25 ANIVERSARIO, nos sentimos deudores y continuadores de la labor intelectual y cultural realizada por Jose Miguel Azaola, al que queremos rendir reconocimiento y hacer este pequeño homenaje, al mismo tiempo que reivindicamos la memoria de este gran ciudadano vasco y universal.

Aprovechamos la oportunidad para expresar nuestra voluntad de seguir trabajando en favor de recuperar la memoria de los vascos que han participado y colaborado en la UNESCO, tema que en nuestra opinión tiene un alto interés y que todavía apenas se ha investigado.

Lo mismo que hicimos el pasado martes con Alberto Onaindía, calificamos reconocemos a Jose Miguel Azaola como Vasco Universal, Intelectual Humanista, que no solo trabajó en la UNESCO durante muchos años, sino que además lo consideramos como muy representativo de los valores UNESCO.

Hoy nos centraremos en la biografía, personalidad , actividades y pensamiento de José Miguel Azaola para lo cual contamos con cuatro excelentes ponentes que me acompañan en la mesa.

Para finalizar en nombre de UNESCO Etxea – Centro UNESCO del País Vasco expresamos nuestro agradecimiento a las entidades y personas que han colaborado para la organización y patrocinio de estas dos conferencias: A Laboral Kutxa, al Ayuntamiento de Bilbao, a la Fundación Sancho el Sabio, a la Fundación Labayru y a la Fundación Sabino Arana y en particular a las personas que generosamente han aceptado participar en esta mesa de hoy: Jesús Zubiaga, Joseba Agirreazkuenaga, Alfonso Sainz Valdivielso. y Juan Ramón Azaola

Buenas noches a todos y todas. GABON GUZTIOI.

EL ARCHIVO PERSONAL DE JOSE MIGUEL AZAOLA. LA MEMORIA QUE QUISO CONSERVAR



Jesús Zubiaga Valdivielso
Director de la Fundación Sancho el Sabio

Quiero agradecer a UNESCO Etxea la invitación a exponer el trabajo realizado por la Fundación Sancho el Sabio con el Archivo Personal de José Miguel Azaola. Es un acierto recuperar, recordar y promover a dos vascos humanistas con la organización de esta Jornada sobre José Miguel Azaola y la anterior sobre Alberto Onaindia. Una forma gratificante de celebrar los 25 años de existencia de UNESCO Etxea, como continuidad a la labor ejercida por ellos.

La Fundación Sancho el Sabio es un Centro de documentación dedicado a la cultura vasca, desde 1955 como Institución Sancho el Sabio como labor cultural de la Caja Municipal de Vitoria y desde 1964 como Biblioteca Vasca. Vinculada actualmente a la Fundación Caja Vital Kutxa, mantiene una colección imprescindible para el conocimiento del patrimonio documental vasco.

Entre los fondos conservados, hoy se puede destacar el proyecto referido a los archivos personales y archivos de familia. Fondos documentales privados, de indudable interés para la investigación y de difícil consulta, que la Fundación Sancho el Sabio, mediante convenios con los propietarios, ordena, describe, digitaliza y ofrece en acceso abierto a la consulta pública.

El Archivo personal de José Miguel Azaola Urigüen es uno de los primeros fondos integrantes de dicho proyecto. El 20 de febrero de 1993, Henrike Knörr, añorado colaborador de la Fundación Sancho el Sabio y buen amigo de José Miguel Azaola, escribe a Carmen Gómez, su entonces directora, una carta donde menciona el interés de José Miguel Azaola de depositar su archivo personal en una biblioteca o institución del País Vasco, especificando que él le ha propuesto la Fundación Sancho el Sabio.

La carta es la presentación formal de las dos partes. Los contactos entre José Miguel Azaola y Carmen Gómez se extenderán desde esa fecha hasta el 16 de enero de 2003 en que se firma el convenio de depósito del archivo en la Fundación Sancho el Sabio. La correspondencia, que forma parte del Archivo

Azaola, pasó por fases de dudas, enfriamiento, impulso y acuerdo final. Las cartas de José Miguel Azaola son minuciosas, y muestran una idea clara de lo que ofrecía y de lo que quería conseguir, consciente de su importancia e interés.

El trabajo de descripción finalizó en 2006 y la digitalización en 2007. Posteriormente se incrementó el fondo con dos nuevas aportaciones en 2010 y 2012. El archivo lo componen 4013 unidades documentales, en 257 archivadores (unidades de instalación). Y actualmente hay 114.424 imágenes digitalizadas en consulta abierta.

La organización, descripción y catalogación del Archivo de José Miguel Azaola ha sido realizada por Rosa Preciado San Miguel, técnico de archivos de la Fundación Sancho el Sabio, que resume su contenido en la descripción general, consultable en la web www.fsancho-sabio.es.

El Archivo de José Miguel de Azaola Urigüen comprende la documentación generada y acumulada por las familias Azaola Basagoiti y Azaola Ondarza, en su mayor parte producida por la administración de sus bienes y en la generada por José Miguel de Azaola Urigüen, a lo largo de su vida, fundamentalmente en el ejercicio de su carrera profesional, así como en el transcurso de su vida privada.

La documentación de su familia se refiere a la administración del patrimonio familiar, destacando la correspondencia generada por sus ascendientes, principalmente su padre Miguel de Azaola Ondarza, médico de profesión, y su abuelo Miguel de Azaola Basagoiti, empresario y naviero. Documentación referida a testamentarias, herencias, compraventas de inmuebles y de valores bursátiles, préstamos... en la cual José Miguel de Azaola Urigüen actuó como administrador de la gestión del patrimonio familiar....

José Miguel de Azaola Urigüen (6-5-1917/8-09-2007) nació en Bilbao, donde cursó los estudios de bachillerato. Posteriormente se trasladó a las universidades de Madrid, Salamanca y Friburgo para culminar sus estudios de licenciatura y doctorado en Derecho.

Destacan las amistades que inició con un nutrido grupo de intelectuales en las citadas universidades de Friburgo y Salamanca, como Antonio Tovar, Manuel García Blanco, Miguel Cruz Hernández, Gonzague de Reynold o Alexandre Marc, entre otros.

En 1942 contrajo matrimonio con María Josefa Rodríguez-Espina Ayesta, con quien tuvo un total de 14 hijos: Miguel José, Juan Ramón, José Javier, María Josefa, Luis Fernando, Isabel, Inés, Pedro Ignacio, Jaime, Rafael, Ana, Cristina, Elena y María.

En 1942 trasladó su residencia a San Sebastián donde comenzó una intensa labor como publicista, representante y director de diferentes editoriales y revistas. En este sentido destacan sus labores de dirección en las revistas Lar, Egan o Cuadernos del Grupo Álea.

Paralela a esta actividad profesional, continuó con su creación y crítica literaria que había comenzado en sus años de bachillerato. Fue uno de los fundadores del grupo cultura Álea, cuya actividad se desarrolló desde 1936, año de fundación, hasta 1945. Escribió diferentes novelas, ensayos y piezas teatrales, y comenzó su amplísima actividad como conferenciante y colaborador habitual en periódicos y revistas especializadas.

A su vez, comenzó sus estudios sobre la vida y obra de Miguel de Unamuno, destacando la realización de una tesis doctoral sobre "Las ideas estéticas en la obra de Miguel de Unamuno" patrocinada mediante una beca de la Fundación Juan March. Aparte de colaborar en periódicos y revistas de literatura destacaron sus conferencias, la correspondencia mantenida con diferentes intelectuales de la época y especialistas en estudios unamunianos, la participación en diferentes homenajes a Miguel de Unamuno, la recopilación bibliográfica y periodística, y la fundación de los "Cuadernos de la Cátedra de Miguel de Unamuno".

Ya en su estancia en San Sebastián, en 1952, comenzó sus estudios sobre el federalismo europeo, actividad que desarrolló de forma ininterrumpida hasta 1963, año en que se incorporó laboralmente a la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Fue el fundador y director del Centro de Estudios Europeos en el Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano entre 1950 y 1952.

Una vez ya en Madrid, en 1953, fundó y dirigió el Seminario de Estudios Europeos del Ateneo de Madrid y la Secretaría de Coordinación de Entidades y Grupos Europeístas de España.

Mantuvo una importante correspondencia con diferentes intelectuales españoles y europeos, destacaron sus colaboraciones en revistas y publicaciones especializadas en estudios europeístas y sus conferencias por toda la geografía española.

Entre 1945 y 1952 fue presidente y gerente de la compañía pesquera Alvamar, S.A. y entre 1949 y 1952 fue miembro del Comité Organizador de las Conversaciones Católicas Internacionales de San Sebastián junto con Carlos Santamaría Anza. En 1955 cumplió un encargo de la F.A.O. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) como asesor técnico sobre pesca en la región del Amazonas. Desde 1955 fue miembro de la Comisión Directiva de la Unión de Universitarios de Europa y desde 1957 profesor de la Escuela de Funcionarios Internacionales.

En 1953, como se ha señalado más arriba, cambió su residencia a Madrid donde al margen de comenzar sus estudios europeístas, su principal actividad profesional se centró en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), trabajando como asesor técnico de la Oficina de Publicaciones y vicesecretario de la Junta de Estudios Económicos, Jurídicos y Sociales, y en el Instituto Nacional del Libro Español (I.N.L.E.), ocupando el cargo de jefe del Departamento de Asuntos Culturales y Secretario General del Consejo de Administración.

Entre 1953 y 1959 fue miembro de la Unión Internacional de Editores, uno de los fundadores de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (I.B.B.Y.) y de su Sección Nacional Española, llegando a

ser vicepresidente de la Organización y presidente del jurado internacional del premio de literatura juvenil Hans Christian Andersen, presidencia que ocupó de 1960 a 1970.

En 1963 ingresó como funcionario internacional en la UNESCO al frente de la Sección de Planeamiento y Promoción del Servicio de Documentos y Publicaciones, y se jubiló en 1977, alargando su actividad hasta 1979, como director del Centro Internacional de Información sobre el Derecho de Autor.

Una vez jubilado trasladó su residencia al cantón suizo de Friburgo donde continuó con su producción intelectual hasta el año 2000 en que se trasladó a Alcalá de Henares, donde falleció el día ocho de septiembre de dos mil siete.

Fue corresponsal del diario El Correo Español-El Pueblo Vasco en Suiza y colaborador habitual en diferentes periódicos de tirada nacional como Ya, El País, La Vanguardia. Destacan sus estudios sobre el País Vasco y sus análisis sobre su situación económica. Toda esta labor profesional e intelectual fue compaginada con la elaboración de trabajos muy diversos (poemas, cuentos, novelas cortas, adaptaciones teatrales y musicales, ensayos, artículos periodísticos, traducciones...) en diferentes publicaciones españolas y extranjeras.

En 1982 cumplió un encargo del Comité Olímpico Internacional (COI) para traducir al español la Carta Olímpica.

La documentación más abundante es la relativa a su actividad profesional. En este sentido destaca la correspondencia que mantuvo a lo largo de su trayectoria profesional con el mundo editorial, su actividad literaria y periodística, sus escritos sobre política europea y vasca, y finalmente su actividad institucional ocupando puestos de alta responsabilidad en organismos nacionales e internacionales como el Instituto Nacional del Libro Español (I.N.L.E.) y la UNESCO.

Organización del Archivo Personal de José Miguel Azaola

Se ha realizado una catalogación multinivel, con un cuadro de clasificación propio, con secciones, series y subseries temáticas denominadas conforme a las características propias de la documentación.

- ADMINISTRACION DEL PATRIMONIO PERSONAL.
- ADMINISTRACION DEL PATRIMONIO FAMILIAR.
- CORRESPONDENCIA PERSONAL.
- ACTIVIDAD PROFESIONAL.
 - Relaciones con editoriales.
 - Actividad literaria y periodística.
 - Publicaciones y contactos con diferentes revistas, periódicos, ponencias, etc.
 - Miguel de Unamuno.
 - Hans Christian Andersen
 - Escritos sobre política.

- Europa.
- Euskadi
- Actividad institucional
 - Instituto Nacional del Libro Español (I.N.L.E.).
 - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (U.N.E.S.C.O.)
 - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (F.A.O.)
 - Comité Olímpico Internacional (C.O.I.)
- ACTIVIDADES SOCIALES.
- IDENTIFICACION PERSONAL.
- DOCUMENTACION DIVERSA.

La ordenación de los documentos ha sido cronológica dentro de cada sección, serie y subserie.

Con respecto a su relación laboral con la UNESCO, el Archivo recoge en su gran mayoría la correspondencia enviada y recibida por José Miguel de Azaola Urigüen en el desempeño de su trabajo en dicho Organismo Internacional, en el que comenzó a trabajar en 1963 como Director de la Sección de Planeamiento y Promoción del Servicio de Documentos y Publicaciones y se jubiló en 1977 al frente el Centro Internacional de Información sobre el Derecho de Autor, alargando su actividad hasta 1979. La documentación que se conserva es testigo de su labor dentro de esta compleja organización mundial: representación de la UNESCO en África y Latinoamérica, elaboración de programas de acceso al libro y la cultura, distribución de publicaciones de la UNESCO, asesor a centros sobre derechos de autor, asesor de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI).

Aparte de correspondencia también se encuentra un buen número de informes sobre derechos de autor de diferentes organismos: institutos latinoamericanos, OMPI, Centro Internacional de Información sobre el Derecho de Autor, publicaciones propias de la UNESCO, actas de congresos, estatutos de diversos organismos y organizaciones, conferencias sobre derechos de autor y los planes de alfabetización de la UNESCO, etc.

En relación a Europa y el europeísmo, el Archivo recoge la documentación generada por José Miguel de Azaola Urigüen en sus investigaciones y escritos políticos sobre la formación de la actual Unión Europea y de su actividad como difusor en España de las ideas y estudios del federalismo europeo.

Su relación con Europa es fruto de sus amistades forjadas en la Universidad de Friburgo, donde contactó con la naciente cultura europeísta de países como Francia, Bélgica, Alemania o Suiza. En este sentido fue uno de los precursores de la necesidad de la entrada de España dentro de una entidad supranacional europea.

Ya antes de abandonar San Sebastián en 1953, comenzó su actividad de introducción y difusión en España de las ideas europeístas. Fue el fundador y director del Centro de Estudios Europeos en el Círculo Cultural y Ateneo Guipuzcoano, cuya labor desarrolló de 1950 a 1952. Una vez ya en Madrid, en 1953

fundó y dirigió El Seminario de Estudios Europeos en el Ateneo de Madrid, siendo director de la fugaz Secretaría de Coordinación de Entidades y Grupos Europeístas de España. Destacó su actividad como conferenciante por toda geografía española impartiendo lecciones sobre aspectos como el federalismo europeo, el Mercado Común Europeo, la conveniencia de que España entrara a formar parte de este naciente espacio económico, la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (C.E.C.A.), Euratom, Unión Europea... José Miguel de Azaola estuvo dedicado a esta actividad hasta 1962, año en que pasa a trabajar para la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y debido a sus nuevas obligaciones laborales, se apartó de la implicación activa en los estudios europeístas, si bien mantuvo un seguimiento continuo de las principales noticias europeas a través de los diferentes boletines y publicaciones oficiales del Consejo de Europa o del Parlamento Europeo de Estrasburgo, periódicos como Le Monde, Dokumente o La Liberté, publicaciones de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (C.E.C.A.), etc. Incluso ya en los años 90 llega a publicar algún trabajo con motivo de la recién creada Unión Europea.

Esta serie del Archivo contiene no sólo sus publicaciones y conferencias, sino también una vastísima recopilación de obras, artículos, estudios, conferencias, etc. sobre el federalismo europeo. De sus conferencias y publicaciones podemos destacar " En busca de Europa", "España ante la Comunidad Económica Europea", "Tres estudios sobre el Mercado Común Europeo"... Igualmente destaca la estrecha y extensa correspondencia mantenida con diversas personalidades expertas en temas europeos.

Otra serie del Archivo está dedicada a Euskadi, que recoge la documentación generada por José Miguel de Azaola Urigüen en su actividad periodística analizando la situación política del País Vasco. La extensión de la documentación recopilada demuestra el interés, seguimiento y vinculación con su tierra de origen.

Tras jubilarse en 1979, José Miguel de Azaola se trasladó a Villars sur Glâne (Friburgo, Suiza) donde continuó con su producción intelectual. Fue corresponsal de prensa en Suiza del diario El Correo Español-El Pueblo Vasco y colaborador habitual en periódicos como El Diario Vasco, El País, Deia, Ya, Pueblo... Aparte de sus publicaciones en prensa sobre la convulsa situación política en Euskadi (estatuto de autonomía, ley de territorios históricos, terrorismo...), José Miguel de Azaola cumplió un encargo de la U.C.D. para elaborar un informe sobre el régimen administrativo especial de las provincias vascas y Navarra desde el punto de vista foral, y otro de Antonio Fontán, presidente del Senado, sobre ciertas cuestiones desde el punto de vista del derecho de la Constitución de 1978. En esta misma línea publicó las obras "Vasconia y su destino" y "El País Vasco", de las que se pueden consultar borradores, versiones, apuntes, comentarios... que permiten seguir su elaboración intelectual.

Se recogen también sus frecuentes intervenciones en congresos, seminarios y coloquios sobre esta temática. Aparte de sus artículos, publicaciones y conferencias destaca la documentación de apoyo a sus publicaciones que recopiló y la correspondencia enviada y recibida.

CONCLUSION

José Miguel Azaola quiso conservar su memoria. Su archivo contiene copia de sus cartas, proyectos, informes, borradores... que son testigos de una actividad inusitada.

Hay documentos parcialmente quemados (en un incendio previo al transporte a la Fundación Sancho el Sabio), que afortunadamente no afectó al contenido, quedando las copias con una orla carbonizada, que en la manipulación para su ordenación, catalogación y digitalización necesitó también de aspiradora y escoba, como medios técnicos excepcionales...

Por lo demás, el estado de la documentación es aceptable, aunque con copias y fotocopias de conservación complicada. La decisión de digitalizar la mayor parte del fondo propicia por una parte una mayor facilidad de consulta y por otra una mejor conservación de los originales, con la preservación de los contenidos.

Su red de contactos era amplísima. Su dominio de lenguas le abrió puertas, personas, instituciones... y mente. Accedía a documentación original sobre Europa, en un tiempo de cerrazón interna. Europeísta y federalista primigenio. Adelantado a su tiempo ¿...?, olvidado, pero no del todo, y recuperado, leído, visitado... en esta época que necesita voces como la suya. Si se adelantó a su tiempo, hoy es actual e imprescindible.

El trabajo de la Fundación Sancho el Sabio está a disposición de investigadores. Merece la pena visitar el Archivo Azaola en la sede de la Fundación Sancho el Sabio en Vitoria-Gasteiz o en la página web, que permite consultar la descripción de cada documento y su digitalización íntegra. Consulta en investigación que permitirán difundir el pensamiento de este vasco universal, en el mejor sentido del término.

Muchas gracias.

VASCONIA Y SU DESTINO: LOS VASCOS, AYER Y HOY, JOSÉ MIGUEL AZAOLAREN LIBURUEN INGURUAN SOLASAK ETA GOGOETAK



Joseba Agirreazkuenaga
Historia Katedraduna. UPV-EHU

Jose Miguel Azaolaren omenez Bidebarrieta Kulturgune honetan bilkura publikoa egin genuen 1999an. Aurretik Bidebarrieta aldizkarian artikulu bat Max Weber soziologo ezagunak Areetako bainu etxetik bere amari idatzi zion gutunaren itzulpena argitaratu zuen. Ez zuen gorazarrerik nahi, omenaldi eta gorazarreak hil ondokoentzat direlako baina azkenean bere lanak eta liburuak ezagutu arazteko ekitaldia izango zela eta, onartu egin zuen. Bilbo aldeko idazleak ezagutzeko asmoz burutzen genituen bilkurak Bidebarrietan. Bizirik zegoen idazle baten inguruan eratzen ziren, argitalpenen erakusketa eta elkar hizketa publikoa. J. M. Azaolaren inguruan hitz egiteko, Adrian Celayari agindu nion *Vasconia y su destino* izenez idatzi zuen liburuaz gogoeta egin zezala. Beste ikuspegi batetik Gregorio San Juanek hitz egin zuen. Eta horrela Bidebarrieta aldizkari 5 alean . (ikus www.bidebarrieta.com) bildu genituen J. M. Azaolari buruz esandako guztia. Oraingoan, Unesco etxeak beste horrenbeste agindu dit, J.M. Azaolaren ekarpena euskal gaietara eta bereziki Vasconia y su destino liburuaren iruzkina eta horretan saiaturiko naiz.

Liburuak idatzi eta argitaratu zituenean UNESCOn ari zen lanean, Parisen. Beraz Euskal Herria kanpotik eta urrundik begiraturik idatzi zuen. Baina gaia kuttuna zuen, Euskal Herriaren etorkizunaz arduraturik. Azpimarratu behar den gauza da, Euskal Herria bere osotasunean hartzen zuela, Europako euskaldunak, baskoak, Euskal Herrian bizi zirenak bere osotasunean bihurtu zituen aztergai, Bizkaiko itsas golkoko alde bietako euskaldunak, Pirinioetako mendietako alde bietan bizi ziren euskaldunak. Azken bi mendeotan, Juan Antonio Zamacolak *Historia de las naciones vascas* (1818) idatzi zuenetik, erbesteko ikuspegitik, badirudi euskaldunen arteko bateratasuna nabarmenago agiri dela eta ondorioz, euskaldun guztiak bihurtzen dira aztergai, bere osotasunean.

J. M. Azaolaren hiru liburuki hauek oinarritzat harturik abiatuko gara gure azterketa honetan. 1972an argitaratu zuen lehena, Espainiako deszentralizazio erregionalaren arazoa aztertzen du eta 1976an beste

bi liburukiak, Euskal Herria zehatzago aztergai hartzen zuelarik. Liburuak *Revista de Occidente* aldizkariaren argitaletxean argitaratu ziren, frankismoaren garai zail eta itxian, zabaltasunaren alde jokatzeko aldizkaria eta argitaletxea zena. Eta liburuaren mezua garbia zen: Agintearen kudeaketa banatzea onuragarria da, erabateko zentralizazioa ez zelako onuragarria arazo publikoak bideratzeko. Baina bestalde, euskaldunak bere etorkizuna pentsatzeko eta planifikatzeko gai ez zirela salatzen zuen eta horregatik aginte batzuen premia aldarrikatzen zuen: "Esta obra es hija de una preocupación, vieja ya en el autor, nacida al comprobar la escasez dramática de medios adecuados para resolver la mayor parte de los problemas que en orden a la configuración del futuro se plantean en el país vasco." Eta aurrerago zehazten du gabezia "pequeñez de los instrumentos de que los vascos disponemos para resolverlas". Beste era batera, euskaldunek bere etorkizuna lantzeko eta burutzeko aginterako gaitasunak behar zituzten. Baina aginteraren arazoa indarrean zegoen frankismoak ezarritako legeen baitan egiten zuen eta planteatzen zuen gogoeta guztia. Horra bada, Foruen bidezko aginteak eta erakundeak Batzar Nagusiak eta Foru Aldundiak, Espainiako gobernuak 1877an, ezabatu ondoren, 1936an Eusko Jaurlaritzaren esperientzia salbuespen moduan harturik, euskaldunen aginte publikoaren kudeaketa nagusia, Espainiako gobernuaren esku zegoen. Zerga eta finantza arloan aldiz, 1937 arte bai izan zen kontzertu ekonomikoaren bidez agintea, baina frankismoak desegin ondoren, erabateko zentralizazioa gertatu zen 1937tik.

Liburu hauek argitaratu baina lehen, bere ideiak lantzen eta adierazten ari zen. 1951ean *Arbor* aldizkarian argitaratu zuen artikulua dugu aurrekari zuzena: "Carta de las Regiones: Vasconia". Hogei urte beranduago, Bilbon, 1971, *Il Semana de antropología vasca*ko ekitaldian beste ekarpen hauy egin zuen: *El quehacer cultural de los vascos de nuestro tiempo*.

Bi artikulua hauetan eta bereziki lehendabizikoan idatzi zuena aintzat hartu behar du baina bereziki 1951.n argitaratu zuena, Francoren diktadura gogorraren lehen garaian, estatu totalitarioaren antolaketa nazional-katolizismoaren lempean, erabatekoa zen unean. Helduaroan idatzia dugu eta garai zailetan, frankismoaren une gogorrean.

Baina Vasconia y su destino liburuak badu ondorengo bat, 1988an argitaratu zuen *El País Vasco*, liburua. Beraz honako honetan liburu hauetan agiri dena hartuko dugu gaitzat, Euskal Herriari buruz landu zuena bertan agiri delako. Bitartean beste artikulua eta ekarpenak egiten jarraitu zituen baina 1988koan laburbildurik aurkitzen dugu bere ikuspegia.

Baina liburuaren zergatietan sartu aurretik, zirkunstantziak asko markatzen dituela bere gogoetak, aintzat hartu behar dugu. Liburuak objetibotasun neutral batean oinarritu nahi ditu baina hala ere, bere zirkunstantziak eta ikuspegi subjektiboak azalaraztea ezinbestekoak dira. Eta horietako batzuk azaltzen ahaleginduko naiz, argigarriak izango direlako bere ikuspegia eta interpretazioa zuzenago ulertzeko eta baloratzeko.

Bizitzaren zertzeladak

Azaola bilbotarra izanik, 1917an jaio zen eta bere lehen 26 urteak, Bilbon eta uda giroan Getxon bizi izan zituen. Baina Bilboren iragana berea hartuko eta egin zuen, kontakizun jakin baten barruan.

1936ko gerra bere belaunaldiarentzat giltzarria izan zen. Alemanian zegoela jakin zuen militar batzuk indarrean zegoen demokrazia liberala eta konstituzio errepublikanoaren aurka altxatu zirela, indarrean zegoen legea urratuz, leialtasunak txikituz eta aurkarien txikizioa planifikatuz, Molaren aginduetan adierazten den bezalaxe. Beldurra eta ikara populazioaren aurka biztu behar zuten nagusitza lortzeko. Erbestean iraun zuen harik eta Bilbon karlistak eta frankistak sartu arte. Ondoren Bilbon aurkeztu zen eta Francoren armadaren baitan Terueleko frontera bidali zuten. Gaixotu egin zen eta Iruñeko ospitalean igaro zuen gerraren esperientzia latza. Adiskideak galdu zituen gerratean. Baina gerra ondoren diktaduraren garaian bere familiako tradizio politiko monarkikoaren ondorioz, irabazleen multzoaren barruan agiri zaigu.

Hala ere irabazle hauek, 1936ko hauteskundetan, bereziki Bilbo aldean, gutxiengoan ziren politikoki. J. M. Azaolak 1971n Vasconia y su destino lehen liburukiaren eranskinean 1933 eta 1936ko, Francoren diktaduraren aurreko azken hauteskunde demokratikoen emaitzak erakusten zituen eta iruzkin laburra egin ere. Bertan adierazten dira 1933 eta 1936an hego Euskal Herri osoan hiru erpin nagusitan banaturik zegoela iritzi publikoa, hauteskunde bidez adierazita: Bloque de derechas edo eskumatarrak, tartean Comunion Tradicionalista, monarkikoak, Renovación española, acción popularrekoak eta katoliko independenteak, guztira 1936an %42,2. Eusko Alderdi Jeltzalea eta katoliko independenteak %28 eta Frente popularra, 29,8. Bizkaira mugatu ezkerko eskumatarrak %25,5, Eusko Alderdi Jeltzalea, 37,3 eta Frente popularra ezkeriarak, %37,2. Eta Bilbo aldean eskumaren emaitzak Bizkaikoak baino urriagoak ziren. Berak eginiko estimazioak dira. Hori zen, 1936ko Euskal Herri politikoaren argazki zehatza. Comunion tradizionalistakoak bereziki eta eskumatar gehienak militar golpisten alde egin zuten 1936an, Mola eta Francoren gidaritzapean egin zena gobernu demokratiko liberalaren aurka.

Bere guraso eta ingurukoak, eskumatar monarkizaleen multzoan kokatu behar dira edo katoliko independenteen artean eta bere burua azken hauen artean zegoela esango genuke, nahiz eta bera bere subjektibitateaz hitz egiteko orduan, isila agertu.

Ezkondu eta Donostiara joan zen eta katolikoen ikuspegitik gogoetak eragin zituen Donostian eta giro horretan bere lehen artikulua idatzi zuen. Aurrerantzean, bere gogoeta eta saiakerazko artikulua eta liburuak, landu zituen, honako gai hauek zituela helburu: filosofia pertsonalista katolikoen baitan, Europaren bateratasuna, federalismoa eta Euskal Herria.

Europa, federalismoa eta autonomiaren aldekoa

Frances Pi i Maragal, lehen errepublika garaian Espainiako presidentea izan zena, federalismo simetrikoaren teorikoa izan zen. Horrez gain *Las Nacionalidades* liburua argitaratu zuen 1877an eta XIX mendean nazioari buruzko teoria garatu zuen. Liburu horretan, euskaldunei buruz, honako gogoeta hau argitaratu zuen:

"En España la cuestión de los vascos es mucho más grave que en Francia (...). Vencidos, se trata actualmente no de arrancarles sus fueros, pero sí de quitarles la exención del servicio militar y de los tributos. ¿Serán porque se los quiten más españoles? ¿Participarán más de nuestras ideas y de nuestros sentimientos? ¿No será resultado natural de la diversidad de razas ese antagonismo que entre ellos y

nosotros existe? A poco que se combinen aquí los diversos criterios para la teoría de las nacionalidades, tengo para mí que se habría de estar por la independencia de los vascos. ¿La consentirá España? Beraz Sabino Arana baino lehen euskal nazionalitateaz gogoetak egiten hasiak ziren batzuk eta 1864ko Bizkaiko Batzar Nagusietan ere euskararen aldeko katedra sustatzeko eskaria egin zen eta zera argudiatu zuten: hizkuntza eta nazionalitatea bat eginik zeudela eta beraz euskal hizkuntzaren alde egin behar zela.

Nazioen teoria Renanek eta Canovasek ere landu zuten. Eta mende amaieran Sabino Aranak bere era berezian, oinarri erlijioso eta ikuspegi integrista kontserbadoreetan oinarriturik bizkaitar eta eusko nazio ikuspegia landu eta aldarrikatu zuen. Nazionalitatearen printzipioa aplikatu zion Euskal Herriari eta beraz nazio izaeran oinarriturik aginte publikoaren berreskurapena aldarrikatzen zuen. Baina teoriara ez zen mugatu, bereziki ekintza gizona bihurtu zen eta ondorioz Bilboaldeko panorama politikoa errotik eragin zuen. Liberalen baitan ere foruen bidezko erakundeak berreskuratzeko euskal nazioaren teoria bereganatzen hasi ziren eta 1896an jadanik Euskalduna izeneko kazetan Ramon de la Sotaren babespean Eduardo Landetak eta beste batzuk foruzalatasunean oinarriturik eta abiatuak, euskal agintaritza publikoa aldarrikatu zuten. Aurrerantzean beraz, euskal agintea berreskuratzea izan zuten helburu. Baina horrelakorik izan ezean, 1918an jadanik autonomia estatutua aldarrikatu zuten eta "Gobierno nacional vasco" delakoa, urte berean Belaustegigoitiak egin bezala. Hermes aldizkarian euskal nazioaren inguruko aldarrikapenak burutu ziren eta autonomia hori euskal naziotasunean oinarrituriko eskubide gisa defendatzen zuten, J. Sarria aldizkariaren zuzendariak eta bere ingurukoek.

Horrela Jose Miguel Azaola jaio zen urtean jadanik, 1917an euskal abertzaletasunaren aldarrikapena zutenak ez ziren aldarrikapen soilean ari, agintea lortzearen bila baizik. Hauteskundeak Bizkaian irabazi eta lehendabizikoz Diputazioaren presidentetza lortu zuen, Ramon de la Sota Aburtok. Aurrerantzean autonomia lortzea, agintaritza politikoa indartzea bihurtu zen helburu. Ondoren 1936an Eusko Jaurlaritza sortu zuten eta Euskal Herriko historia politikoa Eusko Jaurlaritzaren sorrera mugarrira gertatu zen eta ez behin behineko jazoera anekdotikoa. Ondoren erbestean egon arren, Eusko Jaurlaritzaren erreferentzia ezinbestekoa zen, irauten zuelako demokraziaren isla bezala Pariseko hirian eta aldi berean Euskadiko autogobernuaren premia aldarrikatzeko ikurra zen.

Frankismoaren agindupean gertatzen ari zena Euskal Herrian ikuspegi orokorrago batetik aztertzen saiatu behar dugu, hau da, frankismoaren ondorioz erbestean bizi zirenen kezka eta egitasmoak ere gure kontakizun eta azterketaren baitan sartu behar dugu. J. A. Agirre lehendakariaren hiletara, 1960ko urtean jende ugari joan zen adibidez, hegoaldetik.

Beraz, Azaolaren esperientzia frankismoaren baitakoa izanik bere bizitzaren heldu aro osoan, idatzi zuen guztia, testuinguru zabalean kokatu behar dugu. Horrez gain, bere ikuspegi europarra aintzat izanik, halabeharrez gertatzen da hori. Horregatik bere lanen azterketa erbestean bizi ziren euskal herritarren kezken parean ere kokatuko ditugu.

Ekitaldi honetan ikuspegi hau aintzat hartu da eta alde batetik A. Onaindiaren azterketa agiri zaigu, hau da, erbestean egon zen gizonaren ekintzabidea dugu baina atzerrian izan arren gogoia eta asmoa Euskal Herrian zuen.

J.M. Azaolaren kezka 1951n Euskal Herriari buruz, diktadura garaian.

Donostian zegoela ekintzaile izan zen eta Egan aldizkari elebiduna, euskaraz eta gaztelaniaz argitaratzen erantzukizun osoa hartu zuen harik eta dimisioa eman arte, B. Oteroren poesia batzuen argitalpena zentsurak debekatu zituelako. Garai horretan Koldo Mitxelena eta beste pertsonak ezagutuko zituen, garrantzuen taldekoak izan zirenak eta Euskal Herriari buruz bestelako ikuspegi politikoa zutenak. Euskal Herria, uste baino konplexua zela jabeturik zegoen honezkero eta gerran batzuk garaileak izan arren, 1930eko egoera sozialak eta kulturak bere nolabaiteko jarraipena zuen.

Giro horretan 1951n Arbor aldizkarian artikulua jakingarria idatzi zuen: "Carta de las Regiones: Vasconia." Artikulu honetan ikuspegi sendo batzuk agiri dira jadanik, bere bizitzan barrena defendatuko dituenak: Euskal Herriaren azterketa abiatzerakoan denboran barrena, historian zehar arakatzeko saiaturik da. Historikoki pentsatzeko ohitura eta metodologia landu zuen. Euskal herriaren egituraketa soziala eta mesokraziaren garrantziaz ohartuko zen. Aurrezkiaren kulturaren oinarritzen den klase ertainetako balorea goratuko du. Euskal Herriak bere osotasunean ez du izan bateratasunik eta bestalde bertako buruzagiek kultur gaiak ez dituzte landu. Kulturgintzaz ari zelarik, goi mailakoa deiturikoa lehenetsiko zuen (antzerkia, opera, musika sinfonikoa, pintura eta abar). Euskaldunen ekarpenak Gaztela eta Espainiaren bidez, edo bere kasuan Frantziaren bidez, izan dira ezagun historian barrena. Euskal hizkuntzaren garrantziaz jabeturik dago jadanik, frankismo garaiko lehen aldizkari elebidunaren arduradun izan zelarik. Azkenik kezka eta galdera ikur bi azaleratu zituen: Zergatik Eusko Ikaskuntza moduko elkarte batek ez du legezko jarraipenik izan frankismoaren giroan eta bigarrena unibertsitatearen sorrera ezinbesteko premia da. Gizarte garatu batean unibertsitatea premiazkoa da eta Euskal Herrian ere bai. Azken batean Vasconia bereziki Espainiako erregio bat izanik, bere nortasun berezitua bistakoa zen eta hori azpimarratzen zuen. Azken batean artikulua helburua zen, Espainiarako erregioak berebiziko garrantzia zutela.

Artikulu hau idatzi aurretik gogoan izango zituen, jakina, 1948an Biarritzen Eusko Ikaskuntzak antolatutako Eusko Ikaskuntzen VII Kongresua. Atzerrian zen baina begirada Euskal Herri osoan zuten. Bestalde 1949an J. Caro Barojak Donostian liburu garrantzitsua argitaratu zuela, *Los Vascos* izenburupean. Azterketa sozio-kultural eta historikoa zen baina aldi berean politikoa ere. Frankismo garaiko erakundeetan nabaria zen Euskal Herriaren ukazio edo negazionismoaren ikuspegia gainditu beharra zegoela, aurreikusten ari ziren 1950eko hamarkadan Azaola eta beste batzuk. Ez agintariak, alegia.

J. M. Azaolaren hurrengo zikloa, Madrillen igaro zen. 1956an jadanik, diktadura frankistaren aurka unibertsitateko ikasleen mugimenduan abiatu ziren, diktadurak hain zuzen ere, nazioarteko begirunea eta onespina jaso izan zuen garaian, Nazio Batuetan onartua izan baitzen 1955eko abenduan.

1956an ere, Agirre lehendakariaren eraginez, Parisen, lehenengo euskal mundu biltzarra deitu zen. Bertan Euskal Herriko iragana baina bereziki garaian garaiko egoera eta etorkizuna landu zen. Azkenik, München 1962an, Europar mugimenduaren IV biltzarra antolatu zen. Atzerrian zegoen Salvador Madariagak hartu zuen espainiarren delegazioaren ardura baina aldi berean delegazio horretan gehienak Francoren diktadurapean bizi zirenak ziren, 80 inguru eta guztiak bat eginik, hau da erbestean zeudenak eta Francoren diktaduran partaide eta kolaboratzaile izan zirenak baina ez zetozenak bat diktaduraren

luzapenarekin, saiatu ziren etorkizunari begira behin behingo igarobide bat asmatzen. Esan beharra dago, biltzarrera ez zirela gonbitatuak izan komunistak, alderdi komunistako kideak. Europako askatasun demokratikoak hartzen ziren oinarri oinarrizko eta autonomiaren gaia ere atera zen. Bertan ziren euskal ordezkariak, alde batetik erbestekoak Irujo buru zirelarik. Bestalde, hego Euskal Herrian bizi zirenak J. A. Ayestaran eta ELA sindikatuaren ingurukoak. Azkenean, etorkizuneko Espainian autogobernua herrirentzat modu lausotuan onartuko zela azaltzen zen. Estatuaren egitura zentralizatzailea edo autonomietan banatua, eztabaidagai bihurtu zen Munichean ere. Europar batasun ekonomikoa abian zen eta Espainiaren etorkizun ekonomikoa Europarren barruan zegoela, frankistak eta antifrankistak ikusten zuten. Bestalde, gerra zibila amaitzeko garaia heldu zela pentsatzen zuten eta gerra amaitzen saiatu ziren. Baina diktaduraren amaiera eta transizioa hasteko saiakera hori, Francok erabat itxi egin zuen eta Espainiara Munichetik itzuli zirenak zigortu egin zituen. Delako bilkura, diktaduraren aldeko prentsak "konturbenio" kontzeptuaz deskalifikatu zuen.

Guzti horren berri izango zuen J. M. Azaolak eta Estatuaren etorkizuneko eraketaz izandako eztabaidaz ere bai.

Ondoko urtean Parisera joan zen UNESCOra lanean eta Parisen idatziko zuen *Vasconia y su destino*. Garai berean, Bilbon 1971n hitzaldi egin zuen, Antropologiako bigarren astean. Besteak beste, Euskal Herriko historia berri baten premia aldarrikatu zuen eta euskararen etorkizunaz kezka adierazi.

Vasconia y su destino: La regionalización de España eta Los Vascos, ayer y hoy (1972-1976), diktaduraren ondarrean

Euskal Herriari buruzko gogoeta osoa, integrala planteatzen du autoreak. Bilduma orokorra, alor guztietakoa eta prospektibaren ikuspegia agiri da, hau da etorkizuna aurreikusten saiatzen da eta beraz hartu beharreko erabakiak halaberrezkotzat guztientzat erakutsi nahi ditu. 1959ko urteaz geroztik Euskal Herrian eta Espainian garapen ekonomikoaren planak indarrean jarri ziren eta sekulako hazkunde ekonomikoaren bidez sakoneko aldaketa ekonomikoa eta soziala gertatu zen. Plangintza horien eraginez, ekonomiaren erabateko liberalizazioa burutu zen eta teknokratak deitzen zirenak izan ziren egileak. Adituen eta teknokraten inperioa zetoerrela zirudien eta ekonomiak eten bako gorakada egingo zuela eta demografiak ere. Horrela 2000 urteko Bizkaia aurreikusten zen merkatal ganbarako azterketetan eta populazioa lantegien artean bizi ezinik egongo zela. Ingurugiroaz kezka agiri da. Baina plangintzak aginte zentralak erabaki zituen. Eta giro horretan lehen liburukian Espainiaren erregionalizazioaz ari da. Berez *revista de occidente* izeneko argitaletxean argitaratzeak liberalismo politikoaren giroan burutzen zela adierazten du, diktadurako agintarien onespenez jakina. 1960ko hamarkadan liberalismo ekonomikoa aldarrikatu zen baina diktadurak ez zuen liberalismo politikorik onartzen.

Liburuaren sarreran argi eta garbi eta diktaduraren garaian idatzita zegoela aintzat harturik, Pariseko ikusmiratik, salaketa egiten du: Euskaldunek ez dute ia tresnarik bertako arazo publikoak erabakitzeko: "la pequeñez de los instrumentos de que los vascos disponemos para resolverlas" "me refiero a los instrumentos institucionales, politicoadministrativos, que son esenciales e imprescindibles, aun cuando no sean los únicos (...) autoridades regionales representativas dotadas de los medios financieros, de las competencias jurídicas y de la capacidad de decisión ejecutiva" (21 orrian). Sakoneko arazoetaz egin

behar zen gogoeta: 1970 urte bitartean hego Euskal Herrian hazkunde demografikoa %157koa izan zen XX mendean eta bestalde Euskal Herriaren zabalera fisikoa mugatua izanik, bazirudien arazo larria gertatuko zela horrelako hazkunde demografiko eta ingurunearen mugatasun fisikoaren artean. Arazo hau behin eta sarriago aipatzen da liburu guztian. Ondoren erregioen fenomenoak bai European eta Espainian duen garrantzia azpimarratu zuen eta Espainiako erregionalizaziorako egitasmoak, ekonomisten artean eta bestelakoak. Bere ustez, erregioa Euskal Herriko lau herrialdez osaturik beharko luke izan baina agian Logroño ere gehiturik. Baina garaiko ekonomisten azterketetan Nafarroa Zaragozarekin agiri zen loturik. Beraz, nola definitu erregioak? Zeintzuk ziren irizpideak? Galderari erantzuteko atal berezia eta interesgarria idatzi zuen ondoko izenburuz: "Tecnocracia, Historiocracia y democracia". Irizpide teknikoak, historikoz edo demokratikoz definitu ahal zirela erregioen mugak adierazten du baina azken batean guztien artean ikuspegi demokratikoaren alde egiten du. Azken batean erabaki politikoa delako erregioko mugei egonkortzea. Diktaduraren garaian ere demokrazia hitz egiten zen baina delako demokrazia organikoa behar zuela adierazten zen, hau da, errepresentazioa familia eta erakunde bidez antolatuz, ez ordea pertsona bakoitzaren askatasun indibidualen bidez. Askatasun eskubideen bermerik ez zegoen diktadura garaian. Horra Europako liberalismo demokratikoarekiko desberdintasuna, frankismoak ez zuena onartzen. Baina Azaolaren ikuspegian, Parisetik idazten ari zelarik, demokrazia liberala askatasun indibidualean oinarriturik behar zuela zirudien. Adierazgarria da eranskin gisa, lehen liburukian Errepublikaren garaiko 1933 eta 1936ko hauteskundeetako emaitzak azaltzen zituela, gorago aipatuak. Hautesle bakoitzaren askatasunean antolaturikoak ziren, azken hauteskunde baliagarritzat hartzen dituenak.

Kritikatzen ditu autonomi estatutu berezien bidezko erregionalizazioaren erakundetzea, Espainia eta delako estatutu erregionalen artean tirabirak sortuko zirelako, erregionalizazio asimetrikoaren eraginez. Horregatik bere ustez, erregionalizazio simetrikoa eta Espainia osorako zabaltzearen aldeko zen, autogobernurako kontzientzia nabarmenik hainbat lurraldetan izan ala ez izan.

Laburbilduz, oinarri objektiboetan finkaturik, gizarteko premiak betetzeko, garapen ekonomikorako bidea sustatzeko, erregionalismoaren premia aldarrikatu zuen. Teknokraziaren gorazarrea egiten zen garaian eta giroan idatzita dago, berez politika eta politikarien aurkako giroa zen frankismoak bultzatzen zuena. Francoren ahoan jartzen da esaldia, "haga como yo, no se meta en política". Administrazio publikoaren kudeaketa teknikarien arazoa zen eta frankisten buruzagien artean ideologien amaiera iritsi zela azaltzen eta aldarrikatzen zen. Herriaren ongi izatea zen helburu eta bitartekoak ez ziren garrantzitsuak, bitartekoen instrumentazio oro ondo hartua zen helburua lortu ezker, eta giro horretan diktaduraren jarraipenerako justifikazioa zabaltzen zen, egitura tekniko bezala azalduaz. Testuinguru horretan liburuak halabeharrez objektibotasun edo irizpide ekonomiko sozialetan oinarritzen saiatu zen eta erregionalismoa arazo politiko ez ezik, bitarteko tresna tekniko bezala defendatuko zuen bere liburuan J. M. Azaolak. Prospektibaren ikuspegia ere bereganatzen du, Bilboko merkatal ganbaran Dorao Lanzagortaren bidez lantzen ziren ikerketak oinarri eta abiapuntutzat hartu zituen.

Los Vascos ayer y hoy.

6 urte beranduago, 1976an argitaratu zituen bi liburuki gehiago eta tituluari agiri da, euskaldunak izango direla protagonistak, iraganekoak eta 1976ko garaikideak. Francoren heriotzaren ondoren, diktadura

garaian antolatu zen erakundetze juridiko politikoa bere horretan indarrean jarraitzen zuen baina eztabaida publikoan askatasun individualen aldarrikapena gero eta ozenagoa zen. Liberalismo politikoa premia mendebaldeko Europaren demokrazia ispilu zelarik.

Indar demokratikoak haustura aldarrikatzen zuten bitartean, frankismoaren ildokoak, erreformaren alde zeuden, erreforma horren baitan gradienteak ugariak zirela, berehala burutu beharreko erreforma batzuen ustez, epe ertain eta luze batean beste batzuk. Bizkaian eta Gipuzkoan Diputazioaren inguruan erakundetze administratibo berezia, hau da kontzertu ekonomiko-administratiboaren antzeko zerbait sortzeko, adituen eta frankismoko erakundeetako ordezkari osoturik batzordeak antolatu ziren. Araba eta Nafarroan moduko kontzertu ekonomiko-administratiboaren berreskuratzea zuten jomuga. J. M. Azaolak aholkulari moduan parte hartu zuen Bizkaiko batzordean Adrian Celayarekin batera.

Giro horretan argitaratu ziren bi liburukiak eta J.M. Azaolaren helburua badirudi zela, Euskal Herriari buruz eta bereziki hego Euskal Herriaz joera politiko desberdinen arteko bateratasun bat sortzea. Ideologiaz gain, mentalitate edo Euskal Herriari buruzko interpretazioetan oinarritzko ezagutza komuna adieraztea eta adostea zuela helburu dirudi. Azken batean espiritu liberalaren bidez, desberdinen arteko lankidetzak ahalbideratzeko ahalegina. Bere abiapuntua ere argia da, garai bateko monarkiko liberalen ildotik, espainiar naziotasun bakarreko diskurtsoan oinarriturik baina nazio horretan erregionalismoa eta deszentralizazioaren alde. Baina Euskal Herriko eredu ekonomiko soziala gainbeheran baitzihoan eta larrialdiak arlo guztietan agiri ziren.

Bi liburuki hauek Euskal Herriari buruzko entziklopedia baten erara antolaturik daude. Bernardo Estornes Lasaren zuzendaritzapean Auñamendi argitaletxeak Euskal Herriko hiztegi entziklopedikoa burutzen ari zen. Aldi berean 1975ean Iñaki Larrañagak Siadeco enpresaren izenean Euskaltzaindiari proposatu zion euskararen inguruko azterketa burutzea eta hortik liburu zuria argitaratu zen 1978an.

Giro horretan J. M. Azaolaren liburua beste ekarpen jakingarria dugu eta zera azpimarratuko nuke: Alde batetik Euskal Herriaren iraganari buruz eta Euskal Herriaren lurraldetasunaz zein nortasunaz burutu zuen ikuspegia. Bestetik herrialdez herrialde, iparralde barne egiten duen garaian garaiko egoeraren azterketa, oinarritzko ezagutzak sistematizatuz. Azkenik garaiko egoera politikoaz gogoeta egiten du.

Nire ustez ekarpen nabarmenena lehen liburukian egiten duen laburpenean dugu, bereziki izena eta errealitatea, "el nombre y la realidad" atalean. Ondoren euskaldunen historiaz egiten zuen interpretazioa saiakera estiloan burutzen du, nolabait euskaldunen kontakizunaren ardatzak asmatu nahian.

Bi arlo hauek komentatuko ditugu ondoko atalean

Vasconiaren izena eta errealitatea

Erromatarren garaiko izena dugu Vasconia. Estrabonek herriak aipatzen ditu, besteak beste, baskoiena eta herri horren lurraldea Vasconia litzateke. Bere ustez izenik jatorrena litzateke. Erromantzeak ere latinetik Euskal Herrian sorturiko hizkuntzak zirenez gero, azken batean Vasconia deritzo egokiena

neologismoetan sartu gabe. Euskal Herria aldiz euskaldun edo euskal hiztunen herrira mugatzen du baina ez du azaltzen zergatik euskal hiztunentzat Vasconia lehenetsi behar ote den Euskal Herriaren orde. Euskaraz esaten denean, euskaraz, herri, populazioa eta espazioa ere adierazten du. Euskaraz bietarako erabili ohi da. Horregatik, K. Mitxelenak adierazi bezala, Euskal Herriaren itzulpen zuzenena gazteleraz Vasconia litzateke eta alderantziz. Biak dira izenik tradizionalenak euskaldunen lurraldea definitzerakoan.

W.von Humboldt Euskal Herria barrena 1801.n bigarrenez egon ondoren, euskaldunei buruzko liburua idatzi zuen eta euskaldunek erromantze hizkuntzetan hatzen zuten izenen desberdintasunaz harritu egin zen. Euskaldunen lurraldeak ez zuten izen komunik eta horregatik berak ere euskaldunei buruz prestatu zuen izkribuan, lurraldearen izena erabili beharrean, jendearena hartu zuen, euskaldunak. (Ikus T. Aranzadik egin eta argitaraturiko itzulpena, 1925ean)

Noiztik euskaldunen kontakizun politikoa?

Erromatarren inperioa desegin ondorengo egoeran baskoia edo euskaldunak nabarmenago agiri ziren eta Wasconia izenekoa lurraldea ere. Baina nortasun politikoz erakundeturik eta kontakizun historiko baterako 1035ean jartzen du oinarri eta abiapuntua garai horretan Nafarroan egituratze politiko eta agintaritzaren nabarmena izan zelako eta Sancho (III) nagusitik, Sancho VIIra, (1234). Euskal Herriko erakundetze politikoen eta euskaldunen nortasuneko erresuma agiri zen. Arturo Campionen ikuspegiaren eragina nabaria dugu honetan.

Aintzat hartzekoa dugu erbestean Jose Antonio Agirrek Eusko Jaurlaritzako lehendakariak, Euskal Herriko historia nazional berritzailea idatzi nahi zuela. 1948an Agirre berak Biarritzeko Eusko Ikaskuntzaren VII Kongresuan aurkeztu zuen bere ekarpena. Historia politikoa burutu nahi zuen, euskaldunen kontakizun politikoa eta euskaldunak gai izan zirela erakunde politiko burujabeak sortzeko. Agirrek, Ildefonso Gurrutxagaren laguntza izan zuen eta Euskal Herriko kontakizun politikoen hasiera, Santxo Nagusiarekin ere abiatzen zela aldarrikatzen zuen.

Horra, bada, bi ikuspegi politiko desberdin eta kontrajarritik abiatuz, euskaldunen historia politikoa birpentsatzerakoan, Arturo Campionen ikuspegi oinarriturik, ikuspegi komuna bateratua burutu zuten.

Bere sarreran euskaldunen kontakizunari buruz, bi ikuspegi kritikatzeko ditu: Alde batetik gaur egungo euskaldunen jatorria eta kontakizuna paleolitikotik egiten dutenena, lotura bat eginez gaurko euskaldunekin, bitartean gertaturikoa gutxietsiz. Beste batetik, uka ezineko errealitatea da euskal herriarena, "pueblo vasco" delakoa. Euskal herriaz eta euskaldunetaz historia eta kontakizuna burutzea ez da bere ustez, Sabino Arana eta euskal nazionalisten asmakizuna. Euskal herria bere horretan, beraz ezin da asmakizun soila balitz bezala.

Bi ikuspegiak, paleolitikoa eta nihilitikoa, hau da negazionista, okerrak direla adierazten du: Sabino Arana aurretik ere euskal herriari buruzko ikuspegiak eta kontzientzia euskalduna, herri edo talde batena egon bazegoela adierazten du. Baina jakin behar dena da noiztik? Eta horretan Nafarroaren erakundetze politikoen ezartzen du argi eta garbi abiapuntua.

Espaziori dagokionez ere, euskaldunen eraginezko lurraldeak zabalak izan ziren baina duela 1000 urtetik jadanik, Euskal Herria edo Vasconiaren lurraldea, zazpi herrialdeetara mugatzen dela adierazten du. Guzti hori adierazi ondoren bere ikuspegiaren arabera : "Hay que negarse a subordinar a los intereses políticos, presentes o futuros la ciencia del pasado, la ciencia del derecho y cualquier otra clase de ciencia" (246 orrialdea)

Hala ere anakronismoak ere bere testuan aurkitzen dira. Batzar nagusietaz ari denean adierazten du, que las "Juntas eran bastante democráticas" 247 orrialdean. Batzar Nagusiak ez ziren demokratikoak, kontzeptua bera ere ezinezkoa delako, gaur egun demokratikoz ulertzen dugunaren arabera. Esan beharra dago, Batzar nagusiak ordezkari osatzen zirela eta beraz, gizartearen nolabaiteko errepresentazioa erakusten zutela, garaian garaikoa, erabat nabarmena. Komunitatearen ordezkari maila bat erakusten eta islatzen zuten batzar nagusiak, hau Bizkaia, Gipuzkoa eta Araban baina Batzar Nagusien ordezkari horrek ere salbuespen eta berezitasun ugari zituzten. Nafarroako korteak berriz, Europako beste era berdineko erakundeen antzera, hiru besoetan banaturik zeuden, nobledunak eta armadaren nagusi zirenak, eliztarrak eta hirugarren mailakoak.

Jakobinismoak, batzar nagusi guztiak berdinak zirelakoan zeuden, guztiak ziren feudalismoaz kutsaturik eta pribilegioan oinarritzen ziren heinean desegin behar ziren. Eta horrela gertatu zen lege zaharren amaiera Frantzian. Baina autonomia kontzeptua ere XVIII mendean ezin dugu erabili. Agian egokiagoa da autogobernuaren edo burujabetzarena.

Historiografian beste gai nagusi bat da, 1839ko urriaren 25eko legea. Modu zuzenean iruditzen zait egiten duela azterketa, azpimarratuz, 1837an Espainiako parlamentuak lehenago foruen bidezko erakunde guztiak ezabatu egin zituela eta 1839ko legearen bidez indarrean jarri ondoren, parlamentu espainiarraren agindupean. Hori bai, aurrerantzean, Espainiako parlamentua izango zen euskal legediaren mugak ezarriko zituenak, baina autogobernuak jarraitu egin zuen batzar nagusien bidez foruzalatasun liberalaren sorrera eta bilakaera hasi zelarik. Foruzalatasuna mugaturik baina bilakaeran hasi zen.

Nafarroako bilakaera azaltzerakoan Del Burgoren tesian oinarritzen da erabat. Ez du aintzat hartzen negoziatio fiskala izan zela tarteko: Nafarroako zor publikoa Espainiak hartu zuen bere gain, kupoaren ordaina interesak ordaintzeko erabiliko zen aurrerantzean eta trukean Nafarroa, erresuma izatetik probintzia izatera igaro zen, hau da galtzen zuen botere politikoa.

XX mendearen historia ere egiten du baina Eusko Jaurlaritzaren sorrerak izan zuen garrantziaz ez du nire ustez hain balorazio objektiboa. Badirudi, Eusko Jaurlaritza mitologia nazionalista baten ekimena soil soilik izan zela eta beraz euskal nazionalismoaren sustapen soil izan zuela. Eta ez zen horrela izan. Askatasuna eta liberalismoaren aurkako golpismo militarra sustatu zutenek ez zuten parte hartu Eusko Jaurlaritzan, bai ordea bestelako indar politiko guztiak. Atal honetan, berezko Azaolaren ahalegin objektiboa ez da hain neutrala. Bere esperientzia, monarkismo liberalaren baitan kokatzen zen eta jakinekoea da sektore ugari ez guztiak golpe militarra prestatzen lagundu zutela Neguri eta Bilbon, Javier Ybarra Bergek kontaktzen duenez gero.

Jose Orueta bilbotarra liberala zen eta monarkikoa ere bai, Romanones kondearen ingurukoa. 1934an Fueros y autonomía. Proceso del Estatuto Vasco argitaratu zuen, 1933ko euskal estatutuaren erreferendumaren giroan. 1919an, lehen autonomia estutuaren sorreran, Romanonen kondea presidente zelarik Espainian, parte zuena izan zuen, Chalbaud euskal abertzalea eta Senantes integrista katolikoarekin batera. Autogobernuaren aldeko proposamena sortu zuten. Hainbat eskumenetan administrazio zentralak ez zuen eskurik, autonomia ulertzen zelako ez delegazio erregional gisa, autogobernuaren aginte bezala baizik. 1919ko estatutuaren egitasmoan hirugarren artikulua, hirugarren atalean adierazten zuen: *“Reglamentar y establecer, en orden a las expresadas materias, las instancias, procedimientos y recursos que puedan utilizarse. La administración central no tendrá intervención de ninguna clase en el ejercicio de las funciones autonómicas que se mencionan en este artículo”*.

Honela, foruen moldaketa, autonomia estatutu baten bidez aurreikusten zuen J. Orueta liberalak, 1919an, jadanik. Gero bide horretatik burutu zen Errepublikaren garaian 1936an Espainiako Parlamentuak euskal estatutua onartu arte eta ondorioz Eusko Jaurlaritzaren sortu.

Azaola bai konturatzen da eta azpimarratzen du etorkizunari begira Eusko Jaurlaritzaren sorrerak izugarriko gertaera politikoa bihurtu zela. Mito berri bat sortu zen eta mito eragilea izan zen. Bere ustez, foruzaletasunaren bidez berreskuratu behar ziren aginteak eta horretarako ez zen asmatu beharrik Eusko Jaurlaritzarik. Honen sorreran, euskal ikuspegi nazionala agiri zen nabarmen eta horrelakorik berak ez zuen onartzen. Eusko Jaurlaritzaren egituraketa berrian, autonomia soilik izan arren, foruen bidezko tradizioarekiko etena zegoen.

Gogoratu behar dugu bestalde, 1933ko erreferendumnean, monarkiko liberal eta kontserbadoreak ere “Fueros si Estatuto no” goiburuarekin bat egin zutela. Francoren garaipenak Estatutoa ezabatu zuen eta foruen inguruko erretorika bat indartu zuen baina sekula indarrean izan den zentralismo bortitzena eta antzuen eratu zuen, Fueros si delakoaren aitzakian. Jose Oruetaren ikuspegian, liberala eta monarkikoa, Foruak eta estatutuak ildo berean kokatzen ziren.

Liburuaren beste atalak eta ekarpenak.

Autogobernua eta aginteak euskaldunek behar zituztela etorkizuna planifikatzeko, aldarrikatu zuen eta gaia bera berriz ere plaza publikoan adierazteak, berritasuna ekarri eta sortarazi zuen. Euskal Herriko bibliografian ez ziren ugari horrelako gogoetak eta ekarpen moduan hartu behar dugu. Bestalde, liburuak beste helburu politikoa ere bazuen: Autonomiaren bandera ez zen euskal abertzaleen eskaera moduan hartu behar. Espainiar abertzale sentitzen ziren euskal herritarrek ere bere helburu bihurtu beharko zutela autogobernuaren aldeko joera, aldarrikatzen zuen. Eta hauxe genuke liburuaren tesis zentrala eta nagusia. Autogobernuaren aldeko aldarria guztien goiburua eta asmo bateratzailea izan behar zuen.

Espainiar naziotasunetik abiatuz, lurraldeen erregionalizazioa aldarrikatzen zuen, botere publikoa deszentralizatu behar zen eta guzti hau eskatzea ez zen espainiar naziotasunaren ukazioan finkatzen, espainiar naziotasunaren oinarri eta sendotzearen alde egiten zuela baizik, frogatzen saiatu zen. Horregatik, bai foruzaletasunaren bandera zein autogobernuarena, euskal nazionalismoari kendu behar zitzaizkion adierazten zuen liburuak.

Liburua politika ekonomikoaren ikuspegitik abiatzen da eta zeintzuk ziren etorkizuneko arazoak seinalatzen saiatu zen, euskaldunen bizitza kolektiboa eratzeko: hirigintza eta ingurugiroa, demografia, politika ekonomikoa, azpiegiturak, komunikabideak, hezkuntza eta osasun zerbitzuek eta kulturagintza. Ekonomiari dagokionez liberalismo ekonomikoaren aldekoa zen.

“Falta en España el instrumento regional eficaz y moderno,” esan ondoren, Euskal Herriak bere destinoa Espainiaren baitan zuen eta ondoren Europan bere nortasuna adierazteko gaitasuna lortuko luke. Destinoaren kontzeptua frankismo garaiko erretorikan behin baino sarriago aipatzen zen. Historiaren ikuspegi lineala aurreikusten du, hasiera eta amaiera baten arabera eta destinoaren fatalismoa dirudi dela giza komunitateen halabeharrezko jomuga, aurretik idatzita balego bezala. Destinoa kontzeptua demokraziaren aurkakoa bihurtu daiteke. Demokrazian, demos edo herritarrak erabakitzen dute uneoro zer egin eta norantz begiratu, baina aurretik destinoa jarri ezker, badirudi gizatiarren gainetik zerbait gain determinatua dagoela Liberalismo demokratikoaren baitan destino kontzeptuaren erabilpena eta esangura trakets bihurtzen da.

1988ko El País de los Vascos

Euskal Herriari buruzko ondoko liburua hamar urteren buruan idatzi zuen, saiakera estiloan berriz ere. Euskaldunen herrialdea honako honetan Pais bezala definitzen du. 1978an Espainiak konstituzio politikoa berria zuen. Frankismoak militarren indarrez ezarritako erakundetzetik abiatuz burutu zen erreforma eta azkenik konstituzio berri bat. 1976ko saiakera horrelakorik ez zen aurreikusten. Gogoratu behar dugu München 1962an bildu ziren erbestealdiak bizi ziren espainiarrak Francok sorturik estatu erakundea totalitarismoaren eredutzat definitzen zutela.

Baina igarobide demokratikoaren bidean, mendebaldeko Euskal Herriari autonomia estatutua bozkatu eta indarrean jarri zen: lehendabizikoz historian Eusko Legebiltzar modernoa antolatu zen eta bertan Eusko Jaurlaritza aukeratu da. Nazio baten itxura berriz ere hartzen zuen mendebaldeko euskaldunen herrialdeak. Euskal nazio modernoaren egitura zuen. Aldi berean berriz, Nafarroan, 1841ean, Espainiako parlamentuak legea onartu zuen eta Nafarroako, erresumako erakundetzetik probintzia izatera igaro zen, hori bai probintzia berezia, sistema fiskala eta administratiboa. Eta 1979an, Nafarroako parlamentua aukeratu zuen eta 1841eko legearen erreforma burutu eta 1982an lege berri baten bidez Nafarroako komunitate forala erakundetu zen. Baina nafar hiritar modernoek ez zuten aukerarik izan erreferendum batean Nafarroako parlamentuko gehiengoak erabaki zuen bidea baiezatzeko. Printzipio demokratikoa ez zen bete. Eta 1976an J. M. Azaolak kritikatu zuen historiakraziaren eraginez, delako erreforma indarrean jarri zen.

Espainian autonomia egitura guztiak erreferendum bidez hiritarrak onartu edo ezabatu egin zituzten. Nafarroan ez zen gertatu hori, nafar modernoak XIX mendean erabaki zenaren ildoan halabeharrez bideratzera destinatorik omen zeudelako.

Liburu horretan J. M. Azaolak autogobernurako aginteak lortzeko, Nafarroako ibilbidea foruzaletasunetik abitu zena lehenesten du, Estatutukoaren ordez. Euskal Estatutuan euskal nazionalitatearen aipamen zehatza dago autogobernurako eskubide sorburu bezala aipatuaz.

1977ko ekaineko 15eko hauteskundeak baino lehen, 1977ko martxoaren 4ko legezko agindu batek, frankismoaren legedian oinarriturik Martin Villaren eraginpean, Bizkaia eta Gipuzkoako Batzar nagusiak indarrean jarri zituen. Foruak indarrean jartzeko era bitxia dugu eta badirudi aginte publikoak bideratzeko erabili nahi zirela Diputazioak. Beraz autonomiarako bidea, ildo zaharreko Batzar nagusi delakoen bidez jarri nahi zuten. Eta hauteskundeen ostean uztailaren 2an Arabako Batzar Nagusiak antolatzeke agindua argitaratu zen. Egitasmoa zaharra zen eta eskumaren betidaniko egitasmoa zen. Foruen bidezko aitzakia erabili herrialde bakoitzeko egoerak berezitu. Baina Nafarroan frankistek erabili zuten ibilbide juridiko bitxiak arrakasta izan zuen, ez ordea Araba, Bizkaia eta Gipuzkoan. Eskumak proposatzen zuen foruen bidezko aukera hori 1977ko ekaineko hauteskundeen ostean, indargabeturik gertatu zen, neurri batean. Emaitzetan delako bilakaera foruzaleen aldekoak ahuldurik atera ziren, Nafarroan ezik. Gehiengoak bestelakoak ziren, EAJ eta PSOErenak. Batzar Nagusiak hala ere, ehun urteren buruan antolatu egingo ziren, zuzen zuzenean aukeraturik Batzarkideak, beraz oinarri demokratikoetan sustraturik. Nafarroako parlamentua ere 1979an horrela izan zen hautatua.

Estatutu berriaren iturria eta legitimitatea biztanleriaren borondatean oinarriturik dago, garaian garaiko pertsonen eskubide demokratikoetan du abiapuntua. Dena dela, finantziario publikoa eta zergen kudeaketa lurralde historikoen esku gelditzen zenez gero, foruzaleen iturburu juridikoan oinarriturik, Espainiako konstituzioaren xedapenean oinarriturik, Estatutuaren bidezko erakundetze osoa, bereziki lurralde historikoen legediaren bidez, berriz ere foruzaleen sustraietara lerrotoke zen.

Azaolak liburuan azaltzen du, berandu baino lehen Eusko Jaurlaritza, foruzaleen hasiko zela laster batean. Eta horretan bai igarri zuen J. M. Azolak, oraintsu Iñigo Urkullu lehendakariak *nazio foral* delakoaren asmakizuna eta proposamena egin ondoren. Espainian egokitzeko eta txertatzeko foruzaleen heldu lekutat hartzen da, aginteen esparrua zabaltzeko asmoz. Foruen aginteen garaiak nazioa espainiarra zela bakarrik azaltzen zen baina orain Espainia nazio anitza aldarrikatzen da alde batetik eta bestetik foruen bidezko oinarrietan sustapen juridikoz jantzi nahi da. Azken batean, kontzeptuak bere horretan garrantzitsuak dira baina hitzen eta kontzeptuen azpian gordetzen den esanahia dugu garrantzitsu. Abertzaletasun eta nazionalismo kontzeptuaren arteko diferentziak eta abar eztabaidatzen zen unean hara Emile Durkheimnek idatzi zuena: "*Ce qui importe, ce n'est pas de distinguer les mots, c'est d'arriver à distinguer les choses qui son recouvertes par les mots*" Durkheim (Emile), « Débat sur le nationalisme et le patriotisme » (1905), in Textes vol.3, Paris, Minuit, 1975, p. 179.

Beste horrenbeste XXI mendean, azken batean Euskal Herriko bizitza kolektiboa bideratzeko gaitasuna dago jokoan, hau da, Eusko Legebiltzar eta Nafarroako legebiltzarretan hartutako ebazpen eta erabakietan datza agintaritzaren giltza.

Bukatzeko, liburu hau, askatasunaren giro batean burutu eta argitaratu zen Madrillen. 1988an jadanik bazegoen egon aukera aztertzeke eta baloratzeko politikoki frankismoaren izaera totalitarioa. Ikuspegi liberaletik begiratu behintzat. Baina J. M. Azaolaren liburuan ez dago azterketarik ez baloraziorik. 1937tik 1978 arteko erakundetze politiko administratiboari buruz ez da deus ere esaten. Frankismoaren garaiaz, hazkunde ekonomikoa soilik aztertzen da. Bai kritikatzeko du zentralismoa. Baina ez erakundetzearen izaera totalitarioa. Frankismoan badirudi bakarrik gertatu zirela aldaketa ekonomiko eta

sozial sakonak, baina ALEA talde literarioa Bilbon berregituratu zen unean, errepresio eta fusilamentuak gertatzen ziren ere. 1940ko errepresio gogorra, fusilamentuak, erbestean bizi beharra askorentzat eta askatasun indibidualen eta askatasunen berme eza ez da aipatzen. Hutsune larria agiri da liburu honetan. Areago oraindik, liburuaren bukaeran euskal nazionalismoaren joera batzuk totalitarismorantz abiatzeko arriskuaz ohartzen gaituenean.

Frankismo garaian, monarkismo liberaletik zetozenak, 1919an sortu zen Liga monarkikoaren ondokoak, bi diktadura militarren alde agiri zirela aipatu beharra dago. Bere liberalismo espainiarra militarren babespean gordetzen zela zirudien, Primo de Riveraren alde eta ondoren Francoren alde azaldu zirelako. 1957an Rafael Sanchez Mazasek argitaratu zuen saiakeran, "Apología de la historia civil de Bilbao" (Un siglo en la vida del Banco de Bilbao. Primer centenario (1857-1957) liburuan, Manuel Aznarren gidaritzapean argitaratua 1957an) ederki idatzita hori bai, eta gustu handiz irakurtzeko, iraganeko Bilboko bizitza zibilaren gorazarre egiten du baina XX mendean bizitza zibil horretan betidaniko buruzagien gidaritza gordetzeko, militarren indarra babesleku zutela ez du aipatzen. Paradoxa eta inpostura liberalaren adibiderik garbiena dugu 1957an Banco de Bilbaoren mendeurrenean argitaratu zuena.

Horregatik, frankismoaz halabeharrez idatzi behar dugu eta hasieran aipatu dudana errepikatuz, erbestean bizi zirenak ere aintzat hartuaz. 1976an, ezinezkoa zen hori baina bai ordea 1988an hain ikuspegi liberal eta zabala zuen europear mentalitateko batentzat.

Laburbilduz,

Ekarpen handiko saiakerak dira, J. M. Azaolarenak, monarkismo liberaletik abiatzen zen intelektual baten gogoetak baina edozein saiakeretan bezala bere aurreiritziak ere bazituen eduki. Bere subjektibitatea ezkutatzen saiatzen da lehen liburukietan ez horrenbeste 1988an idatzitakoan. Ekarpenean zertan zetzan? 1919an lehendabizikoz autonomia estatutuen eskakizuna egin zenean, Jose Orueta liberal monarkikoren laguntzaz, gehi euskal abertzaleak eta katoliko integristak tarteko, beste batzuk, Liga Monarkikoaren sortzaileak, Gregorio Balparda buru, autonomiaren kontra eta kontzertu ekonomikoaren alde azaldu ziren, kontrajarrita baleude bezala. Autonomia euskal abertzaleen nahia zela adierazten zuten, aintzat hartu gabe Jose Orueta bezalako liberalak ere autonomia zale zirela. 1933ko erreferendumnean fueros si estatuto no lema sustatu zuten. Frankismoak autonomia estatutua eta kontzertu ekonomikoa ere, Bizkaia eta Gipuzkoan ezabatu zuen. J. M. Azaola autonomia eta deszentralizazioaren alde azaldu zen eta autogobernua espainiar monarkiko liberalen goiburu izan behar zuela aldarrikatzen du, euskal abertzaletasun autonomikoa ez dagoelako kontrajarririk espainiar naziotasunaren aitortzarekin. J. Oruetaren ildo berreskuratu egin zuen. Hori bai, autonomia hori simetrikoa beharko luke izan, autonomia eta Espainiaren arteko tirabirarik sortu gabe, autonomiaren egitasmoa Espainia ere zelako.

Eusko Ikaskuntzak Euskal Herriari buruz sortu zuen kultura komun horren baitan kokatzen du bere burua eta abertzaletasun bikoitzaren aldeko joera du, espainiarra eta euskal herritarra uztartzeko asmoz, XIX mendean barrena adierazi bezala, foruzaletasunaren bidezko erakundetzearen alde zegoelarik. Euskal herritar oro ez luke halabeharrez abertzaletasun bakar bati hertsirik egon beharko. Maurice Ravel musikariaren esanari jarraituz, euskal herritarrak gutxienez bi aberri zituztela, espainola eta frantsesa,

beraz esango du bi abertzaletasunen arteko aukera egiteko parada zutela, eta biak dira euskal herritarrentzat osagarri. Nazionalista jator batek, espainola edo frantsesak ez luke horrelakorik onartuko. Horra bada, abertzaletasun inklusiboaren alde agiri zen, 1984an, nazio espainiarra edo frantsesaren baitan, euskal herritarren foruen bidez tokian tokiko abertzaletasuna goratuz, XIX mendeko aberri txikia eta handiaren arteko bateratasunetik abiatuz (El hecho vasco, 282 orr.)

Julio Caro Barojak ere 1971n, *Los Vascos* liburuaren hirugarren edizioan liberaltzat azaltzen du bere burua. Los vascos liburua ikerketa batean oinarrituriko liburu historiografiko eta antropologikoa dugu, nire ustez ekarpenik handiena Euskal Herriko historia ulertzeko, Th. Lefebvrek (*Les modes de vie dans les Pyrenees orientales*) 1933an argitaratu zuenarekin batera.

Azaolak eztabaida publikoan eragile izateko idatzi zituen bere liburuak eta euskal herritar liberalen kultura politikoa berrizatzeko asmoz burutu zituen, monarkiko liberalak ere euskal autogobernuaren alde izan zitezten.

RESUMEN: Vasconia y su destino: Los vascos, ayer y hoy, según José Miguel Azaola

Jose Miguel Azaola pertenece a la corriente del monarquismo liberal de Bilbao y Bizkaia. La unidad de las distintas corrientes monárquicas se organizó en 1919 en torno a la Liga Monárquica con el fin de frenar el ascenso del nacionalismo vasco en Bizkaia articulado por la Comunidad Nacionalista Vasca, quienes en 1917 lograron ocupar la presidencia de la Diputación de Bizkaia e impulsaron la renovación del movimiento autonomista y la redacción de los primeros proyectos de Estatutos de autonomía vasca.

Precisamente en 1917 nació J. M. Azaola y su contexto familiar y social pertenecía a la cultura política representada por un liberalismo de inspiración monárquica. La sublevación militar de 1936 contra la II República significó también la destrucción de la cultura liberal democrática y la mayoría de los monárquicos apoyaron el nuevo régimen dictatorial impuesto por Franco. Asimismo ocuparon cargos relevantes de dirección en el nuevo Estado instaurado por los militares.

Su trayectoria intelectual y vital quedó truncada por el nuevo Estado sin embargo procuró desarrollar sus inquietudes y objetivos culturales, adaptándose al nuevo Estado.

En ese contexto desarrolló una teorización sobre los vascos. En 1951 publicó un artículo sobre la regionalización y Vasconia estableciendo sus bases interpretativas. Ahora bien, el pensamiento y visión que sobre el pasado y presente de los vascos elaboró J. M. Azaola hay que analizarla también en paralelo con la que realizaron los vascos que se hallaban en el exilio.

El Congreso de estudios vascos en Biarritz organizado por la Sociedad Internacional de Estudios Vascos en 1948 con apoyo del Gobierno Vasco en el exilio o el primer congreso mundial vasco organizado por el Gobierno Vasco en París en 1956 en el que se analiza el pasado y se hace una prospectiva de futuro son sin duda referencias que subyacen en la obra de J. M. Azaola, aunque no aparezcan referencias explícitas. Asimismo la publicación de Vasconia, por F. Krutwig en Buenos Aires en 1963, una obra política con una interpretación política del pasado reciente en las antípodas de J. M. Azaola una obra leída por un sector antifranquista de juventud vasca, sin duda es otra obra que le preocuparía. El fracaso de la reunión de Munich en 1962, en el marco de la IV asamblea del movimiento europeo, un encuentro entre exiliados y políticos que procedían del franquismo que debía significar el fin de la guerra civil, y que proponía la liberalización política de España para su integración en el gran proyecto económico que significaba la Comunidad Económica europea, sin duda también tuvo que repercutir en su pensamiento.

En 1971, trabajando en la UNESCO en París, escribió y publicó en Madrid una reflexión con el título de Vasconia y su destino y posteriormente en 1976 dos volúmenes sobre los vascos de ayer y hoy.

El capítulo sobre el nombre y la realidad de los vascos es un excelente resumen de la interpretación cultural del hecho vasco elaborada en la cultura que representó Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios vascos. Critica el nihilismo o negacionismo sobre la realidad socio-histórica del pueblo vasco, con independencia de la adscripción política o tendencia política que cada individuo pueda representar. Asimismo se oponía a la interpretación paleolítica de los vascos, según la cual se establecía una continuidad entre los habitantes del paleolítico y los vascos del presente, sin percatarse de los cambios acaecidos durante los últimos 2000 años.

El arranque de la conciencia político-institucional de los vascos lo sitúa en Sancho III el mayor y la organización de ámbitos territoriales con una conciencia institucional per se de la población se desarrolló a partir del siglo XI-XII. Coincide en este aspecto con las tesis que José Antonio Aguirre presentó en una ponencia del VII Congreso de Estudios Vascos de Biarritz, en su propósito de establecer un punto de arranque para una historia política vasca que enfatizara la capacidad de autogobierno de los vascos de modo que pudiera desembocar en un relato y narrativa con el sentido nacional propio del siglo XX que justificara la creación del Gobierno vasco.

Ahora bien, Azaola subraya la falta de sentido de unidad política entre los vascos, ya que no existió una institución política que articulara a la gens vasconum o población vasca del Golfo de Bizkaia o pirineos occidentales y destaca los sistemas forales desarrollados desde el siglo XVI. Quizás no debiera ignorar la práctica de las Conferencias entre los representantes de Alava, Bizkaia y Gipuzkoa desde el siglo XVI y que se desarrolló en particular desde 1793 hasta 1936. La proyección vasca en adelante se desarrolló a través de España y Francia en su caso. Sus conocimientos historiográficos sobre la evolución política del régimen foral se limitan a las obras clásicas de F. Arocena y Tellechea Idigoras y con ellos realiza sus elaboraciones de síntesis. Ahora bien, con frecuencia genera anacronismos porque proyecta a períodos del siglo XVI y XVIII conceptos y análisis propios del período del Estado liberal, sin tener presente que en los siglos precedentes el sistema jurisdiccional se articula en una suerte de competencia permanente de poderes y jurisdicciones en liza en todos los sentidos y no solamente el vertical y jerárquico.

En su concepto de regionalización establece la nación española como marco en el que se debe desarrollar el proyecto de regionalización simétrico frente a los proyectos de Estatutos de autonomía asimétricos.

En su obra no cabe una interpretación nacional para el fenómeno socio-vasco. Su lealtad a la concepción nacional española, entendida como una unidad, está fuera de toda duda. Pero también procuró marcar una diferencia con los postulados del nacionalismo español, desde una posición liberal. En suma se propone la elaboración histórico teórica de una actualización para el siglo XX del doble patriotismo vasco-español del siglo XIX, con fundamento en una organización sociopolítica liberal con fundamento en el régimen foral. Contraponen los conceptos de nacionalismo y patriotismo, una discusión clásica. Al respecto el sociólogo Emile Durheim " *Ce qui importe, ce n'est pas de distinguer les mots, c'est d'arriver à distinguer les choses qui son recouvertes par les mots*" Durkheim (Emile)., « Débat sur le nationalisme et le patriotisme » (1905), in Textes vol.3, Paris, Minuit, 1975, p. 179.)

Según relata en su obra *el hecho vasco* (pag. 282) un vasco no es necesariamente español, también puede ser francés y se refiere a la afirmación del célebre músico Maurice Ravel que decía que "no olvide que un vasco tiene dos patrias", refiriéndose a la española o la francesa, una visión que en opinión de J. M Azaola no podría aceptarla quien tiene una visión nacionalista, sea vasca o española o francesa.

En la obra de J. M. Azaola hay un claro propósito político e ideológico : se plantea y procura renovar el corpus político del monarquismo liberal incorporando a su programa la defensa del autogobierno y autonomía vasca. En este sentido retoma la defensa de la autonomía de un ilustre liberal bilbaino José Orueta quien impulsó el primer proyecto de estatuto de autonomía en 1919 en la subponencia de autonomía junto al nacionalista Chalbaud y el integrista católico Senantes. Este proyecto se realizó bajo los auspicios del Conde de Romanones. Para Orueta la actualización de los fueros se realizaba mediante el Estatuto de autonomía y en su proyecto, el artículo 3.3 establecía claramente un profundo concepto de autonomía: " *Reglamentar y establecer, en orden a las expresadas materias, las instancias, procedimientos y recursos que puedan utilizarse. La administración central no tendrá intervención de ninguna clase en el ejercicio de las funciones autonómicas que se mencionan en este artículo*"

Sin embargo la mayoría de los dinásticos en 1919, agrupados en la Liga Monárquica, dirigidos por Gregorio Balparda, líder del monarquismo liberal identificaba la autonomía como un proyecto exclusivo del nacionalismo vasco y así defendió la pervivencia del concierto económico pero el rechazo de la autonomía vasca. Contraponían Concierto económico y autonomía política. Era la línea editorial del periódico monárquico *El pueblo Vasco*, en el que comenzó a escribir J. M. Azaola. En 1933 el lema de oposición al Estatuto de autonomía era el de Fueros si autonomía no. Sin embargo, en confluencia con el pensamiento autonomista de 1919 del liberal monárquico José Orueta, al fin, el parlamento español aprobó el Estatuto de autonomía en 1936 y se constituyó el Gobierno vasco.

Pero cuando en 1937 las tropas de Franco ocuparon Bilbao el gobierno de Burgos dirigido por F. Franco abolió el estatuto de autonomía y el concierto económico para Bizkaia y Gipuzkoa. J. M Azaola defendió desde 1951 la necesidad de la descentralización y regionalización del Estado para concluir que la defensa del autogobierno no contravenía el reconocimiento de la nación española.

La autonomía política la interpreta como el punto de encuentro entre los liberales vascos que reconocen y defienden una concepción nacional vasca, un patriotismo preferente vasco, en una suerte de españolidad sobrevenida, para su desarrollo en una común asociación. La revista *Hermes* de J. Sarria trató de construir desde un concepto nacional vasco su imbricación en un renovado Estado español. J. M. Azaola defiende que se puede crear un corpus común entre aquellos y los que enfatizan la pertenencia a la nación española. Parece como si reivindicara el autonomismo del liberal José Orueta frente a los que formaron la Liga Monárquica, cuyos miembros ocuparon cargos en los sucesivos gobiernos e instituciones de la Dictadura de Franco.

Respecto a la transición a la autonomía a partir de 1976, defiende, siguiendo la tradición monárquica liberal que debiera evolucionarse desde los residuos del régimen foral. En este aspecto se aleja de los postulados del liberal J. Orueta que desde 1919 defendía el estatutismo.

Los decretos de Martín Villa en las vísperas de las elecciones de 1977, tratando de restablecer las Juntas generales de Bizkaia, Gipuzkoa y después Alava, de conformidad a la legalidad franquista trataban de restablecer un punto de entronque jurídico con la tradición histórica foral de manera que pudieran evolucionar hacia un régimen autonómico. La vía del estatuto de autonomía no la considera pertinente.

Por ello el regionalismo de UPN en Navarra aparece como posible modelo de algunas de las propuestas de J. M. Azaola. Discrepa frente a UPN en la adscripción vasca de Navarra que para J. M. Azaola resulta ventajosa para Navarra. Pero por otro lado defiende la llegada al regionalismo desde la cultura política y jurídica del foralismo tradicional. Incluso lo pone como ejemplo para la Comunidad autónoma vasca.

En el Estatuto de autonomía vasco hay una explícita referencia a la nacionalidad vasca como fuente de legitimidad para el autogobierno vasco y el diseño institucional evoca a una concepción nacional vasca. El regionalismo de inspiración nacionalitaria del PNV aspira a la construcción de un Estado en relación bilateral en el seno de otro Estado-nación. Esta visión es la que critica J. M. Azaola porque en su opinión se renuncia a la plena integración de la comunidad autónoma en el Estado y se practica la concepción de la asociación. Sin embargo esta concepción del fuerismo también se observa en el siglo XIX cuando desde 1839 se fomentó la construcción de la administración pública foral hasta 1877. El autogobierno que defiende J.M. Azaola es de carácter integral y simétrico como elemento constitutivo de la nación española.

Ahora bien, pese a la vía estatutaria para la CAV, la constitucionalización del Concierto económico y su actualización en 1981 se realiza mediante la apelación al derecho histórico, es decir, al régimen foral y así a partir de 1981 se introdujo en el estatutismo nacional vasco un foralismo instrumental que se institucionaliza con la ley de territorios históricos aprobado por el Parlamento vasco. En el último libro de 1988 J. M. Azaola vaticina una progresiva foralización del discurso de los dirigentes políticos de la Comunidad Autónoma vasca como forma y vía para recabar mayor autogobierno político-institucional. Y a tenor de las últimas declaraciones del lehendakari Iñigo Urkullu sobre la *nación foral* parece acertar en su vaticinio. Así, de nuevo retornamos a postulados y prácticas político-institucionales del fuerismo liberal desarrollado en el siglo XIX entre 1839 y 1877. Un tema que lo abordé en la investigación de doctorado bajo la dirección del Julio Caro Baroja y lo defendí en 1985, siendo publicado con el título de

Vizcaya en el siglo XIX: Las finanzas públicas de un Estado emergente (UPV-EHU, 1987). En dicho período Bizkaia ordenaba la administración pública en todos los órdenes de la vida colectiva suplantando de hecho al Estado de modo que se forjó un Estado dentro de otro Estado tal y como lo denunció el ministro J. Posada Herrera en 1859.

Por último, comentamos las tesis de la obra de *El País Vasco* de J.M. Azaola editada en 1988. En esta, ofrece una síntesis actualizada del acceso a la autonomía de los territorios vascos. Asimismo hace una evaluación de la evolución política entre 1977 y la fecha de la publicación. Pero en la obra encontramos una ausencia sobre una evaluación política sobre la dictadura franquista, que no se debe a un descuido y que por lo tanto resulta intencionada. Parece como si en el largo período franquista lo único que sucedió en Vasconia fue un desarrollo económico social impulsado por los tecnócratas. Una tecnocracia que detesta a los políticos como si la planificación y decisión sobre la organización de la vida colectiva fuera de incumbencia de los técnicos, haciendo buena la frase atribuida a Franco "haga como yo no se meta en política". La experiencia del "nuevo estado" tal y como se titulaba, un estado de naturaleza totalitaria, según la caracterizaban y denunciaban los liberales del exilio, no puede quedar al margen del análisis en un liberal como J.M. Azaola, en una obra de síntesis como la que publicó en 1988. La represión que se desató para la consolidación del nuevo estado español es un dato que como liberal no le resultaba ajeno. En su obra criticó la centralización del nuevo estado y su obra fundamental la elaboró con el fin de justificar y fundamentar el regionalismo y la descentralización.

En suma su contribución esboza un esfuerzo por acercar la tradición monárquica liberal en el País Vasco a la defensa de los postulados autonomistas que defendiera, entre otros, el liberal y monárquico José Orueta. Sin embargo se muestra receloso de la solución estatutista que emprendió Orueta, una autonomía plena en sentido asociativo en el marco del Estado español. En opinión de Azaola, defensa de la autonomía vasca debe realizarse como una evolución continuada del régimen foral en el marco de la actualización de la teoría del pacto foral.

JOSÉ MIGUEL AZAOLA *Aren argitalpenak, iruzkinak egiteko erabili ditugunak:*

"Carta de la Regiones: Vasconia" in *Arbor*, Madrid, CSIC, 1951, 118- 130

"El quehacer cultural de los vascos de nuestro tiempo" in *II Semana de Antropología vasca*. Universidad de Deusto. Bilbao: La Gran Enciclopedia Vasca, 1971

Vasconia y su destino. La regionalización de España. Madrid: Revista de Occidente, 1971

• *Vasconia y su destino. Los vascos ayer y hoy*. Madrid: Revista de Occidente, 1976, 2 liburuki

"El hecho Vasco" in *España: un presente para el futuro*. Ed. Juan J. Linz. Madrid: Instituto de Estudios Económicos, 1984, 213-283

"La esencia de la Foralidad, clave para la determinación de los "Derechos históricos", in *Los Derechos históricos vascos. II Congreso Mundial Vasco*. Oñati: HAAE-IVAP, 1988, 315-328

El País Vasco. Madrid, Instituto de Estudios económicos, 1988

Bestelako Bibliografia

Joseba Agirreazkuenaga, Gregorio San Juan, José Miguel Azaola, Adrian Celaya, "Encuentro en torno a la obra de José Miguel de Azaola" in *Bidebarrieta*, Revista de Historia de Bilbao, nº 6, Bilbao, 1999, 219-266

Juan Aguirre, *José Miguel de Azaola Urigüen*. Donostia : Eusko Ikaskuntza, 2007

Antonio Miguez, *La genalogía genocida del franquismo. Violencia, memoria e impunidad*. Madrid: Abada editores, 2014

Antton Ugarte, *Jose Miguel Azaola Urigüen (1917-2007) Biografia ibiltaria*. Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpenen Zerbitzu Nagusia-Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2013.

JOSE MIGUEL DE AZAOLA O EL HUMANISMO INTEGRAL



Alfonso Carlos Saiz Valdivielso

**De las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando
y Ciencias Morales y Políticas.**

Hora es ya, de poner en evidencia las carencias intelectuales de no pocos escritores de tres al cuarto, filósofos de ocasión y periodistas sabelotodo o todólogos ,que dan doctrina en artículos de prensa o en tertulias de radio y televisión.

Un intelectual es, ante todo y sobre todo, un humanista que se dedica al estudio y a la reflexión crítica sobre el hombre y su realidad circundante, y sobre los problemas que le asedian, comunicando los resultados de su reflexión a la opinión pública, con el propósito de influir en ella, o cuando menos, en algunos de sus hábitos.

El factor determinante en la consideración del intelectual (filósofo, escritor, o científico), es su grado de compromiso con la realidad existencial de su época.

Lo que nunca será un intelectual es el charlatán especializado en la frivolidad, o en la difamación.

Como bien dice Edward Said , el verdadero intelectual es siempre un intruso,un outsider- que habita en un exilio autoimpuesto, y una de sus funciones- en opinión de Amitai Etzioni -consiste en renovar, rehacer, reconstruir , imaginar o transformar aquellos ámbitos sociales que tienden a rutinizar su existencia, en términos de tradiciones establecidas, sin más. De ahí que el intelectual, al abrirse a las interpretaciones alternativas de la realidad, amplíe la perspectiva esencial y vital de sus conciudadanos. Y téngase en cuenta que el verdadero intelectual trata a los destinatarios de su mensaje como si ellos fueran, también, intelectuales, huyendo de veleidades hipnotizadoras, evitando intimidarles o seducirles, sino más bien despertando en ellos los mecanismos de la inteligencia que sopesa, evalúa y comprende.

Con las ideas,que acabo de exponer, podemos configurar el semblante intelectual de un humanista integral, que se llamó José Miguel de Azaola y Urigüen: un intelectual, en toda la extensión de la palabra

En éste mismo lugar en que esta tarde nos encontramos, hace ya diecisiete años- concretamente el 15 de marzo de 1.999-, la egregia figura de Azaola fue objeto de un homenaje de afecto, respeto y admiración por Adrian Celaya, Gregorio San Juan y Joseba Agirreazkuénaga. Seis meses después, nuestro querido Michel sufrió un infarto cerebral que le dejó muy limitado.

El 26 de noviembre de aquel año ,“Euzko Ikaskuntza”/ Sociedad de Estudios Vascos, le concedió su prestigioso Premio “Manuel Lekuona”, en reconocimiento de toda su obra de literatura y pensamiento. Con este motivo, Juan Aguirre redactó una preciosa semblanza personal y profesional del galardonado. La entrega del galardón tuvo lugar en un acto íntimo, en junio del 2000 ,en su casa de Alcalá de Henares, donde habían recalado Michel y Pepa, su esposa y fidelísima compañera , con carácter definitivo. Y allí, en Alcalá, la ciudad cervantina, rindió Michel su último suspiro, el 8 de septiembre de 2007 a los 90 años.

*

Hablar de Michel Azaola, me conduce inexorablemente a territorios sentimentales de evocación y de amistad. Empecé a tratarle con asiduidad a partir del año 1.978, cuando un grupo de personas a los que nos bullía la historia e intrahistoria de la Villa, tomamos la determinación de reconstituir la histórica y arrebatada *manu militari*, Sociedad El Sitio, cuya sede, el “Palacio de la Libertad” es el espacio que hoy nos acoge, convertido en Biblioteca Municipal. Desde Friburgo, seguía Michel nuestros avatares reivindicativos, para que nos fuera restituído este lugar. El insistía con vehemencia y pasión: “Lo prioritario es conseguir que se nos devuelva lo que, en justicia, es nuestro”.

Desde Friburgo me llegaban sus cartas, densas y extensas, tecleadas en su “Olivetti”, con no pocas tachaduras y comentarios manuscritos.

Cuando venía a Bilbao, tomaba posesión de mi despacho de la calle Villarías, para trabajar, para recibir, y sobre todo para charlar.

Tengo la muy honda satisfacción de haber sido el editor de su última obra *Unamuno y sus guerras civiles*, en el otoño de 1.996, o sea cuando se cumplían sesenta años del estallido de nuestra guerra civil y de la muerte de don Miguel

*

A José Miguel de Azaola el liberalismo le corría por la masa de la sangre, y le venía tanto por la rama paterna como por la materna.

A los 14 años escribió el primer libro de su vida, *Resumen histórico de la invicta Villa de Bilbao* que, en facsímil, reprodujo el benemérito Adrian Celaya en el libro homenaje que le dedicó con el título de *José Miguel de Azaola. El genio personalista*, en el que participamos además de Adrián, Juan Aguirre, el que

se dirige a ustedes en este momento y Mitxel Unzueta. (Este libro, al cuidado de Adrián Celaya, fue editado por la Academia Vasca de Derecho, en 2.010).

Unos años después de aquel, su primer libro, Azaola se licenciaba en Derecho por la Universidad de Salamanca, en donde conoció a Unamuno. Corría 1.936 cuando aquella Licenciatura, y su progenitor retribuyó generosamente el título, sufragándole un viaje que comprendía la asistencia al Festival wagneriano de Bayereut, y a las Olimpiadas de Berlín. Fue el año en el que intervino decisivamente en la creación del grupo ALEA, en el que confluían los talentos de Blas de Otero, Jaime Delclaux, Lauaxeta, Antonio Elías, Nicolás Martínez Ortíz y los hermanos Pablo y Antonio Bilbao Aristegui. En el seno de esta maravillosa tertulia empezó Michel a sentir la inquietud de Europa, a la que dedicó dos conferencias.

Recién casado con Pepa Rodríguez-Espina, el matrimonio se fue a vivir a San Sebastian, donde residirá de 1.942 a 1.952. Allí Michel gerenció una empresa del sector pesquero y editó, por su cuenta la revista *Lar*, promovió el Ateneo Guipuzcoano, y ayudó a nacer de la revista *Egan*, como suplemento del Boletín de la Real Sociedad Vascongada (sic) de Amigos del País. Tiempo de conexiones con la idea de Europa, a través del pensamiento cristiano. Son frecuentes sus colaboraciones en la *Revue Nouvelle*, de Bruselas, *La vie intellectuelle*, de París, y en *Dokumente*, de Colonia.

No podemos pasar por alto el año 1.949, pues es cuando escribe uno de sus libros más logrados, *La depreciación del hombre*, que va a anticiparse, en nueve años, a su novela *El pan de nadie*, en la que emerge el perfil de un cristiano que defiende al ser humano como centro y eje de toda vida social, y por ende, alejado de coacciones ideológicas y de intereses espúreos. Ahí está Azaola, firme como un roble de su tierra, diciéndonos que el cristianismo es perfectamente compatible con la razón como elemento sustancial del análisis crítico, y con el progreso científico. En este sentido, Juan Aguirre nos habla de un existencialismo cristiano, conectado con el europeísmo, partiendo de la premisa de que Europa es el continente del espíritu, como afirmara Gonzague de Reynold, autor de esa obra monumental titulada *La formación de Europa*, cuya traducción al castellano, llevó a cabo Azaola entre 1.947 y 1.954.

Madrid, fue su destino, de 1952 a 1.962. Allí va a simultanear su trabajo en el Instituto Nacional del Libro Español con las tareas de investigación en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Es esta etapa de diez años especialmente fructífera. Como Secretario General del INLE, genera una abundante y notoria literatura dedicada a asuntos relacionados con la industria editorial, el comercio internacional del libro, y con la propiedad intelectual. Esta actividad le llevará a puestos directivos de la máxima responsabilidad en la Unión Internacional de Editores, y a la creación de la Organización Internacional del Libro Juvenil, sentando las bases del Premio Hans- Christian Andersen, de cuyo jurado internacional, Michel fue Presidente. Reparen ustedes en que estamos hablando de unos premios que son algo así como el Nobel de la Literatura Juvenil. A este respecto les diré que José Miguel coleccionó más de mil ejemplares de estos libros en sus modalidades literarias y de ilustración, en diferentes idiomas, procedentes de diversos países. Siguiendo sus instrucciones, ofrecí esta colección Ayuntamiento de Bilbao, en su Area de Cultura, pero no se dieron por enterados.

En esta época los trabajos y los días de Michel miran con cierta asiduidad a su País Vasco, y, en él, a su querido Bilbao, y se rebela contra una burguesía, capaz de generar un potente tejido industrial, y que

,sin embargo ha descuidado la cultura, denunciando la carencia de una gran editorial vasca y de una universidad vasca.

En el año 1.963, José Miguel de Azaola, se establece en París ,como funcionario de la UNESCO, donde desarrollará las funciones propias de la Jefatura del Centro Internacional de Información sobre Derechos de Autor. Siempre sintió Michel como tarea prioritaria ,en el ámbito intelectual ,la protección jurídica de los creadores. Ahora va a tener oportunidad de poner en práctica sus conocimientos e inquietudes en la materia, e imprime toda su energía en ello. Le preocupa, como le preocupa a la UNESCO que se dieran las respuestas convenientes para la protección de los derechos de autor y de los derechos conexos. Era y es la única manera de favorecer la creatividad individual y el desarrollo de las industrias culturales y la promoción de la diversidad cultural. La Oficina que dirige Azaola es una especie de Consultoría que expide informes , redacta dictámenes, y difunde cuanto se deriva de la Convención Universal de los Derechos de Autor, celebrada en Ginebra, en 1.952, y la que se deduce de la Convención de Roma, de 1.962. Michel Azaola no ha regateado esfuerzos en dar respuesta a las peticiones de numerosos países, en vías de desarrollo ,para facilitar marcos nacionales de derechos de autor, proporcionando incluso, siguiendo las directrices de la UNESCO, asistencia jurídica para orientar a quienes tenían la responsabilidad de proponer leyes relativas a estos derechos en los distintos parlamentos nacionales. ¡Todavía no había, ni revolución digital, ni piratería ni redes sociales, ni chanfainas! La UNESCO siempre ha sabido muy bien que sin protección jurídica del derecho de autor, la libertad del creador desaparece.

El ideal europeo martillea su mente en este periodo, de manera insistente. Azaola es con Madariaga el español más europeísta, y en este tenor reflexiona y ensaya sobre el proceso histórico de Europa. La afición le venía de lejos; tal vez de cuando con solo 17 años publicó en *El Pueblo Vasco*, de Bilbao, aquel artículo premonitorio de tantas cosas, titulado "La unión paneuropea, defensa de la paz".

París fue buena atalaya para, desde la distancia, otear la realidad vasca y española. Buen lugar para escribir una obra excepcional e ineludible, *Vasconia y su destino*, que publicará Revista de Occidente, en dos volúmenes, en 1972. Obra fundamental para entender lo que podía y debería ser la regionalización de España, y para comprender nuestra razón de ser, la de nuestros logros, nuestras carencias y nuestras posibilidades. Si como muy dijo ,una vez ,Julián Marias que "quien no haya leído *Paz en la guerra* ,de Unamuno, difícilmente podrá dar con las claves sociopolíticas que explican las tensiones del País Vasco", yo me atrevo a proclamar que quien no haya leído, sosegadamente, las casi 1.400 páginas de *Vasconia y su destino*, no estará capacitado para dar con la raíz de las coincidencias y desavenencias en las que estamos sumergidos ,desde hace tanto tiempo Y debo decir que ,vistas las actuaciones de nuestros políticos autóctonos ,que enfangan, a ras de suelo, la esencia de nuestro ser y el modo de encarar el futuro, *Vasconia y su destino*, no forma parte de sus lecturas de referencia.

Naturaleza e historia se funden en esta propuesta de Azaola-aún no superada-en la que el análisis crítico se centra en la regionalización política, aún no resuelta por los políticos de aquí y de allá," por las deficiencias de la cultura oficial, que denotan un lamentable provincianismo, una desoladora escasez de espíritu científico y rigor crítico", diagnóstico que generó un profundo malestar entre los barandas de la política nacionalista. Pero el caso es que como intelectual insobornable que era, sin color ni grito, tampoco se mordió la lengua cuando denunció la enseñanza exclusivamente en castellano, como

causante de un posible agotamiento del vascuence, “el tesoro más precioso que los vascos han recibido de sus antepasados... y nadie tiene derecho a privar a sus descendientes de la herencia riquísima de su idioma vernáculo, que constituye el exponente más calificado y el fruto más rico de su raza”.

José Miguel de Azaola, como intelectual vasco, español y europeo, estaba legitimado como pocos para analizar en los años de la Transición el andamiaje del Estado Autonómico, al que dedicó severas críticas, por entender que el modelo elegido se alejaba de un planteamiento federativo, sin ahorrarse críticas al exceso de politiquería institucional, miope para el largo plazo, entre los representantes del Estado y los poderes regionales.

*

A partir de 1.979, ya jubilado, y con la mayor parte de sus hijos-tuvo catorce- ya independizada, se instaló en la Suiza francófona de Friburgo, concretamente en la localidad de Villars-sur-Glâne, un enclave ideal para tener bien a mano la Biblioteca de la Universidad de Friburgo, y la Ópera de Berna, donde cada quince días, aproximadamente se daba al placer de su muy arraigada melomanía.

Buen lugar aquel para redactar artículos periodísticos, preparar conferencias, y escribir libros como *El País Vasco* (1.988), que viene a ser como una coda de *Vasconia y su destino; La Unión Europea, hoy* (1.994); y el ya citado *Unamuno y sus guerras civiles* (1.996); y a enviar al periódico municipal Bilbao entregas impagables como las referidas a la historia del Grupo ALEA, y sus recuerdos de niñez y mocedad que diría su admirado Unamuno, que acabarían agavillándose en un precioso libro, *Memoria de mi Bilbao*, bellamente editado por Muelle de Uribitarte, y que tuve el honor de prologar.

*

Robert Pageard, cita a José Miguel de Azaola junto a un conjunto de sabios, entre los que se encuentran Jean-Marie Carré, Marcel Bataillon, Jean Cassou, Edmund Schramm, Dámaso Alonso... de lo cual tenemos que deducir, si todavía no lo hemos hecho, la dimensión de éste humanista bilbaíno, al que ésta tarde honramos, y al que hay que mirar y admirar, sobre todo, como un pensador que ha pasado por numerosas experiencias intelectuales mientras construía una obra multidisciplinar, extensa, intensa y sólida, cimentada en rigurosos estudios de Derecho, Sociología, Historia, Literatura y Arte.

Gregorio San Juan, en su charla en homenaje a Azaola, de 1.999, ya mencionada, subraya algunas de las características intelectuales de nuestro homenajeado de hoy. En el plano filosófico, el *personalismo*, tan insistentemente cultivado por quienes forjaron la revista *Esprit*, especialmente el acuñado por Mounier y Lacroix; en el político, el de un liberal, europeísta, militante, y además federalista, y en el plano religioso, las de un cristiano católico.

Hemos dado unas mínimas referencias de su obra. No hay tiempo para más. Pero no quisiera terminar, sin referirme a la gran dedicación de Azaola a la persona y a la obra de don Miguel de Unamuno, ofreciéndonos una de las miradas más penetrantes que se han dado sobre su figura, desde *Unamuno y su primer confesor*, hasta *Unamuno y sus guerras civiles*, pasando por *Las cinco batallas de Unamuno*

contra la muerte, y El mar en Unamuno... (Es de justicia decir que hoy, sigue los pasos de Azaola, sobre Unamuno, un ensayista de fuste como es el profesor bilbaíno José Antonio Ereño Altuna).

Item más: José Miguel de Azaola fue también un perspicaz musicólogo que desentrañó, magistralmente, las claves musicales y de libreto, de numerosas óperas. En esto de la música, también destacó como ferviente "sobrinista", esto es partidario, glosador y defensor a ultranza de *Los sobrinos del Capitán Grant*, la célebre zarzuela de Miguel Ramos Carrión y el maestro Manuel Fernández Caballero.

El tiempo asignado a mis palabras es, a toda luz, insuficiente para dar, siquiera, una aproximación de la dimensión intelectual y humana de José Miguel de Azaola. Quedémonos, pues, por el momento, en proclamar que fue un intelectual irrepetible; un ser que navegó con singular destreza por los mares de la poesía, la novela, el ensayo, el periodismo y el pensamiento político, durante setenta años. ¿Hay quien dé más?

Pero no quiero concluir sin formular las siguientes preguntas en voz alta, por si alguien quiere escucharlas:

-¿No será ya hora de unificar la biblioteca personal de Azaola, tan dispersa por razones de espacio, para que junto al archivo que custodia la Fundación Sancho el Sabio, pudiera constituir un Centro de Estudios que llevara su nombre?

-¿No debería ser una institución privada o pública de Bilbao la que tomara cartas en el asunto?

-¿No debería el Ayuntamiento de Bilbao dedicar una calle a don José Miguel de Azaola y Urigüen, el último intelectual que nos quedaba, o cuando menos una placa en la casa señalada con el nº 17 de la Alameda de Mazarredo, donde nació, el 6 de mayo de 1.917?

-¿No deberían crearse por alguna institución pública o privada de la Villa una becas doctorales para quienes quisieran investigar sobre la obra de este insigne bilbaíno?

Pues eso.

JOSÉ MIGUEL DE AZAOLA: UNA MIRADA CERCANA



Juan Ramón Azaola
Hijo de José Miguel de Azaola

Hace unos años coincidí en la presentación de un libro sobre cultura vasca con Juan José Laborda, que fue presidente del Senado, y, al decirle yo quién era, me dijo él: “Tu padre fue un gigante”.

Bien, soy el segundo de los catorce hijos de José Miguel de Azaola y tal vez no me corresponda juzgar si en esa valoración de Laborda hubo algo más que una amable exageración. Valorar objetivamente las dimensiones de la talla intelectual del padre de uno es algo que se ve necesariamente condicionado por el amor filial y la convivencia doméstica. Nunca tuvimos en casa la sensación de convivir con un gigante, pero lo cierto es que, con el tiempo, a medida que he tenido la oportunidad de repasar y conocer mejor la obra de mi padre, sí creo que fue un pensador de una categoría intelectual fuera de lo común.

Para empezar, por su precocidad. Siendo aún entre niño y adolescente, con trece años, José Miguel, o Michel, como le llamaban en casa y sus amigos, escribe ya un libro, *Resumen histórico de la Ilustre Villa de Bilbao*, impreso en Portugalete en 1931, que en la dedicatoria reza: “A mi abuelo, el veterano auxiliar D. Miguel de Azaola y Basagoitia, en el día de sus Bodas de Oro, dedico este resumen de la gloriosa historia de la Ilustre Villa de Bilbao, que tan bien supo él defender durante el sitio de 1873-74”. Sorprende la impecable elaboración, formal y sustancial, de dicho *Resumen* —al que añade un apéndice dedicado a la basílica de Santiago— en una persona de esa edad.

Sin haber terminado aún el bachillerato en el Instituto Alfonso XIII (hoy Unamuno) de Bilbao, José Miguel inició por libre estudios de Derecho, cuyo primer curso aprobará en la Facultad de Madrid en junio de 1932, con 15 años recién cumplidos. Esa premura la justificó así: “Mi sueño —que la guerra civil impidió realizar— de hacer, después de los de Derecho, los estudios de Filosofía y Letras, explican tanta prisa por dejar el Instituto, al que debo, en gran parte, los fundamentos de mi formación intelectual.”

En febrero de 1936, Michel Azaola, con dieciocho años, es el más joven de los fundadores y uno de los principales animadores del grupo cultural Álea, nacido en el café Suizo de la Plaza Nueva bilbaína. En

Álea se integran también, entre otros, el pintor Gustavo de Maeztu, el periodista y poeta Esteban de Urquiaga, más conocido como *Lauaxeta*, el compositor Sabino Ruiz y los jóvenes poetas Jaime Delclaux y Blas de Otero. Álea fue un raro fenómeno de animación cultural en una ciudad como Bilbao, absorta por entonces en su pujante industria y florecientes negocios y dejándose distraer, todo lo más, por el fútbol. Y es en Álea donde el más joven de sus miembros, Michel Azaola, escribe su *Síntesis de la primera parte de 'Fausto'*, la obra de Goethe, que se representó en el teatro Campos en 1941.

Precocidad, sí, pero también multiplicidad de intereses, que se plasman en una fecunda dedicación a temas que siempre requerirán su atención y su entrega, como son la personalidad de Unamuno y el devenir de Europa, por no hablar de la realidad inmediata de la que nunca dejó de ausentarse: el País Vasco. Así, en 1942, tras su matrimonio con Pepa Rodríguez-Espina, José Miguel de Azaola se traslada a vivir a San Sebastián para trabajar en la gerencia de una empresa del sector pesquero, al tiempo que desarrolla una intensa labor de publicista al frente de diferentes editoriales y revistas como *Pax*, *Lary* y *Egan*. Escribió diversas novelas, ensayos y piezas teatrales y comenzó una intensísima actividad como conferenciante, como colaborador habitual en periódicos y revistas y como fundador del Centro de Estudios Europeos del Ateneo guipuzcoano. Entretanto, sus inquietudes de humanista cristiano le llevan al Comité Organizador de las Conversaciones Católicas de San Sebastián junto a Carlos Santamaría.

En 1952, José Miguel de Azaola se traslada a vivir a Madrid para trabajar en las publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y en el Instituto Nacional del Libro Español, del que es nombrado Secretario General. En Madrid retoma su pasión europeísta y funda y dirige el Seminario de Estudios Europeos del Ateneo de Madrid y ocupa la Secretaría de Coordinación de Entidades y Grupos Europeístas de España. Por otra parte, su dedicación al mundo del libro le lleva a ser miembro, entre 1953 y 1959, de la Unión Internacional de Editores y uno de los fundadores de la Organización Internacional para el Libro Juvenil (I.B.B.Y) y de su sección nacional española, llegando a ser vicepresidente de la misma y presidente, de 1960 a 1970, del jurado internacional del premio de literatura juvenil Hans Christian Andersen.

Pero esa fecundidad no es solamente intelectual. Cuando se traslada a vivir a Madrid, mi padre tiene ya siete retoños (cuatro hijos y tres hijas) a los que alimentar y dar una educación. Tras un decenio en Madrid, la familia ha aumentado con tres hijos y tres hijas más. Es decir, ya éramos trece hermanos cuando a Michel Azaola se le presenta la oportunidad laboral de su vida. El mundo del libro le había hecho coincidir y relacionarse, entre otras, con la representación que la UNESCO tenía, y sigue teniendo, todos los años en la Feria del Libro de Francfort — en la que los hijos mayores, años después, ya como editores, también nos encontraríamos con mi padre en esa imprescindible cita anual—. Y de allí surge la propuesta de optar a un puesto como funcionario de la UNESCO en París.

Sin duda, las condiciones económicas y la proyección profesional del cargo pesaron decisivamente para dar ese paso. Pero difícilmente podía haber otro destino más adecuado para mi padre que el de ir a trabajar en un ámbito como el de la UNESCO. Era políglota desde la infancia, era un reputado profesional del mundo del libro y sus intereses encajaban como un guante en el mundo de los valores para cuya promoción y custodia se creó esa organización de las Naciones Unidas: la educación, la ciencia y, de manera muy particular para él, la cultura.

Así que en 1963 la familia se traslada a la capital francesa, aunque unos cuantos, algunos ya en la universidad, nos quedamos en España estudiando. Y cuando mi madre emprende el viaje está ya embarazada de nuevo, dando a luz por decimocuarta vez en junio de 1964.

En París, mi padre asume primero, con categoría P3 (rango de funcionario medio/alto) el puesto de responsable de la distribución y difusión de las publicaciones de la UNESCO en lengua castellana y portuguesa, primordialmente de la revista mensual "El Correo de la UNESCO", siendo su área de actividad la Península Ibérica y el conjunto de países de América Latina. Las relaciones y los contratos con los distribuidores y librerías locales eran de su incumbencia. Ello le dio la oportunidad de poder viajar a diversos países del otro lado del "charco" en más de una ocasión, lo que sin duda enriqueció su peripezia vital y le permitió ampliar el campo de sus ya abundantes intereses.

En 1972 pasó, con categoría P4, al Departamento de Derecho de Autor, a las órdenes de Marie-Claude Dock, eminencia gris de la materia. Allí mi padre crea y dirige el Centro Internacional de Información del Derecho de Autor, una responsabilidad que desempeñará hasta su jubilación (ya con el grado de P5, el más elevado antes del D de los directores) que le hubiera correspondido en 1977 pero que negoció prolongar hasta 1979. Durante ese último período, ya retirado a la ciudad suiza de Friburgo —donde en 1936 había cursado su doctorado mientras en España se había desencadenado la guerra civil—, seguirá colaborando con la UNESCO como consultor externo.

Yo estaba en Madrid estudiando (y, desde 1967, trabajando), pero solía ir a París, mejor dicho a Palaiseau y a Saint Rémy, en la periferia parisina, donde mis padres fijaron sucesivamente su domicilio, por Navidad y en verano. Y recuerdo a mi padre, que no conducía, volviendo a última hora de la tarde de su despacho en París, andando desde la estación de cercanías cargado con una voluminosa bolsa con la compra realizada en la cooperativa de la UNESCO, para la que la víspera mi madre le había hecho la lista correspondiente. Muchas veces íbamos a su encuentro, a la estación, o a la misma Place de Fontenoy, para ayudarle en esa tarea. También recuerdo, cuando comía con él en la UNESCO, su retirada a un espacio apartado de la sede donde echaba una siesta que se hizo famosa entre sus colegas por durar exactamente veinte minutos y de la que, sin necesidad de despertador, salía fresco como una rosa. Como curiosidad unesquiana, añadiría que en 1966, como yo acababa de sacarme el carnet de conducir en Madrid, en la primera ocasión que fui a París mi padre decidió comprar un coche y utilizar mis servicios como conductor; había en la misma UNESCO un pequeño mercado de coches usados y compramos un Renault *Dauphine* cuyo primer dueño resultó haber sido el padre de la cantante Joan Baez, el cual también había sido funcionario allí poco tiempo antes.

Pero sobre todo recuerdo que su fecundidad intelectual iba en aumento. Durante sus dieciséis años de residencia parisina mi padre encuentra el modo de conciliar su trabajo como funcionario internacional con su etapa creativa sin duda más trascendental.

¿Cómo pudo escribirse una obra como *Vasconia y su destino* —por citar sólo el más considerable de sus trabajos en extensión y en importancia de esa etapa— digamos que "en sus horas libres" y fuera de un ámbito académico propicio para la documentación y la investigación que semejante obra requiere, es

decir, en una casa de dimensiones modestas y rodeado de una población mayoritariamente infantil y bulliciosa? Pues tecleando incansablemente, y sólo con dos dedos, en su máquina de escribir —primero en una vieja Corona, luego en una Olivetti—, pero no en la mesa de su despacho, siempre atestada de libros y papeles, sino en la mesa del cuarto de estar-comedor de las casas donde vivíamos, pese a que era mucho más difícil aislarse allí del tráfico casero, adverso por naturaleza a una debida concentración. Junto a él, sobre la mesa y en alguna silla, como material de referencia cuando trabajaba, se amontonaba una mínima pero voluminosa parte de sus notas manuscritas, infinidad de artículos de periódicos y revistas en los que había escrito y subrayado él mismo observaciones al margen, además de publicaciones nacionales y extranjeras a las que estaba suscrito, y libros, también subrayados y por lo general anotados a mano. Esa invasión documental de libros y papeles amontonándose a su alrededor y superando las fronteras de su despacho constituyó siempre, por su apariencia caótica, una de las pesadillas domésticas de mi madre (cuando aún vivíamos en Madrid mi padre me pagaba 25 pesetas por ordenarle cada mes las publicaciones y revistas que se iban acumulando en su despacho hasta dimensiones caricaturescas, cada una en su correspondiente pila, y supongo que algún hermano menor me substituyó en esa tarea en Francia). Cuando trabajaba, José Miguel era inasequible a todo entorno desfavorable...

La devoción por ambos personajes me lleva a pensar —y sálvense aquí todas las distancias, porque aquél sí que fue un gigante— en Juan Sebastián Bach, que en Leipzig debía componer una cantata nueva cada semana para mantener a una familia...que, tras su segundo matrimonio, llegó a sumar veinte hijos, supongo que en un hogar donde no reinaría precisamente el sosiego más adecuado para la composición musical.

Pero no se piense por ello que mi padre, aparte de su trabajo en la UNESCO, vivía en una torre de marfil, absorto en su formidable quehacer intelectual, desentendiéndose del acontecer familiar. Un acontecer familiar que requería ocuparse no sólo de la abundante prole que tenía en casa sino también de los que nos quedamos en España, unos ya trabajando y otros aún estudiando, en Madrid, Bilbao, San Sebastián y otros lugares. Nada más ilustrativo para probarlo que se me permita leer la siguiente carta que le escribió a mi madre en uno de sus viajes a España, concretamente el 24 de marzo de 1971. Entre paréntesis, cuarenta y cinco años después, nos parece ya mentira este modelo de relación epistolar:

24. 3. 71

Querida mía:

No te extrañe que te escriba a máquina, pues no quiero hacer una carta corta y, de escribir a mano, me llevaría mucho tiempo.

Estoy en el INLE de Barcelona, adonde acabo de llegar.

No he tenido en Bilbao, de donde salí anoche, ni un momento libre. El viernes 19 llegué a San Sebastián. La combinación a Lecároz era infernal, y gracias a que Agud se ofreció a llevarme en auto. Fuimos por la mañana y regresamos antes de comer. Como él tenía mucha prisa, sólo pude estar un cuarto de hora con el P. Garín, quien me dijo que tenía la impresión de que Rafael ha mejorado bastante en conducta, aunque todavía puede estudiar más. Este es su fallo principal, según parece. El colegio me

gustó mucho, pero mi impresión es poco más de la que se tiene mirando una tarjeta postal, pues no lo visité por dentro, dada la prisa de Agud. Les dije que, cuando vaya en abril a dar la conferencia en Bilbao, me detendré con más tiempo.

Después de almorzar y de hablar contigo por teléfono, estuve con José Arteche y otro escritor donostiarra, y luego nos fuimos Rafa y yo a Bilbao en el pullman. Allí nos esperaban las tres chicas. Ya por la mañana había estado con Isabel en el Terminus, y la había mandado a Bilbao para que se reuniera con las pequeñas, las cuales fueron de Zalla en tren con otras compañeras mayores que las dejaron en casa de Marisa. Cenamos en una cafetería, nos instalamos en Ibañeta los dos varones y nos fuimos a Correo, donde hicimos tertulia con Marisa, Javier y los suyos. Jorge Zubiaga se llevó luego en coche a las chicas a dormir a casa de Cardenal.

Angelita está muy desmejorada. La operación ha sido de órdago, pues el quiste era mucho mayor de lo que se pensaba. Parece que se repone aprisa, pero la pobre ha debido de sufrir mucho. El conde está muy fastidiado y sin poder valerse para nada, pero tiene la cabeza perfectamente y conversa con toda normalidad de cualquier tema.

El sábado 20 nos levantamos un poco tarde, vinieron las chicas a buscarnos, fuimos al Corte Inglés a mirar abrigos y calzoncillos, pero no encontramos los que yo necesito (me refiero a calzoncillos), y sólo vi un abrigo interesante, verde botella, por 2.750 ptas. Seguiré mirando. Estuve después un momento con Antonio Bilbao, quien me dijo que los cuadros tienen buena venta y se quedó con ellos, quedando en ir el lunes a ver al chamarilero.

Almorzamos todos en una tasca de las siete calles. Llovía horrores, y granizaba a ratos. Todo el sábado y todo el domingo trascurrió así, y vi caer más agua esos dos días que en todo el invierno. Decidimos llevar a los pequeños al cine. La única película apta era una de Hardy y Laurel, en la Casa Social de Las Arenas, y allá me los llevé, quedándose Isabel en Correo con sus primos.

Metí a los niños en la Casa Social, y mientras ellos veían la película me fui a ver a las tías de Algorta. La tía Pepita tiene las piernas hinchadas y está todo el tiempo tumbada en el sofá. Por lo demás está mucho mejor que hasta ahora y tiene buena cara. La tía María tiene la cabeza cada vez más perdida. No llegó a reconocer a Javier Gortazar (que llegó estando yo allí). A mí sí, y me preguntó mucho por ti, y cuántos hijos tenemos. Se arma un lío con todo. Me dio mucha pena, pues por lo demás está perfectamente, quitando la vista y la inmovilidad.

Bajé a recoger a los pequeños a las ocho y los llevé a tomar chocolate con churros. Ana estaba acatarrada y tosía bastante, pero el domingo empezó a ponerse unos supositorios que le compré, y ayer martes, cuando hablé con ella por teléfono, estaba ya bien. Luego los metí en el tren (Isabel los recogió en Bilbao y se quedaron con ella, y luego se ocupó ella de dejar a Rafa en Ibañeta y recogerse con las pequeñas), y me fui a cenar a casa de Antonio Bilbao, con los consabidos Rica. A eso de las doce vino Javier García Miñaur, para no variar. Cuando llegué estaba allí Javier Bengoechea con su mujer, a quienes no había visto desde hacía tres o cuatro años. A la una me llevaron en coche a Bilbao.

El domingo seguía lloviendo y granizando. Vinieron las chicas a las diez y nos fuimos a desayunar de cafetería. La víspera había muerto Ramonchu Sota, el hijo y nieto de Ramón y de Sir Ramón, que era un año mayor que yo, y esa es la razón por la que no vi a Perico Ybarra, que andaba ocupándose del entierro y yendo y viniendo a Biarritz, donde su primo ha muerto. Esta fue la comidilla de aquel día. Después nos fuimos a comprar los supositorios y a oír misa antes de llamarte por teléfono. Después almorzamos todos en casa de Marisa, menos Rafa que se tomó unos bocadillos en La Concordia para poder ir al tren de San Sebastián a las tres y cuarto, al cual lo llevó en su coche Ignacio Cardenal.

Luego fui con las pequeñas a recoger los bártulos y nos metimos en el tren de Zalla: una hora y cuarto de ida, y otra y cuarto de vuelta. Estuvimos en el pueblo comprando unos pasteles y caramelos, y fuimos al colegio; pero resulta que las monjas que se ocupan de ellas habían ido a pasar el día al colegio de Las Arenas, así es que las que yo ví no me dijeron prácticamente nada del comportamiento, estudios, etc. Únicamente hablé con la monja que se ocupa de las matrículas, con quien arreglamos todo lo relativo a éstas.

De regreso en Bilbao, a las nueve y media, fui a cenar a casa de Marisa, hicimos un poco de tertulia y Jorge me llevó a Ibabe en medio del diluvio universal.

El lunes fui a ver al chamarilero, quien confirmó los precios que a ojo me había dado Antonio: 60 a 70 mil por los dos, menos el 10% de comisión. Me dijo que la venta es cosa fácil y rápida, pues hay encargos. Quedé en darle la orden desde Madrid, según se presente allí el panorama financiero.

Estuve con Isabel sobrina, en la oficina de la editorial, para darles unos detalles que me habían pedido sobre posibilidad de vender en París, y me dieron un encargo para Miguel Siguán, de quien quieren un libro. Fui un momento a ver a Ramón Ruiz, y luego a la oficina de Javier cuñado para dictar en cinta magnetofónica una comunicación para el Seminario de Sociología de la Literatura que ahora se celebra en Zaragoza, por donde creo que podré pasar pasado mañana, si acabo a tiempo mañana aquí; y si no, para mandársela con alguien de aquí que vaya a Zaragoza. Luego fui un momento al Banco, y después a almorzar con los organizadores de la Semana de Antropología Vasca que me han invitado para abril a dar una conferencia, que, como ya te dije, será uno de los capítulos de mi libro si Ortega está conforme. Estuve un momento en la Librería Villar, y visité a Perico Basterrechea en la Feria, y luego, en casa de Fede, a la tía María Urigüen. También ésta está mal de la cabeza, pero poco más o menos como cuando nos vimos contigo el verano pasado. Fede está aterrado porque quiere meterle todos sus cachivaches en casa, y no sabe dónde va a colocarlos.

Después fui a cenar a casa de Antonio Bilbao, sólo con él, su mujer y los chicos, pues quería conocer algunos trozos de mi libro, que le estuve leyendo. Me trajo a Bilbao en coche a las doce y media.

El martes estuve media mañana con nuestros agentes de Ondarroa para "El Correo de la UNESCO" y luego ví un momento a Manu Rica en el Aero Club. Cuando me iba a comer con Ramón Ruiz, nos topamos con éste, el cual invitó también a Manu. Además había invitado a Sabino y a Pablito, de modo que almorzamos los cinco en Colavidas, muy bien. De allí fui a ver al Canario, luego a Grijelmo, y después Ana e Ignacio me llevaron al Instituto, a ver cómo podíamos arreglar la matrícula de Jaime, pues el plazo ha

expirado el 28 de febrero. Me dijeron que la matrícula podrá hacerse el primero de abril, y sólo ese día, así es que las instrucciones quedaron bien claras en casa de Gortazar.

Inés podrá probablemente examinarse en la Escuela Oficial de Idiomas; y además puede examinarse de inglés, si quiere, matriculándose por libre. De todo ello tenemos que hablar ahí. La matrícula, puedo hacerla cuando venga a Bilbao a la conferencia en abril,

Después del Instituto fui a Ibañeta a hacer la maleta, la llevé a la estación, se la entregué al maletero y me fui a casa de Gortazar media hora, hasta la salida del tren

No estuve por fin con Alberdis, Arteches ni Aranas, pero ya los veré en abril, si dios quiere.

No recuerdo nada más de Bilbao. Los chicos me hicieron muy buen efecto. Rafa está muy crecido. Los pantalones de pana le vienen un poquitín grandes, pero como seguirá creciendo no tiene importancia, y los grises le caen muy bien. La que está mal de zapatos es Cristina, pues los que compré en Madrid le vienen demasiado grandes, así que los usa Ana (a quien le vienen grandes los suyos). Isabel quedó en comprarle un par a Cristina.

Con el tío Ramón sólo pude hablar por teléfono, aunque no de lo de Deusto. Sí hablé de ello con el Canario y con Javier cuñado. No les ofrecí la venta, pues me dí en seguida cuenta de que no está el horno para bollos, pero estuvimos discutiendo las posibilidades que hay de llegar a un acuerdo con el ayuntamiento, y quedamos en volver a tratar el asunto en abril.

Creo que esto es todo.

Inútil decir que te he recordado mucho. Y, si no lo hubiera hecho espontáneamente, ya los demás se habrían encargado de suscitar tu recuerdo, pues todo el mundo me preguntaba continuamente por ti. Es una pena que no hayas venido, aunque el tiempo habría chafado todo, pues fue malísimo; pero habrías disfrutado con los pequeños. Hoy, al llegar aquí, me he encontrado una invitación de los Siguán para cenar con ellos esta noche.

Y nada más por hoy, amor mío. Ya ves que he tenido poco tiempo para escribirte. A ver si en los próximos días lo hago más a menudo, aunque el tiempo tampoco me sobraré. Te echo mucho de menos y quisiera saber que los chicos te atienden, te obedecen y te miman como deben, para consolarme un poco de no poder hacerlo yo.

Hasta pronto, querida mía. Cuando estoy separado de ti me doy cuenta de la gran falta que me haces. Te quiere con toda su alma tu

José Miguel

Por supuesto que cuando calificó a mi padre de gigante, Juan José Laborda, en un rasgo de amabilidad conmigo, se refería a su talla intelectual como pensador. Si hubiera conocido la demostración de

hiperactividad que acabo de leer no sé hasta dónde habría llevado su alabanza...Lo cierto es que cuando se elogia la figura de mi padre, como se ha hecho en este acto, me parece de justicia poder añadir a sus reconocidas virtudes intelectuales su capacidad de ocuparse de cómo le quedaban los zapatos de grandes o de pequeños a sus hijas Ana y Cristina, respectivamente décima y undécima en el orden de su descendencia.

Como remate, en mi modesto intento por ofrecerles una mirada cercana a la figura de José Miguel de Azaola, me acogeré a la síntesis de las catorce líneas del soneto que le dediqué cuando cumplió ochenta años:

Soneto al padre

*Ameno, ritual, cálido, impaciente,
estricto, recatado, distraído,
erudito en papeles sumergido,
yo evoco tus perfiles vagamente;*

*no dudes que, de un modo más patente,
por dos datos serás reconocido:
el hijo de Vasconia más leído
y el padre singular de prole ingente.*

*De tan fecundo espíritu es probable
que sólo esbozos de fisonomía
yo heredara cual rasgo más notable;*

*de poder escoger me quedaría
con tu sed de saber, inagotable,
para explicarme el mundo cada día.*

París, 3 - V - 1997

ANEXO

Alberto Onaindia, un gran hombre, un gran recorrido, una gran causa.



Gabriel Mª Otalora

Artículo publicado en Deia el miércoles, 25 de Mayo de 2016 y en Noticias de Gipuzkoa y Noticias de Navarra el lunes 30 de mayo de 2016

NO son pocas las personas que han dejado una huella ejemplar hasta que, el paso del tiempo y cierta ingratitud, la borran para las siguientes generaciones. Y entre las víctimas de nuestra desmemoria se encuentra Alberto de Onaindia al que voy a recordar aquí con una razón muy válida: afortunadamente no soy el único que quiere reivindicar su memoria. UNESCO Etxea está celebrando su 25 aniversario y Ruper Ormaza me traslada la feliz iniciativa de ligar la efeméride al recuerdo del Onaindia más humanista que también estuvo trabajando para la UNESCO a mediados del siglo pasado. Le reivindicaron ayer en un homenaje-conferencia al que quiero sumarme desde estas páginas.

Alberto Onaindia nace en 1902 en Markina (Bizkaia) y fallece en Donibane Lohizune (Lapurdi) un 18 de julio porque así lo quiso la casualidad, pero esta vez de 1988. Yo enmarcaría al personaje en tres grandes trazos: compromiso, honestidad y tesón. Y desde estas premisas, su protagonismo con la historia de Euskadi (entonces Euzkadi) destacó al menos en tres momentos cruciales para los vascos:

En el Pacto de Santoña, con la traición de los fascistas italianos a la palabra dada; cuando fue enviado por el lehendakari Aguirre al Vaticano con la misión de entregar las razones morales del apoyo del Gobierno vasco y del PNV a la República; y cuando le tocó ser protagonista del bombardeo de Gernika y emprender después viaje a París para denunciar ante los intelectuales y periodistas demócratas de Francia el genocidio y las falsedades franquistas sobre los autores del ataque indiscriminado contra la población civil. Esta desgracia le dio la oportunidad colateral de realizar acciones humanitarias ayudando a muchos vascos perseguidos en apuros. El hecho resulta especialmente emotivo para mí, como los lectores comprenderán al añadir que el padre Onaindia fue quien ofició la boda de mis padres en una iglesia casi vacía de París, ellos también en plena huida de la persecución franquista.

En esa mezcla de compromiso, honestidad y tesón hay que enmarcar su extraordinaria labor, que la dictadura trató de laminar sin éxito. Para evitarlo, tuvo que protegerse con múltiples seudónimos: con el de *Egizale* defiende la aplicación de la doctrina social de la iglesia de Euskadi e impulsa el movimiento solidario vasco. En Inglaterra lleva a cabo una intensa labor como propagandista en la BBC entre 1941 y 1956 con el seudónimo *James Masterton*. Pero también utilizó los alias de *Father Brown* y *Father Zuloaga*, su segundo apellido. Cuando Francia es liberada de los alemanes e inicia sus charlas desde Radio París, lo hace utilizando el seudónimo de *doctor Olaso*.

EL COMUNICADOR. Alberto Onaindia es para muchos un perfecto desconocido en el campo de las ciencias sociales y de la comunicación a pesar de sus libros y charlas, sus actividades como un gran comunicador que no deben quedarse en el olvido aunque solo sea por ser un referente que dignificó la verdad de tantos miles de asesinados y represaliados en nombre de una "cruzada" que no dudó en calumniar y utilizar lo más sagrado para hacer del delito continuado una legalidad. Por tanto, la iniciativa de UNESCO Etxea de rescatar su faceta humanista me parece muy necesaria. Afortunadamente, Onaindia resiste el estudio de su figura porque se preocupó de documentarlo todo (y al menos una vez se publicaron sus Obras Completas).

Fue una persona conciliadora y respetuosa con todas las opiniones además de ser un hombre de acción y de iniciativa contribuyendo a la creación de ELA-SOV en un momento en que una parte significativa de la Iglesia católica estaba sensibilizada con el mundo obrero gracias a la encíclica *Rerum Novarum* (León XIII), que abría las puertas a los laicos para que participasen en organizaciones sociales y obreras católicas.

*Sobre el nacionalismo opina:
"Es el momento en que un
sentimiento difuso y vago se
transforma en conciencia, en
afirmación colectiva, y se
manifiesta en emoción popular
incontenible..."*

Cuando Alfonso XIII permite la dictadura de Primo de Rivera, Onaindia estudiaba en el seminario de Vitoria y allí es donde entabló amistad con los seminaristas hermanos Ariztimuño, especialmente con José (alias *Aitzol*). En aquellos años 20, en Euskadi se produjo un gran auge en la industria del acero que conllevó el crecimiento de la población obrera. Se ordena sacerdote en Roma en 1926 y poco después inicia su aproximación al nacionalismo vasco compaginando la divulgación de las doctrinas democristianas y la oposición radical al franquismo. El Papa Pío XI en su encíclica *Quadragesimo Anno* (1931) dio nuevas razones para potenciar la acción social. En el barrio de Romo (Getxo), Onaindia montó escuelas nocturnas para trabajadores llegando a entablar verdaderas relaciones de amistad con destacados anarquistas. Se perfilaba en él una ideología humanista católica y nacionalista. Pero en cuanto se dio a conocer, fue llamado al orden por el obispo y recortadas sus actividades.

EL NACIONALISTA. Onaindia comenzó a colaborar en la página social del periódico *Euzkadi* centrándose en las relaciones laborales humanizadas firmando como *Egizale Aitzol* hacía un papel similar en el periódico donostiarra *El Día*. Sobre el nacionalismo opina: "Es el momento en que un sentimiento difuso y vago se transforma en conciencia, en afirmación colectiva, y se manifiesta en emoción popular incontenible (...). Es el combate de una comunidad que se siente incomprendida, de un pueblo que se

creo privado de sus derechos humanos y ciudadanos (...). La Iglesia deberá procurar que la discusión no se envenene con odios entre hermanos (...). Estas ideas se materializarían en la formación de una "patronal vasca" complementaria a las organizaciones sindicales. Y, poco después, la Universidad Social Obrera Vasca (USOV) en la que se impartieron cinco cursos.

Tras el golpe de 1936, fue adscrito a Presidencia del Gobierno vasco. Los franquistas no perdieron el tiempo y detuvieron a su hermano Celestino (algunos opinan que a quien buscaban era a él) y a su gran amigo José Ariztimuño. Ambos fueron fusilados a los pocos días. Onaindia no entendía cómo en nombre de la "cruzada católica" se ejecutaba a los sacerdotes mientras la jerarquía de la Iglesia española apoyaba los desmanes de Franco desde el nacionalcatolicismo. A finales de 1937, cientos de clérigos vascos fueron desterrados o huyeron de la represión del franquismo. Pero él decidió ser perseverante y contar sus experiencias: "Todo se sabrá, todo se publicará", escribió en noviembre de 1936.

Ya en París, Jacques Maritain dudaba de la versión del curita vasco, pero pronto se reivindicó propagando a los cuatro vientos lo que estaba pasando de verdad. Al visitar Bélgica, se encontrará con una fuerte oposición promovida por la jerarquía eclesiástica española; y *The Times* no publicó su versión hasta el 3 de mayo. Fue cofundador de múltiples organizaciones vascas y siguió colaborando con el Gobierno vasco y con las autoridades republicanas. En 1938, el PNV le nombró delegado del Gobierno vasco en la Liga Internacional de los Amigos de los Vascos. A través de ella se relacionó con importantes personalidades como M. Schuman, A. de Gasperi y K. Adenauer.

Al declararse la Segunda Guerra Mundial y la invasión alemana de Francia, Onaindia tuvo que huir embarcando camino de Plymouth para acabar de capellán en un campo de concentración, de donde lo rescató Manuel de Irujo. A partir de entonces, vivirá del periodismo. Hoy es el día en que sigue sin conocerse apenas su actividad en la BBC, con cerca de seiscientas charlas en antena. Al acabar la ocupación alemana, se instaló en París, ya en 1951, después de realizar varios viajes por Europa y América acompañando a Xabier de Landaburu. Entonces, los responsables de la Radiodifusión Francesa le ofrecieron su micrófono en el programa en castellano con el objetivo de que fuese el analista de lo que se estaba viviendo.

EL RECONCILIADOR. Las charlas en Radio París duraron de 1946 a 1957, alcanzaron las mil emisiones. El tema del franquismo siempre estuvo presente en ellas. En España hicieron furor y concitaron varios millones de oyentes, el régimen trató de acallarlas y además soportó la presión eclesiástica española intentando utilizar las penas canónicas que nunca permitió Pío XI. Fue tal el éxito que aita Onaindia se permitió invitar a través de las ondas a Pilar Primo de Rivera para que colaborara para liquidar el espíritu de guerra civil, apelando a su condición de católica. Años después de cerrar sus emisiones, le volvieron a invitar, circunstancia que aprovechó para llamar la atención sobre la necesidad de llegar a la reconciliación.

En cuanto a su trabajo en la UNESCO, se inicia en 1950 trabajando varios años con contratos temporales para labores de traducción y redacción de actas en la UNESCO. No quiso ser funcionario de plantilla para poder dedicarse a otras actividades sin las limitaciones de las incompatibilidades. Todavía continuaba en 1964 trabajando como traductor y realizando trabajos esporádicos, incluso en 1968, según la carta que le

dirige a Manuel de Irujo el 13 de febrero de ese año, en la que le comenta que se encuentra en la sede de la UNESCO, en Ginebra. Un gran recorrido para una gran causa. Ruper, 25. urteurren zoriontsua opa dizuet, UNESCO Etxea!

Disponible en: *(a 21/07/2016)*

www.deia.com/2016/05/25/opinion/tribuna-abierta/alberto-onaindia-un-gran-hombre-un-gran-recorrido-una-gran-causa

www.noticiasdegipuzkoa.com/2016/05/30/opinion/tribuna-abierta/paranoia-constructiva-alberto-onaindia

<http://m.deia.es/2016/05/30/opinion/tribuna-online/alberto-onaindia>

Las conferencias homenaje estuvieron

Organizadas por



Patrocinadas por



Y contaron con la colaboración de

